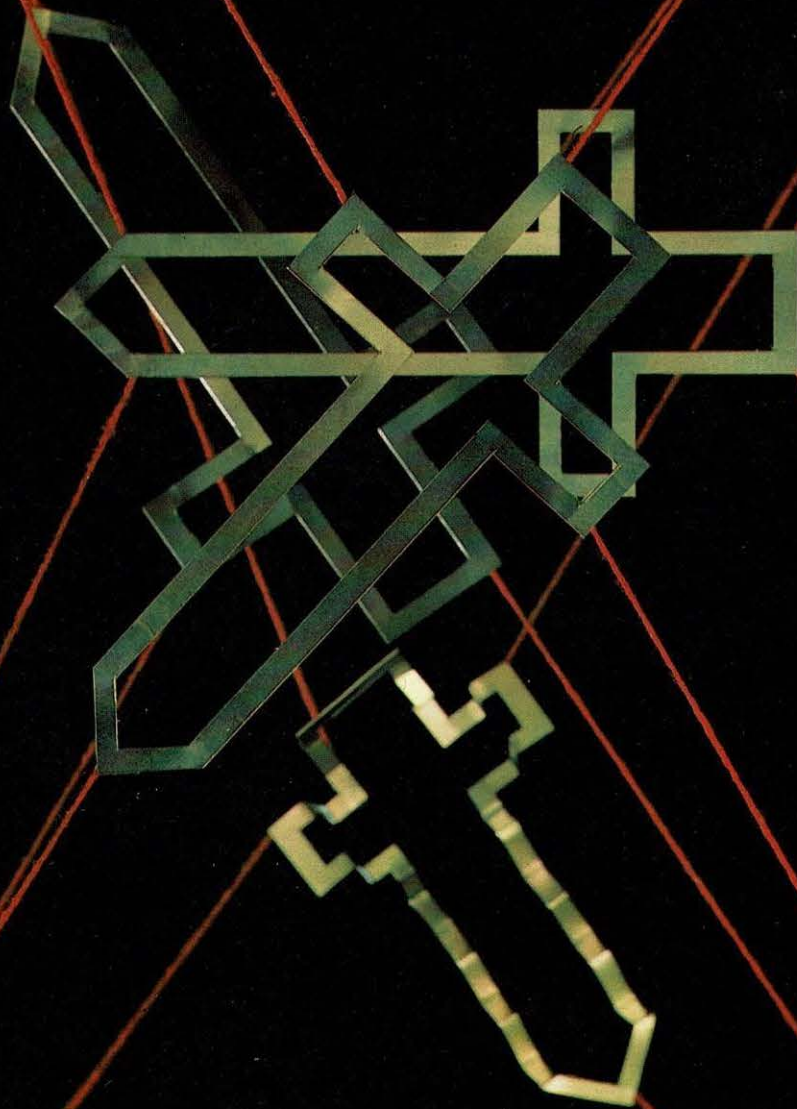


DEBATE

Vol. XV, No. 70

Setiembre / Octubre 1992

Precio: S/. 4.00



ENTREVISTA A CARLOS BOLOÑA

JULIO RAMON RIBEYRO: La tentación de la memoria

LOS LIMITES DEL LIBERALISMO EN EL PERU:

Efraín Gonzales y Julio Velarde

DESPUES DE LA CAPTURA DE ABIMAEI:

Enrique Obando y Luis Cisneros Vizquerra

TESTIMONIO: Senderista arrepentido

QUE PIENSA LA JUVENTUD PERUANA: Encuesta

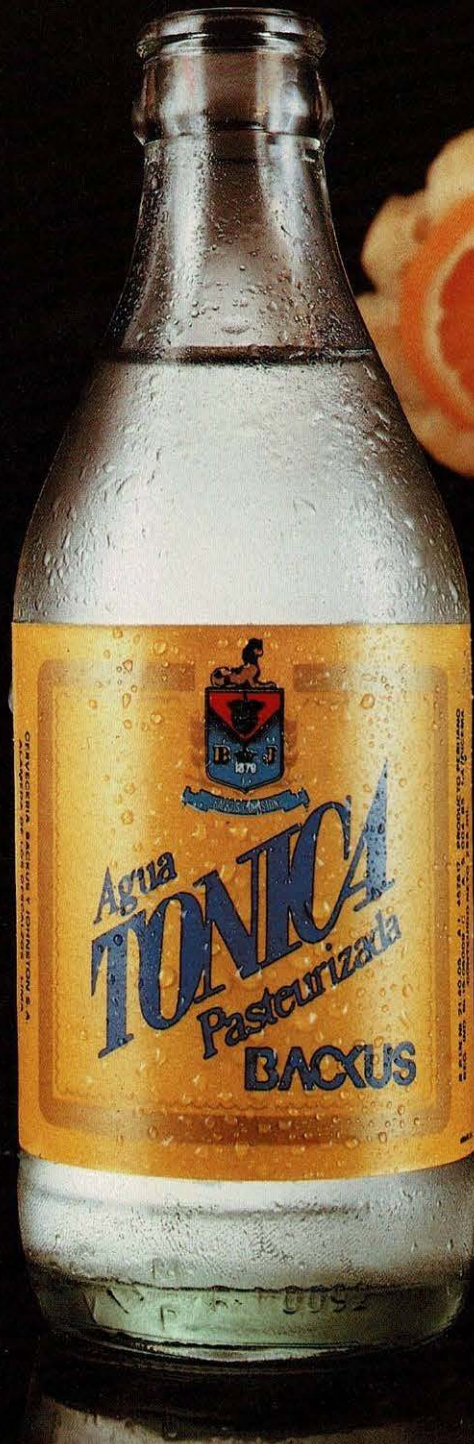
¿POR QUE VIVIR EN EL PERU DE HOY?: Azcueta, Coral,

Carazzo, Favre, García Belaunde, Altamirano, Iguíñiz,

Lanssiers, Martos, Sánchez León, De Soto

Sola o con sus tragos...

El complemento del momento



Agua
Tónica

BACKUS

LA UNICA PASTEURIZADA

UNMSM CEDOC

CIFRAS DE APOYO

- Porcentaje de norteamericanos de entre 18 y 35 años que cree que tiene sobrepeso: **75**
- Millones de mujeres norteamericanas que están a dieta: **30**
De hombres: **18**
- Porcentaje de norteamericanos a dieta que después recuperará el peso perdido: **90**
- Atentados terroristas en el Perú entre 1980 y 1992: **23,108**
Porcentaje de éstos que ocurrió en Lima: **27**
- Atentados terroristas en los primeros seis meses de 1992: **827**
Porcentaje de éstos que ocurrió en Lima: **49**
- Promedio de víctimas diarias por la violencia subversiva en julio de 1992: **8**
En agosto: **9**
- Porcentaje de la población de Lima que, entre cuatro niveles socioeconómicos, pertenecía al más rico en 1987: **3**
En 1992: **1.6**
- Porcentaje de la población de Lima que correspondía al nivel socioeconómico más pobre en 1987: **51**
En 1992: **60**
- Porcentaje de la población de Lima con familiares que viven en provincias: **70**
Porcentaje de la población del nivel socioeconómico más rico de Lima con familiares en provincias: **38**
- Porcentaje de la población de Lima con familiares que viven en el extranjero: **44**
Porcentaje de la población de Lima del nivel socioeconómico más rico, con familiares en el extranjero: **74**
- Porcentaje de la población de Lima con más de un trabajo: **16**
Renta per cápita anual en el Perú, en dólares: **1,074**
En Europa: **12,000**
En Japón: **20,400**
- Automóviles en los EEUU por cada mil habitantes: **577**
En la Comunidad Europea: **344**
En Japón: **250**
En Perú: **19**
- Líneas telefónicas por cada mil habitantes en los EEUU: **533**
En Perú: **25**
- Solicitudes insatisfechas de línea telefónica a nivel nacional: **198,259**
- Aumento promedio anual de empleados públicos entre 1985 y 1990: **27,236**
- Gasto en salud en los EEUU como porcentaje del PBI: **12.4**
En Canadá: **9.0**
En Japón: **6.5**
En Perú: **0.54**

FUENTES: 1 al 4 Newsweek; 5 al 8 Ideéle; 9 y 10 Perú Paz; 11 al 19 APOYO; 20 Banco Mundial; 21 al 25 Cambio 16; 26 APIA; 27 Cambio 16; 28 y 29 Perú en Números 1992; 30 INAP; 31 al 33 U. S. News & World Report; 34 Cuánto.

DEBATE

UNA PUBLICACION
BIMESTRAL DE
APOYO S.A.

EDITOR FUNDADOR
Felipe Ortiz de Zevallos M.

"DEBATE es una revista de política, economía y cultura. A través de informes veraces, análisis calificados y la confrontación de ideas plurales, aspira a que los peruanos logren una mejor conciencia de lugar, tiempo y colectividad".

EDITOR

Augusto Alvarez Rodrich

CONSEJO EDITORIAL

Augusto Ortiz de Zevallos (Presidente).
Alberto Bustamante Belaunde, Alonso Cueto, Oscar Fernández Orozco, Fernando Gagliuffi, Abelardo Sánchez León.

JEFE DE REDACCION

Luis Jaime Cisneros H.

SUPERVISOR GENERAL Y DIAGRAMADOR

Oscar Fernández Orozco

ASESOR ARTISTICO

Fernando Gagliuffi

COLABORADORES

Pablo Macera, Emilio Adolfo Westphalen

FOTOGRAFIA

María Cecilia Piazza, Chichi Benavides,
Luz María Bedoya, Paola Denegri, Fátima López, Susana Pastor, Humberto Romani

CARATULA

Fernando Gagliuffi

ILUSTRACIONES

Piero Quijano

PUBLICIDAD

Roberto La Madrid Chávez

COMPOSICION

Gonzalo Laurie

CORRECCION

Andrés Cabezas

SUSCRIPCIONES

Rocío Guzmán
Parque Rubén Darío 175,
San Antonio, Miraflores.
Teléfonos: 45-0536 / 45-5237

DIRECCION POSTAL

Apartado 671, Lima 100

IMPRESION

Industrial Gráfica S.A.
Chavín 45, Breña - Lima

DISTRIBUCION

Diselpesa
Av. Arequipa 1270, Lince

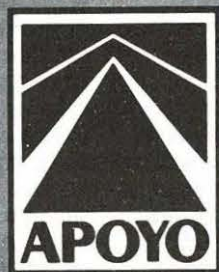
Los artículos expresan la opinión de sus autores

© APOYO S.A. Derechos Reservados.
La reproducción total o parcial del contenido de esta edición requiere de la autorización del Editor.

Setiembre - Octubre 1992

- 8 **Augusto Alvarez Rodrich, Pilar Dávila**
ENTREVISTA A CARLOS BOLAÑA
El contraste entre el mundo académico y la dura realidad de la economía explicados por el ministro Bolaña
- 15 **Efraín Gonzales de Olarte, Julio Velarde**
¿ES POSIBLE EL LIBERALISMO EN EL PERU?
Dos opiniones contrapuestas sobre la viabilidad y las limitaciones de un modelo liberal.
- 19 **Enrique Obando Arbulú, Gral. Luis Cisneros**
DESPUES DE LA CAIDA DE ABIMAEEL GUZMAN
¿Cuál es la situación y la perspectiva de Sendero Luminoso con el camarada "Gonzalo" entre rejas?
- 23 **Testimonio de un senderista arrepentido**
ASI ME ENGAÑARON
La dramática versión de un militante desencantado por la vesania de una organización que ha cobrado 25,000 vidas
- 29 **Michel Azcueta, Teófilo Altamirano, Inés Carazzo, Isabel Coral, Julio Favre, José A. García-Belaunde, Javier Iguíñiz, Hubert Lanssiers, Marco Martos, Abelardo Sánchez-León, Hernando de Soto.**
¿POR QUE VIVIR EN EL PERU DE HOY?
Cuando emigrar es una alternativa, once testimonios que expresan una terca apuesta por el porvenir del país.
- 35 **Luis Fernán Cisneros Coloma**
ENTRE LA IRA Y LA PAZ
Un escéptico retrato de la juventud peruana a través de una encuesta de Apoyo.
- 39 **Nena Delpino**
JOVENES Y POLITICA
Una joven madre explica a su hija los contrastes del compromiso social en el país en los últimos veinte años.
- 45 **Pedro Cornejo**
LA RUDA SOBRIEDAD DEL REALISMO
La modernidad no es asunto de filósofos o tecnócratas; concierne a todos. Y despierta polémicas.
- 48 **Augusto Ortiz de Zevallos**
CARTA SOBRE (O DEBAJO DE) LIMA
Un agudo texto sobre la siempre rescatable capital.
- 55 **Personajes**
Rafael Rabinóvich
Breve historia de un argentino que retornó a su país tras vivir medio siglo en el Perú.
- 56 **Julio Ramón Ribeyro**
LA TENTACION DE LA MEMORIA
Palabras pronunciadas por Ribeyro en la presentación del primer tomo de sus Diarios personales.
- 60 **Eduardo Zapata**
ROBERTO CHALLE: EL PERSONAJE QUE RIBEYRO OLVIDO
Un puente semiótico entre el fútbol y la literatura.
- 63 **Ficción:**
Oscar Ugarteche
BONJOUR TRISTESSE
- 67 **Libros y Autores**
Cifras de APOYO, WorldPaper

editorial



PALABRAS
Carlos Rodríguez Saavedra

PERFIL DEL ELECTOR
Alfredo Torres Guzmán

RESPUESTAS PARA LOS 90's
Pedro Pablo Kuczynski - Felipe Ortiz de Zevallos

SENDERO: HISTORIA DE LA GUERRA MILENARIA EN EL PERU
Gustavo Gorriti

EMPRESAS ESTATALES Y PRIVATIZACION
Augusto Alvarez Rodrich

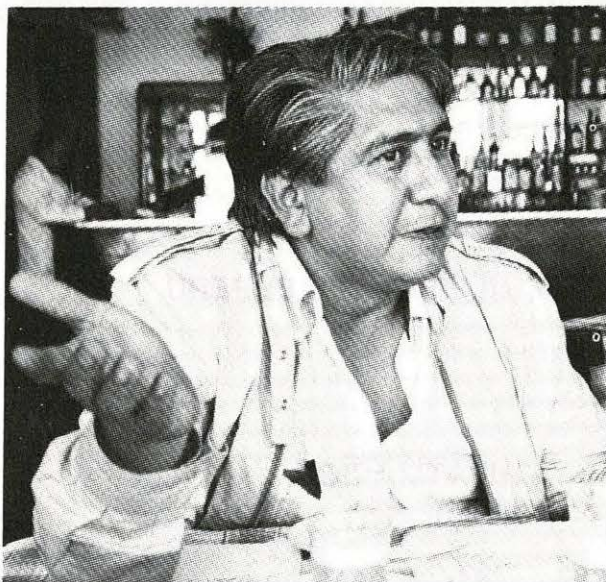
URBANISMO PARA SOBREVIVIR EN LIMA
Augusto Ortiz de Zevallos

SANTERO Y CAMINANTE
Jesús Urbano Rojas - Pablo Macera

EDITORIAL APOYO
INFORMES Y VENTAS: 450536 - 459661

MEMO DEL EDITOR

Todas las publicaciones son un esfuerzo colectivo de distintas personas -redactores, fotógrafos, colaboradores, correctores, diagramadores, etc.-. Pero siempre existen unas pocas cuya participación es decisiva en el resultado final. Oscar Fernández Orozco es una de esas personas en **DEBATE**. Orfo -como lo conocen sus amigos- es gerente de Producción y de la Editorial de APOYO. En **DEBATE** es miembro del Comité Editorial, supervisor general y diagramador, tarea esta última que también cumple en *Perú Económico* y *Semana Económica*, las otras publicaciones de APOYO. Además, en **DEBATE** supervisa tareas como la publicidad y distribución y, cuando tiene tiempo, lo aprovecha tomando fotos. Por su trabajo, Orfo está vinculado a la elaboración final de la mayoría de productos de APOYO. En los últimos tres años ha sumado a sus responsabilidades el sacar adelante la Editorial Apoyo, que ha publicado hasta el momento siete títulos. Pero a pesar de sus múltiples funciones, Orfo está vinculado emocionalmente con **DEBATE** más



que con ningún otro de los productos de APOYO. Después de trabajar en distintos medios como *Oiga*, *Caretas*, y *La Crónica*, Orfo llegó a APOYO en 1980. Dos años antes, Felipe Ortiz de Zavallos ya le había invitado a colaborar en APOYO cuando la única publicación era *Perú Económico*. Pero entonces Orfo estaba inmerso en otras tareas y la invitación no se concretó.

En el verano de 1980, cuando se me encargó la coordinación de **DEBATE** y se estaba preparando la séptima edición, recibí de mi antecesor una lista de nombres a quienes debía contactar. Uno de ellos era Orfo, quien, decía la nota que me dejó Jaime Pinto, debía encargarse de "supervisar la impresión". Un viernes lo llamé por teléfono y quedamos en vernos en mi oficina el lunes. Rápidamente llegamos a un

acuerdo y a los pocos minutos ya estábamos discutiendo sobre una noticia que había presentado la noche anterior César Hildebrandt en la televisión. A partir de la décima edición de **DEBATE**, Orfo también pasó a encargarse de la diagramación. Un tiempo después, entró a APOYO a asumir la recién creada Gerencia de Producción.

Desde entonces no hemos parado de discutir. Orfo es de aquellas personas con las que es imposible no hacerlo. Provocador, original, impredecible, Orfo no siempre es alguien con quien sea fácil coincidir, pero siempre lo deja a uno pensando y su opinión siempre es valiosa. No es, en todo caso, la persona a quien recurrir cuando uno ya sabe de antemano lo que quiere escuchar o hacer. A pesar de ello, las coincidencias sobre los asuntos fundamentales son evidentes. Por ejemplo, hacer un periodismo honesto que intente, dentro de las limitaciones humanas, acercarse a la verdad.

Para un gran número de jóvenes que trabaja o que ha trabajado en APOYO, Orfo es un punto de referencia y fuente de consulta para las decisiones más importantes, aquéllas que no están vinculadas al quehacer profesional diario sino a los asuntos personales.

Orfo es a la vez un artista gráfico y un promotor de temas periodísticos. Junto con su compadre Fernando Gagliuffi, ha diseñado el perfil gráfico de **DEBATE**. Además, ha promovido la modernización de los sistemas de diagramación de APOYO mediante el uso del computador. En la parte temática su aporte también es importante. Fueron ideas suyas, por ejemplo, el dedicar los números 56 y 57 de **DEBATE**, respectivamente, a responder desde diferentes ópticas las preguntas de ¿se conectará el liberalismo? y ¿se acabó el marxismo? O, hace dos números, entrevistar a Pablo Macera para buscar una interpretación inteligente sobre el Perú en medio del golpe del cinco de abril. Asimismo, frecuentemente propone la inclusión de temas vinculados a la juventud, como ocurre en esta edición.

Aunque es el periodista de mayor edad en APOYO, es uno de los más interesados en innovar. Se apasiona como un practicante de periodismo cuando, ante el surgimiento de una nueva noticia, hay que replantear una edición de *Semana Económica* un viernes a las once de la noche, justo antes de la hora de cierre. Le gusta jugar contra el tiempo. En situaciones de crisis, surge como una voz que pone orden. Si, en cambio, las cosas están ordenadas, le gusta desordenarlas un poco. Vive intensa y apasionadamente su profesión de periodista. Es alguien de lealtades y amistad honesta y transparente.

Lima, Setiembre 1992



APOYO S.A. es una empresa de servicios cuya actividad principal es la difusión de información, conocimiento e ideas vinculados al desarrollo del Perú, especialmente a su evolución económica. A través del ejercicio de sus actividades, APOYO S.A. aspira a promover el crecimiento económico del país, la afirmación de la democracia política y el desarrollo de valores culturales que estimulen una conciencia común.



Complejo

RANSA



ALMACENAMIENTO:

Más de un millón de metros cuadrados para el almacenamiento en todo el país, cerca a los principales puertos de embarque.

AGENCIA DE ADUANAS:

Servicios de trámite de gestión aduanera y financiación para sus despachos de importación y/o exportación.

AGENCIA NAVIERA:

Nos hacemos cargo de su importación y/o exportación con cualquier ciudad del mundo.

DEPOSITO ADUANERO:

Le permite almacenar su mercadería en nuestros depósitos con posibilidad de pagar los derechos en despachos parciales.

FRIGORIFICOS:

Cámaras frigoríficas de 3,000 TM de capacidad de almacenamiento. Servicio de túnel de congelamiento.

WARRANTS:

Emisión de Warrants, aceptados en toda la banca nacional y empresas financieras.

REPRESA:

Embalaje reprensado a alta densidad para exportación de fibras de algodón y otros.

TERMINALES DE ALMACENAMIENTO:

Descarga directa y traslado de su mercadería del barco al "puerto seco" de nuestro terminal.

TRANSPORTE TERRESTRE:

Una amplia flota de camiones que opera con todo tipo de cargas en el país.

Complejo
RANSA

Av. Argentina 3257, Callao. Teléfono 652424.

LIMA-CALLAO-PISCO
HUACHO-PAITA-CHICLAYO
TRUJILLO-AREQUIPA-PIURA-TALARA
LA MERCED-IQUITOS.

UNMSM-CEDOC

signo

Entrevista a Carlos Boloña

Augusto Alvarez Rodrich y Pilar Dávila

DEBATE entrevistó al ministro de Economía Carlos Boloña en la mañana del viernes 4 de setiembre, en un contexto en el que no se descartaba su candidatura al CCD. Lo apretado de su agenda no impidió que Boloña conversara con franqueza sobre las razones de su participación en el gobierno, antes y después del cinco de abril, las críticas que recibe su gestión, lo que ha aprendido en el cargo tras más de año y medio en el MEF, y sobre sus planes futuros.

¿Cómo se vincula al actual gobierno?

En julio de 1990, cuando Fujimori ya era presidente electo y se había contactado con Hernando de Soto, se evaluó la idea de visitar los organismos multilaterales en Nueva York. De Soto organizó una reunión, propiciada por Javier Pérez de Cuéllar, con Michel Camdessus, Enrique Iglesias y Barber Conable. Después De Soto conversó con Carlos Rodríguez Pastor y con la gente del FMI y el Banco Mundial y surgió mi nombre para que también participara en las reuniones. Entonces yo estaba trabajando en consultorías en Centroamérica, principalmente en Honduras.

¿Por qué no se concretó la oferta que le hicieron en julio de 1990 para ser ministro de Economía?

Me entrevisté con él en Miami el 7 de julio, en una reunión que

duró cerca de tres horas y en la que también estaba Adolfo Figueroa. Yo le expuse a Fujimori un plan de estabilización ortodoxo, mientras que Figueroa era más heterodoxo y gradualista. Al final de la reunión, Fujimori decidió, creo que esencialmente por intuición, por mi planteamiento, indicando que éste sí podía bajar la inflación. Es así como se me invitó a venir a Lima, y el 12 ó 14 de julio me ofreció el cargo de Ministro de Economía y yo sugerí formar un equipo ...

¿Pidió mucho en ese momento?

Para algunos pedí mucho, pues quería un Banco Central acorde con las políticas que proponía y también que algunos ministerios claves estuvieran sintonizados con lo que se buscaba.

En cambio, algunos sostienen que cuando aceptó el cargo, en

"Al final de la reunión, Fujimori decidió, creo que esencialmente por intuición, por mi planteamiento"

febrero de 1991, pidió muy poco ...

Entonces ya muchas cosas estaban definidas. Era claro, por ejemplo, que el Ministerio de Industria era importante para combatir la inflación. Yo sugerí que allí podía ir Víctor Joy Way. Pero no fue tanto qué pedía, sino que era la segunda vez que se estaba planteando el ofrecimiento, y yo creía que era importante orientar el manejo hacia la búsqueda de las reformas estructurales, que no se estaban haciendo. Ese fue el reto que asumí y que se empieza a reflejar el once de marzo, cuando después de encerrarnos con un grupo de técnicos, elaboramos 32 decretos supremos. El primer paquete que salió incluyó quince de ellos y el resto fue saliendo de a pocos.

¿Cuál fue el apoyo del resto del gabinete a estas medidas?

Causó mucha sorpresa. Incluso, cuando lo presenté, algunos ministros y el Premier de entonces se preguntaron "¿qué paquete es éste?, ¿dónde está el aumento de la gasolina?". Algunos no captaron que lo que pretendíamos era cambiar toda la economía. Ese fue el primer paquete de reformas, el otro vino con todos los decretos legislativos de noviembre.

Desde entonces, ¿qué capacidad ha tenido para poner gente afín a sus ideas en cargos que facilitarían las reformas?

Nunca ha sido tan fácil. No nos conocíamos, había que ir generando



"Me gustan las críticas, especialmente las que ofrecen soluciones y respuestas a los problemas."

do confianza a lo largo del tiempo. No es que tuviera carta blanca, ha sido todo un proceso de convencimiento, de ir definiendo hacia dónde íbamos y convenciendo a la gente.

¿Por qué no ha logrado formar un equipo como el que usualmente se recomienda para manejar una reforma económica, con por lo menos unas 120 personas?

Hay muchas razones. Puede haber una falta de convicción, mística y compromiso para entrar al sector público. Cuando se le planteó a algunos que entrarán a apoyar, nos respondieron "vamos a ver". En otros países en donde se hicieron reformas, el sector privado pensó que si no participaba después habrían serios problemas. Por ello, dejaron sus empresas y entraron como grupo. Eso faltó acá por falta de convicción, temor y hasta comodidad. Pero esto si-

gue siendo necesario, por lo que hay que buscar las fórmulas que lo permitan.

Con más de año y medio en el cargo, ¿cuáles cree que son los cargos públicos cuyo control es imprescindible para ejecutar adecuadamente un programa de reforma?

No hablaría de controlar sino de que estén sintonizados con la política que se busca. Definitivamente, el MEF es el director de orquesta. El BCR es importantísimo, como también lo es el manejo de la privatización. Asimismo, los temas de seguridad y antisubversión son otra área crítica, que debe ser manejada con las Fuerzas Armadas y Policiales pero bajo un *status* especial. La SBS también es muy importante. En cuanto a los ministerios de la producción, diría que es clave lo relacionado al petróleo y, en ese sentido, es muy importante el manejo de Petrope-

rú, que es la empresa más grande del país. Un manejo inadecuado de la misma podría alterar el programa de estabilización. Los sobresaltos que ha tenido el programa han sido en cierta medida provocados por Petroperú, que pedía elevar los precios de los combustibles, lo que se salía del esquema. Asimismo, el Ministerio de Agricultura puede ser un factor distorsionante, por lo que también debe estar en regla.

Se le critica el reaccionar mal ante las críticas ...

Al contrario, me gustan las críticas, especialmente las que ofrecen soluciones y respuestas a los problemas. Pero creo que hay que ponerlas en su real dimensión y quitarles el elemento de juego político que algunas conllevan, especialmente cuando la politiquería es parte de la crítica. En estos casos, uno tiene el derecho a defenderse, pues el adversario es diferente.

También le critican, por ejemplo en el sector empresarial, que usted no sea alguien propenso a conversar, que su estilo no sea persuasivo sino de aplanadora.

Consumo más tiempo del que me gustaría en reuniones, conversando, explicando, persuadiendo. Lo que ocurre es que en momentos como el que atravesamos muchas veces se necesita tomar decisiones fuertes y eso requiere una actitud firme.

¿Cuál es su opinión del empresario peruano?

Pienso que el empresariado recién está tomando conciencia de que el Perú tiene que cambiar y que se debe entrar a un nuevo modelo. Muchos entendían el nuevo modelo sólo como una serie de cambios. Pero, en realidad, se necesita todo un cambio de mentalidad y de actitud. Por ejemplo, olvidarse que el Fisco va a resolver todos sus problemas. Es un cambio difícil de digerir pues implica revertir un esquema de tres décadas que no se puede cambiar en un par de años. Hay empresarios realmente conscientes de esto, pero a otros les cuesta digerirlo.

¿Pueden implicar las críticas recientes del empresariado a su programa, un resquebrajamiento del respaldo a sus reformas?

La primera gran presión que tuve cuando recién entré al ministerio se dirigía a que no se estaban haciendo las reformas estructurales. Los empresarios querían eso y un cronograma de su implementación. Bueno, pues, las reformas se han hecho y tienen una serie de implicancias que obligan a ser más eficiente y a todo un proceso de ajuste y de asimilación. Es lo que los empresarios plantearon y creo que coincidimos en mucho. Es cierto que cuando hay ajustes se empieza a pagar una serie de costos. Y éste ha sido un año difícil por una serie de razones, entre las que están el racionamiento de energía eléctrica y los problemas del clima -aunque algunos no lo quieran reconocer-. En una situación como ésta, algunos pueden pedir un poco más de oxígeno que otros. Pero hay que ver qué tanto se puede dar oxígeno dentro del programa, que es lo que todos deben entender.

¿Cuán estables y enraizadas considera que están las reformas? ¿Le preocupa que puedan ser desmanteladas por el próximo gobierno?

A medida que la gente sea consciente de los frutos de las reformas, va a ser difícil dar marcha atrás. Por ejemplo, en la liberalización de las tarifas del transporte urbano son claras las ventajas de la competencia. Entonces la gente piensa que esto funciona. Y así debe ocurrir con cada cosa que se hace. Cuando se ven los beneficios, se digieren e internalizan las reformas y entonces es muy difícil desmantelarlas.

En relación a lo anterior, es evidente que el programa de estabilización y reforma ocasiona un elevado costo social a la población. ¿A cambio de qué la gente debe hacer el sacrificio? ¿por cuánto tiempo? ¿A qué se puede comprometer usted como autoridad económica?

El devolverle la estabilidad a

un país que no la ha tenido y garantizar que esto se mantendrá es valiosísimo y la gente lo aprecia. El que se vaya desterrando la inflación, que afecta esencialmente a los más pobres, es un elemento positivo que la población valora. La gente también se va dando cuenta y aprecia el que las reformas estructurales estén rompiendo una serie de privilegios, monopolios y mercantilismos. Pero hay que seguir avanzando, porque mientras mayor acceso se dé al resto de la población, más beneficios se obtendrán. Ahora bien, en relación al tiempo durante el cual se pide el sacrificio, creo que, lamentablemente, nuestro país está de sacrificio en sacrificio desde hace doce o más años, sin ver resultados. Si bien los dos primeros años han sido los años duros, se deben empezar a ver ciertos elementos positivos desde 1993.

Otro sector que lo cuestiona pertenece a la academia, cuyas críticas usted ha desestimado indicando que provienen de "teóricos de tiza y pizarra".

Yo estoy muy ligado al mundo académico. Enseñé diez años en la Universidad del Pacífico y dirigí su Centro de Investigación. Valoro el mundo académico, pero hay que distinguir al académico que quiere jugar a la política del que

"A medida que la gente sea consciente de los frutos de las reformas, va a ser difícil dar marcha atrás"

quiere realmente aportar ideas. No quiero resentir al mundo académico con alguna declaración que haya hecho, pero algunos de sus miembros utilizan el ropaje académico para venderse políticamente. Además, el académico goza de la gran ventaja de no tener que aplicar sus ideas. Y si la realidad le indica que su monografía estaba equivocada, simplemente se corrige con otra monografía. Una cosa es dar una opinión académica y otra ejecutar las ideas y corregirlas sobre la marcha. Una vez trajimos un equipo de cinco expertos internacionales escogidos entre los mejores académicos para discutir sobre el tipo de cambio, y el resultado fue que tuve cinco propuestas

Foto: Fátima López



"Se deben empezar a ver ciertos elementos positivos desde 1993."

de política cambiaría que eran diametralmente opuestas.

Alguien que proviene del mundo académico como usted, ¿qué ha aprendido como Ministro de Economía?

Mucho, especialmente que el avance de las reformas requiere de perseverancia para lograr las metas y de tenacidad para convencer sobre su importancia. Además, he constatado lo difícil que es ejecutar las reformas ante la confluencia de una cantidad increíble de intereses involucrados, lo que entrapa las cosas. Frecuentemente se cree que el cargo de Ministro de Economía es muy poderoso, pero no se presta atención a que usualmente se está muy limitado por una serie de condicionantes internas y externas. El margen de maniobra no es tan grande como se piensa. Lo importante es aprender a manejarse entre el corto, mediano y largo plazo, administrar las reformas, así como la relación con el sector privado y el sector externo.

¿Cómo percibe el rol y la formación de economistas peruanos?

Creo que los economistas tienen un rol importante por jugar. Pero ahora coincido con algunos de mis profesores que me decían que el país requiere más gerentes y administradores y menos economistas. Por cada economista se necesitan diez ejecutores. No se requiere un ejército de economistas que piense, sino unos pocos, buenos y muy centrados en la realidad. El sector público necesita, en cambio, mucho más gerentes con la capacidad de ejecutar programas. Con el pequeño superávit fiscal que hoy se tiene, no necesito economistas académicos que me digan cómo gastar sino gerentes que ejecuten el gasto. Lo mismo sucede en muchos ministerios. Por ello creo que las universidades deben formar una combinación de economistas y administradores.

¿Por qué estudió economía?

Me gustó desde el comienzo, toda mi formación -bachillerato, maestría y doctorado- es en economía. La consideraba un reto mayor

e interesante porque lo vinculaba al desarrollo económico del país y no a ser gerente de una empresa, que me parecía una actividad "menor", de simplemente ganar dinero. Quienes estudiábamos economía en la Universidad del Pacífico creíamos, erradamente, que los administradores eran menos capacitados. Los economistas nos veíamos en esa época muy por encima de ellos.

¿A qué compañeros y profesores de universidad recuerda?

Entre mis compañeros estaban Henry Barclay, Raúl Diez Canseco, Henry Harman y el actual negociador de la deuda, Raymundo Morales, muy inteligente y que lograba muy buenas notas cuando estudiaba pues más le gustaba el fulbito de mano. Muchos de mis compañeros de promoción se dedicaron a la actividad privada. Entre los profesores de la Universidad del Pacífico recuerdo a Pedro de las Casas y a César Peñaranda, quien entonces nos mostraba el modelo de autogestión yugoslavo como el esquema óptimo y nos endulzaba con el sistema autogestionario de Vanek y toda la microeconomía aplicada a la economía autogestionaria que, finalmente, fue un fracaso en el mundo. Después, estudié la maestría en Iowa State University, que era muy fuerte en estadística y econometría, y donde tuve excelentes profesores como Heady en economía agraria y Johnston en econometría. Me orienté más a la economía general y a la estadística económica.

"He constatado lo difícil que es ejecutar las reformas ante la confluencia de una cantidad increíble de intereses involucrados, lo que entrapa las cosas"



"Se necesita más administradores y gerentes y menos economistas."

¿Cómo fue su formación en Oxford, con Rosemary Thorp?

Hice el doctorado en Inglaterra. Ahí competían mucho dos tendencias que se hablaban muy poco entre ellas: los desarrollistas y los neoclásicos. Entre los dos grupos estaba Amartya Sen, quien era el puente entre ambos. El Departamento de Economía era manejado por la tendencia neoclásica, en donde estaban profesores neoclásicos fuertes como Mirlees y Hicks. Los latinoamericanos entrábamos principalmente por el área desarrollista porque Rosemary Thorp estaba ahí.

Con una formación más bien estructuralista, ¿cómo es que usted acaba encarnando el modelo liberal en el Perú?

Mi formación como economista en la Universidad del Pacífico

fue una combinación de estructuralismo con la tendencia neoclásica, con mucho más énfasis en esta última en relación a quienes estudiaron ahí en los setenta, cuando la currícula incorporó varios cursos de economía marxista. Se salía, entonces, con una cierta confusión. En Iowa, en cambio, los norteamericanos orientan al alumno muy claramente hacia la tendencia neoclásica y no ofrecen mucho margen de maniobra, a diferencia de Inglaterra. Así es que si bien

“Lo primero que pensé fue que el programa económico se podía caer y que se podía echar por la borda catorce meses de trabajo”

salí un poco estructuralista de la Pacífico, regresé de Iowa con una formación neoclásica pero también con interés por ver lo que sucedía con el socialismo. Gradualmente ya me voy definiendo y dándome cuenta de que esta cosa del socialismo no funcionaba, por lo que me voy orientando hacia esquemas liberales y más ortodoxos. Así es como llego a Oxford. Entré ahí por el lado de los desarrollistas por ser latinoamericano y porque, además, Rosemary Thorp trabajaba sobre temas peruanos. Pero, en realidad, yo ya estaba muy lejos de esa corriente. Por ello, en Oxford trabajé mi tesis con una orientación más ortodoxa. Lo gracioso fue que cuando mi asesora, que era de orientación distinta, tomó un período sabático, pedí de asesor a Christopher Bliss, quien era un neoclásico a ultranza, con quien tuve una muy buena relación. Al acabar regresé al Perú y al poco tiempo entré al gobierno como jefe de asesores económicos de Carlos Rodríguez Pastor, sin siquiera conocerlo.

Pero recomendado por Fernando Belaunde ...

Sí. Por esa época pensaba que como ya había llegado al doctorado, entonces quería ser empresario. Y con Raúl Diez Canseco decidimos dedicarnos a la formación de mandos medios. Inauguramos el Instituto San Ignacio de Loyola el 28 de abril de 1983 y Belaunde -quien es tío de Raúl- fue a inaugurarlo. Yo di el discurso final, y luego Belaunde me mandó llamar para conversar. Como Rodríguez Pastor recién venía al Perú y no estaba muy vinculado, le sugirió mi nombre. Seguramente Rodríguez Pastor pensó que sería bueno que alguien de la confianza de Belaunde fuera el jefe de asesores. Trabajé en el MEF durante siete meses. Salí convencido de no regresar nunca más al sector público y de dedicarme exclusivamente a la actividad privada. Pero uno nunca sabe

Cambiando de tema, ¿cuál fue su real participación en el golpe del cinco de abril? En la semana previa usted inició un fuerte ataque al Apra y a Alan García, lo que se entendió después como el "calentamiento" del ambiente para lo que ocurriría en los días siguientes.

Es curioso, porque mucha gente decía, por lo que usted menciona, que yo tenía que saber, que era demasiada coincidencia. Cuando me interpellaron por primera vez, el seis de diciembre, mi estrategia fue atacar antes de asistir al Congreso. La interpelación la planteaban Falvy, Rivas Dávila y un diputado de izquierda. Entonces salí a atacar muy fuerte, haciendo notar que quienes me interpellaban eran un señor en cuya gestión se dieron los indicadores económicos más desastrosos de la historia, y el señor Falvy, que hablaba de moralización pero se abstenía de votar contra Alan García. Fui muy duro y en la interpelación me fue muy bien, no se llegó a presentar la moción de censura.

Pero en abril de 1992 ya no era el diputado tal o cual el que se lanzaba en contra, sino Alan García, con el objetivo de "Boloña de-

be caer". Además, la Contralora se había lanzado contra Manuel Estela. Entonces yo le replico a Alan García diciéndole que él es el "Saddam Hussein peruano". Durante toda la semana previa al cinco de abril atacé muy fuerte, desde "Buenos Días Perú" o la Comisión de Economía del Congreso, a donde fui el viernes previo. Dije que la interpelación era un complot de la Contralora, del Tribunal de Garantías Constitucionales, de algunos medios de comunicación, y que todo estaba articulado por el señor García. Estaba, simplemente, repitiendo la estrategia anterior. Por todo ello, era difícil que creyeran que mi estrategia no era parte de una más amplia y que no estaba vinculada con los eventos, posteriores. Yo me enteré el domingo a las 9:30 de la noche, cuando citaron a todos los ministros al Pentagonito.

¿Cuál fue su primera reacción? ¿Qué pensó en la noche que le ofrecieron pasar de un gobierno democrático a un golpe?

“Fui muy claro con el Canciller de entonces: le pregunté qué iba a pasar en ese terreno. Me contestó que eso 'ya estaba hablado' ”

Lo primero que pensé fue que el programa económico se podía caer y que se podía echar por la borda catorce meses de trabajo. Lo segundo era el sector externo y entonces fui muy claro con el Canciller de entonces, que estaba a mi lado, a quien le pregunté por lo que iba a pasar en ese terreno. El me contestó que eso "ya estaba hablado", lo cual no me pareció convincente. Tercero, vino toda una discusión sobre qué estaba en

juego, y era una decisión que había que digerir en muy poco tiempo porque al día siguiente eran los cambios. Sólo tenía la noche para pensarlo. No se llega a digerir todo lo que estaba pasando. Y en ello influía el que se veía claramente que un señor García se convertía en el líder de la oposición y empezaba a manejar distintos poderes -Judicial, algunos medios de comunicación, la Contraloría, el TGC, una facción del Congreso- para obstaculizar las cosas. Ciertamente, fue una decisión muy difícil que debía tomarse en un plazo muy breve. Lo que más pesó fue

Foto: Fátima López

¿Es más cómodo ser Ministro de Economía sin Parlamento?

Tiene sus pros y sus contras. Con Parlamento es más complicada y lenta la toma de decisiones y se tienen mayores presiones, aunque más diluidas en muchos aspectos. Pero eso no quiere decir que las presiones bajen sin Parlamento. Por ejemplo, dependiendo de los temas que se traten, puede generarse el síndrome del Parlamento en un gabinete. En cualquier caso, es difícil ser Ministro de Economía.

¿Cómo es su relación con las Fuerzas Armadas? ¿Cómo per-

bemos reunirnos más frecuentemente para poder explicarle a las Fuerzas Armadas la situación presupuestal, que vean el tamaño de la torta, y luego decidir cómo se reparte ésta entre todos los sectores. Lo importante es hacerlos partícipes de este esquema para que ellos mismos ayuden al reparto de la torta, y no tener que decirles "sólo hay tanto".

¿Cómo evalúa la política antiterrorista del gobierno? ¿Se siente satisfecho o cree que se puede mejorar? (N.d.E.- La pregunta se planteó antes de la captura de Abimael Guzmán).

Se puede y tiene que avanzar más. Hay logros importantes en las universidades y con las rondas campesinas. También se ha avanzado mucho en la desarticulación del MRTA. Creo que la lucha contra Sendero es lo más importante, tenemos que concentrar esfuerzos y las Fuerzas Armadas tienen que buscar dentro de ellas a grupos elite para dedicarse exclusivamente a la lucha contra el terrorismo.

Hay quienes sostienen que, precisamente, su programa económico impide el logro de ese objetivo por dos razones. Primero, porque recorta los recursos para las Fuerzas Armadas y, segundo, porque agrava las tensiones en la sociedad, es decir, que su política económica no es apropiada para un país que está en guerra.

No sé cuál es la política económica para un país en guerra, pero no creo que sea mantener la hiperinflación. Las guerras generan hiperinflación y aun en tiempos de guerra hay que parar la hiperinflación. Israel es un caso típico. Lamentablemente, es un momento duro y difícil porque nos ha tocado terrorismo con hiperinflación. Pero tenemos que tratar ambos problemas a la vez pues el no hacerlo colabora más con el terrorismo. Estamos orientando cada vez más recursos a la lucha contra la subversión, pero aquí hay que distinguir pues no se puede dedicar todo al bloque de las Fuerzas Armadas y Policiales. Además, tenemos que asignar estos recursos con una



"Entonces yo le replico a Alan García diciéndole que él es el "Saddam Hussein peruano"."

evitar que se cayera el programa económico, que era todo un trabajo de catorce meses.

¿Considera que algunos de los problemas que está enfrentando su programa pueden explicarse como parte de las consecuencias del cinco de abril?

Creo que el cinco de abril no se hizo para mejorar o fortalecer el programa económico. Creo que era para hacer otro tipo de reformas, institucionales principalmente. Y el programa económico también ha sufrido presiones por estas reformas institucionales.

cibe su rol actualmente?

Entiendo cómo quedaron las Fuerzas Armadas después del gobierno anterior, con un equipamiento casi sin mantenimiento. Soy plenamente consciente de que hay que recomponer todo esto, pero ello toma tiempo y hay presiones, incluyendo el tema salarial. Creo que se ha avanzado, aunque todas las necesidades que se plantean son imposibles de cumplir en el corto plazo con las actuales restricciones del presupuesto. Ha habido presiones y discusiones, pero la relación es buena. Creo que de-

mayor eficiencia.

¿Le preocupa la hipótesis que se maneja en algunos círculos diplomáticos, políticos y académicos sobre la probabilidad de la internacionalización de la crisis peruana, es decir, que como el Estado peruano se muestra incapaz de solucionar problemas como el narcotráfico o el terrorismo, los que pueden afectar la estabilidad de la región, se va a requerir eventualmente del concurso de una acción internacional?

El Estado peruano tiene control del país. Se puede mencionar que el terrorismo se puede propagar a otros países latinoamericanos y creo que hay que presentarlo de esa manera, como un riesgo. El narcotráfico y el terrorismo se tienen que analizar como problemas no sólo focalizados en el Perú, sino como asuntos que se pueden irradiar mucho, como de hecho ocurre con el narcotráfico. Es un argumento que tenemos que usar en nuestras relaciones internacionales y que debe ser presentado claramente: que sí podemos ganar esta guerra, pero que debe haber conciencia al nivel internacional, para evitar lo que pasó en Vietnam, donde había apoyo internacional, o con los sandinistas, que también tenían gran apoyo inter-

Foto: Fátima López



"Uno se arrepiente de lo que no hace, no de lo que hace."

"A veces el corto plazo absorbe tanto que impide avanzar. Un factor crítico es equilibrar la dedicación entre las reformas y el manejo macroeconómico"

nacional. Creo que nosotros vamos por el camino correcto: Sendero ha sido repudiado internacionalmente y ha sido declarado genocida. Eso es un buen avance, y tenemos que seguir avanzando en los campos interno y externo.

¿Qué puede implicar una administración demócrata en la Casa Blanca, después de doce años, para la agenda bilateral entre el Perú y los Estados Unidos?

El problema con los demócratas es que miran más hacia adentro que hacia afuera. No tienen una visión tan internacional ni una política exterior amplia, clara y de experiencia. El problema podría ser que utilicen sólo una o dos banderas y que las internacionalicen, como la de los derechos humanos, y que sólo vean los problemas internacionales desde esa óptica. Eso puede ser un poco más complicado.

¿Cree que su modelo liberal tiene límites impuestos por la realidad en la que se aplica? ¿Hasta dónde puede llegar el modelo liberal en el Perú?

Aunque puede llegar muy lejos, hay dos obstáculos: el tiempo y la gente. Tenemos un tiempo corto para hacer las reformas. A la vez, se requiere contar con los equipos suficientes para convencer y avanzar. No basta promulgar una ley sino que hay que aplicar la reforma y convencer de su necesidad. Y, principalmente, debe haber una voluntad política muy clara de ir hacia un esquema en el cual el

mercado sea el gran asignador de los recursos. No se puede ir a medias.

¿Cómo es su relación con el presidente Fujimori? Aparentemente ésta tiene altos y bajos.

Eso es normal en este tipo de carteras, y principalmente depende de los temas que se traten. Es una relación profesional. Nos hemos ido conociendo con el tiempo y mi norte siempre ha sido avanzar en las reformas y ver hasta dónde se puede llegar. A veces uno es vehemente para avanzar, para sacar distintas cosas adelante, pero no siempre se puede hacer todo lo que uno quisiera.

¿Qué consejos le daría a su sucesor?

Primero, que en estos puestos se tiene que estar dispuesto a salir en el momento en que esto sea requerido. Hay que tener vocación de renuncia, pues si ésta se pierde y uno se atornilla al puesto, se reventó. Segundo, que el recurso más escaso es el tiempo y que no hay que desperdiciarlo. Uno se arrepiente de lo que no hace, no de lo que hace. Tercero, que hay que seguir avanzando para consolidar las reformas. Lo que al final queda son las reformas. A veces el corto plazo absorbe tanto que impide avanzar en lo importante. Un factor crítico es equilibrar la dedicación entre las reformas y el manejo macroeconómico.

¿Qué va a hacer cuando deje de ser ministro? ¿Se quedará en el Perú?

Volveré a mis actividades. Mi idea es quedarme aquí. Lo dije en el Congreso, cuando me interpellaron, donde me pusieron en la Ley de Presupuesto un artículo que decía que los funcionarios públicos que dejen los cargos no pueden aceptar un puesto en un organismo internacional. Es un artículo que está en la Ley de Presupuesto, con dedicatoria. En el Perú tengo mi trabajo y mis inversiones.

Esta entrevista se publicará en veinte días. ¿Cree que seguirá siendo ministro para entonces?

Uno nunca sabe ...

¿ES POSIBLE EL LIBERALISMO EN EL PERU?

DEBATE recurrió a la opinión autorizada de dos destacados economistas, Efraín Gonzales de Olarte y Julio Velarde, quienes desde diferentes posiciones políticas reflexionan sobre los límites y las condiciones para la aplicación de un programa liberal en el Perú.

Un Régimen Económico para un mínimo de 20 años

Efraín Gonzales de Olarte

Una característica típica del Perú es que las transformaciones políticas y económicas más importantes han sido propuestas y hechas "desde arriba", por gobiernos autoritarios. Odría, Velasco y hoy Fujimori son los casos más recientes, de reformas institucionales que intentaron cambiar al Perú, pero que no perduraron como paradigma social. La tragedia nacional parece ser la imposibilidad de hacer reformas estructurales bajo régimen democrático y las que se hacen bajo régimen autoritario no son duraderas.

Pareciera entonces que los problemas del Perú no tienen solución. Afortunadamente esto no es así, pues existen dos soluciones. La primera es que bajo régimen democrático se llegue a un acuerdo para optar por un régimen económico (liberal, intervencionista o mixto) cuya duración sea no menor a 20 años. Los resultados económicos favorables para la población deberían venir como fruto de la estabilidad política. La segunda es que bajo régimen autoritario se hagan reformas cuyos resultados se vean en el corto y mediano plazo, y que en consecuencia sean apoyadas por la población por la

mejora en sus niveles de bienestar, sin importar su participación política.

Lo importante es que cualquiera de las soluciones corresponde a una combinación de régimen político (democracia o autoritarismo) con régimen económico (liberal, intervencionista o mixto). En consecuencia, cuando se quiere analizar y evaluar las posibilidades del liberalismo económico promovido por el ministro Carlos Boloña,

no se lo puede separar del régimen político vigente.

Es evidente que la opción escogida por el gobierno actual es la segunda: autoritarismo político con liberalismo económico, por más que se instale el denominado Congreso Constituyente Democrático. La pregunta obvia es saber si el liberalismo económico, impulsado por el ministro de Economía y suscrito por el Presidente, puede ser un régimen económico duradero, tal como quisiera ese sufrido 60% que apoya a Fujimori. Veamos qué posibilidades tiene el liberalismo vigente para establecerse por un largo período en el Perú.

I

La doctrina liberal propone el mayor uso posible de los mercados y



"La tragedia nacional parece ser la imposibilidad de hacer reformas estructurales bajo régimen democrático"

de la competencia individual para el funcionamiento de la actividad económica. El Estado debe reservarse sólo aquellas actividades que el mercado no puede producir, es decir, los bienes públicos, y aquellas que proporcionarían el contexto económico o legal para que el sector privado pueda operar eficientemente, como derechos de propiedad, leyes antimonopólicas y mecanismos de regulación.

Los supuestos básicos de esta doctrina son tres: que exista un sector privado capaz de producir eficientemente lo que la sociedad necesita, que los mercados existan y puedan funcionar y que el Estado sea lo suficientemente fuerte para ofrecer un contexto institucional favorable a la libre competencia.

La pregunta es cuáles de estos supuestos corresponden a la realidad peruana. Esto es importante para entender si el gobierno está haciendo lo correcto para alcanzar sus metas, a través del denominado ajuste estructural.

En primer lugar se puede decir que existe un empresariado nacional, pero que por falta de capitalistas y de capitales no estaría en condiciones de producir los bienes y servicios necesarios que hoy mal o bien producen algunas empresas estatales, sobre todo las de gran escala como las de energía y petróleo. Es probable que algunos empresarios extranjeros estarían interesados en venir al Perú para invertir en algunos sectores a condición que el Estado les garantice marcos legales y normas claras. Es decir, para comenzar hay un déficit empresarial en el sector privado.

En segundo lugar, no existe en el gobierno plan alguno para reformar el Estado y hacerlo fuerte, salvo la reorganización de la Sunat y la aún esperada reforma tributaria. El gobierno ha puesto demasiado empeño en reducir el tamaño del Estado sin preocuparse por la nueva estructura que el Estado debería tener para funcionar bajo un régimen liberal. El peor engaño sería decir que no se necesita Estado bajo el liberalismo. Sin un Estado

medianamente funcional, lo que puede suceder después de las reformas estructurales es el caos económico, pues ninguna economía de mercado funciona en un vacío institucional y sin un Estado regulador.

En tercer lugar, privatizar, liberalizar y desregular presupone la existencia de mercados funcionando parcialmente por el exceso de regulación e intromisión estatal. Pero qué sucede si, en parte, los mercados no existen, están en formación o debilitados por tanta recesión, como es el caso de los mercados de trabajo de capitales e inclusive mercados de algunos bienes y servicios, sobre todo en el campo. Si es así hay que crear y desarrollar mercados antes de liberalizarlos o desregularlos. Para ello la llave maestra es el crédito.

Sin embargo, todos sabemos que mientras no se disminuya sustantivamente el peso de la deuda externa no habrá capitales al alcance del Estado para fomentar la economía de mercado, cuyo desarrollo se basa en una sola receta: inversión privada. Claro que si observamos las estadísticas externas del Perú nos daremos con la sorpresa que en realidad el Perú es un país exportador de capitales, es decir un país donde se ahorra pero no se invierte, pues los empresarios e inversionistas prefieren lle-

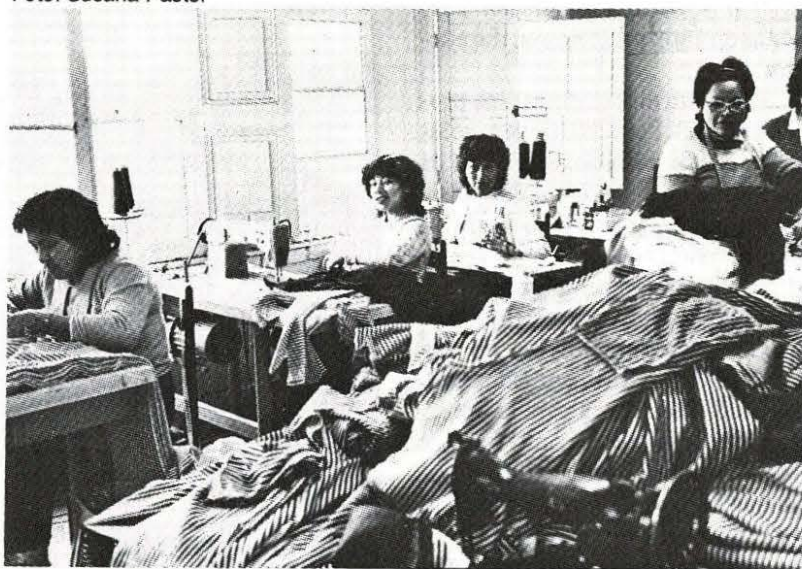
varse sus capitales afuera, lo que señala su poca confianza para invertir en el Perú y, por consiguiente, para crear una economía de mercado. La solución sería un estricto control de cambios y remisiones, como lo fue en Colombia durante 60 años y que constituyó la base de su estabilidad económica.

Pero claro, una solución así está en contra del dogma liberal de la desregulación. Lo cierto es que ha habido poco desarrollo de mercados en el Perú porque no se invierte desde hace veinte años. ¿Por qué razón deberían invertir ahora los empresarios?

II

Como se observa, el liberalismo tiene limitaciones en las propias bases del proyecto: empresariado, mercados y Estado. Además, existe un componente ético que subyace al funcionamiento de la economía de mercado y que en el Perú es un bien raro: la confianza. El mercado funciona en base a contratos de compra-venta que deben ser cumplidos de manera fluida. ¿Qué pasa si existe la criollada, "Pepe el vivo", o cualquier variante local de la cultura del incumplimiento? Pues los mercados no se desarrollarán. Peor aún, si no hay un sistema judicial eficaz, capaz

Foto: Susana Pastor



"Lo cierto es que ha habido poco desarrollo de mercados en el Perú porque no se invierte desde hace veinte años"

"Sin un Estado medianamente funcional, lo que puede suceder después de las reformas estructurales es el caos económico"

de hacer cumplir los contratos, es decir, hacer respetar los códigos éticos, ¿algún juez ha sido capaz de poner en prisión a tanto funcionario público o privado corrupto? No, verdad. Sabía usted que en Chile en 1983, cuando los bancos quebraron por causas similares a las del Perú actual, la justicia chilena puso en prisión a todos los que incumplieron con sus contratos en el mercado. Para que el mercado funcione se requiere de ética y si es protestante mejor, pues según Weber ésta es la que permitió el desarrollo del capitalismo.

Todo indica que para imponer el liberalismo en el Perú se requiere de algunos prerequisites o complementos, que no existen o que son muy débiles. El principal error del gobierno ha sido tratar de hacer simultáneamente casi todas las reformas, sin darles una secuencia adecuada y sin tener en cuenta los prerequisites. Evidentemente hay tanto voluntarismo como cuando Alan García quiso estatificar la banca sin consulta democrática. La historia posterior es conocida.

Por lo visto, la implantación del liberalismo en el Perú ha de ser más difícil que en Chile o México básicamente porque se parte de una base empresarios-mercado-Estado distinta y con una crisis económica largamente más aguda que en aquellos países. Pero la gran diferencia se encuentra en la situación de violencia que vive el Perú, tanto por el terrorismo político como por el narcotráfico, cu-

yos efectos económicos son: retracción de la inversión privada productiva debido al alto riesgo del país, costos de seguridad que encarecen los costos y hacen incompetitivas muchas ramas productivas, destrucción de infraestructura básica y desvío en el gasto del Estado hacia la guerra antisubversiva en lugar de la inversión o el gasto corriente. Es decir, todas en contra del desarrollo de mercados.

Bajo este panorama las posibilidades del liberalismo autoritario son limitadas para producir resultados económicos favorables, que la población apoye por un largo período. En consecuencia, el gobierno tiene plazos limitados para tener algún éxito. De lo contrario

el péndulo peruano volverá a moverse.

La solución a los problemas dejados por Alan García no pasaba por el liberalismo a ultranza, sino por una economía mixta que redujera la participación del Estado donde no debe participar y que promoviera la empresa privada. Esto como requisito previo a la reforma estructural. El correlato político ideal debía ser el régimen democrático. Sin embargo, la extraña concepción del presidente Fujimori evaluó la democracia como un obstáculo antes que como un activo para hacer las reformas estructurales. Este es un error histórico que lo ha de pagar, sobre todo, el 60% de peruanos que lo apoyaron.

Sólo el consenso hace posible el Liberalismo

Julio Velarde F.

Provoca siempre cierto temor el discutir sobre categorías, que no siempre están bien definidas, y a las que en la discusión se les coloca una carga emocional fuerte.

Cuando uno lee a liberales como Stuart Mill ve cómo defiende la participación del Estado en la educación pues de esa forma se

favorece el desarrollo de una ciudadanía mejor informada, o cuando uno revisa a Marshall, o a Pigou, tan criticado por Keynes, ve la importancia que se atribuye a las externalidades, a los bienes públicos o al fomento activo de la competencia. En tal sentido, mucho de lo que se considera como la relación entre mercado y Estado que establecen los liberales, no sería reconocido por los más destacados economistas liberales.

Es más en el campo de la teoría económica, principalmente a partir de los setentas, se han desarrollado más casos del fracaso del mercado en determinadas situaciones. Así, en los últimos 25 años se ha trabajado bastante más los problemas de información incompleta, de riesgo moral, de selección adversa, de información asimétrica que determinan que muchas veces el resultado de mercado no corresponda al óptimo so-

"En estos puntos hay que tratar de evitar una polarización del debate entre mercado y Estado"

¡SUSCRIBASE!

PERU económico

La primera revista
económica del país



- OBJETIVIDAD DE ANALISIS
- INVESTIGACION ACTUAL
- SERIEDAD EN LOS COMENTARIOS
- OPORTUNIDAD EN LA INFORMACION

La mejor inversión
para la
toma de decisión

INFORMES Y VENTAS
TELF 450536 y 455237
Parque Rubén Darío 175
San Antonio, Miraflores

cial. Con el desarrollo de la nueva economía política, o del enfoque neoinstitucional, incluso se han estudiado diversos casos en los que los arreglos fuera del mercado, al reducir costos de transacción, permiten una mejor asignación de recursos. Inclusive, opino que, en algunos casos, como en las teorías de competencia imperfecta en el comercio internacional, se ha tratado de justificar la intervención del Estado con argumentos relativamente endebles.

Todas estas discusiones, en el campo de la teoría microeconómica, sobre el fracaso del mercado en diversas instancias, han sido realizados por economistas bastante liberales y que si bien desconfían fuertemente de la intervención estatal, no caen en la ilusión de creer que el resultado del mercado libre es siempre mejor. Con esto simplemente deseo insistir en que el sostener que en lo posible haya una menor intervención estatal no significa ni con mucho una no intervención estatal, ni un Estado débil.

En el campo macroeconómico, frente a un keynesianismo primitivo de los cuarenta y cincuenta, sí ha habido un vuelco grande en contra del activismo fiscal continuo con fines macroeconómicos. Es más, si bien hay muchos que defienden la discrecionalidad en el manejo monetario o fiscal, pocos estarían de acuerdo con un activismo demasiado marcado. Inclusive pocos defenderían hoy una política de ingresos, frente a períodos anteriores, en que inclusive un presidente norteamericano conservador como Nixon introdujo controles de precios.

En estos puntos hay que tratar de evitar una polarización del debate entre mercado y Estado, casi como si fueran opciones excluyentes. Así, por ejemplo, George Stigler, Premio Nobel de Economía y quien fue tal vez el más destacado profesor de la Liberal Escuela de Chicago, criticaba la

generalidad de los argumentos de la conveniencia o inconveniencia de intervención del Estado, recomendando análisis específicos para cada situación.

Creo que los economistas en general hemos fallado en cuanto a la presentación de un análisis más claro de opciones de política, con sus consecuentes beneficios y costo, en un amplio espectro de situaciones reales. Es más, por esta polarización entre Estado y mercado, muchas veces nos hemos abstenido de participar más activamente en el diseño de mejores programas de gasto social. Hace cerca de tres años, Alan Blinder, un destacado profesor de Princeton, escribió un libro titulado "Hard Heads, Soft Hearts" ("Cabezas frías, corazones generosos") en el que describió un poco el dilema de los economistas en los Estados Unidos. Por un lado estaban los políticos defensores del mercado y la empresa (cabezas frías, y corazones duros) que se oponían a los programas sociales y, por el otro lado, los que enfatizaban programas sociales sin reparar en sus costos (cabezas calientes, corazones blandos). La tragedia para los economistas es que en los Estados Unidos no encontraban por quien votar, al ser la mayor parte de ellos tanto defensores del mercado como de la necesidad de programas sociales (cabezas frías y corazones blandos). Con ello simplemente deseo señalar que para la mayor parte de los economistas liberales no se plantea esa caricatura del liberalismo que desgraciadamente está sobre-extendida.

Lo que sí se debe precisar es que un programa liberal tiene que aplicarse por consenso. El pretender imponerlo desde arriba no sólo va contra la concepción liberal misma, sino que en la mayor parte de los casos terminaría fracasando. De desear aplicarse al Perú, debe tenerse en cuenta tanto su grado de aceptación, como los límites sociales que la situación impone.



Sería un error fatal creer que cederá la acción criminal de Sendero

Después de la caída de Abimael Guzmán Situación de la subversión

Enrique Obando Arbulú

La captura de Abimael Guzmán ha traído la esperanza de que la subversión pueda ser controlada después de tantos años de barbarie. Aunque en el futuro todavía pueden esperarse muchas acciones terroristas de parte de Sendero y la lucha puede continuar por muchos años, la captura significaría que la iniciativa ha cambiado de manos y que en el mediano plazo es posible destruir a Sendero.

Desde noviembre pasado habían algunas razones para justificar un poco de optimismo frente al fenómeno subversivo. Por un lado, los decretos legislativos sobre pacificación que se habían dado refleja-

Foto: Caretas



El preso 1509: la destrucción de un mito.

ban que el gobierno quería realmente enfrentar el problema. Además, meses atrás se había elaborado una estrategia antsubversiva por primera vez desde que se iniciara este fenómeno en 1980. Y las rondas campesinas, que habían sido no sólo reconocidas sino en muchos casos armadas por el gobierno, estaban recuperando amplios territorios de manos de la subversión, como, por ejemplo, el valle del Mantaro y el del Ene. Dichas rondas no eran en realidad creación del gobierno, sino que se habían formado espontáneamente como una respuesta de los propios campesinos al terror que Sendero había sembrado en el campo. Esto

las hacía más eficientes y mostraba que la subversión podía ser derrotada políticamente.

La dificultad que encontraba Sendero para crecer en el campo iba acompañada al descubrimiento de que en el Perú la política de cortar los suministros de alimentos a las ciudades no rendía los resultados esperados, porque nuestras ciudades importan buena parte de su consumo. Esto llevó a Sendero a cambiar de estrategia y a priorizar el ataque a las ciudades. Hacía ya cuatro años que Sendero venía trabajando en Lima buscando crear bases de apoyo en la ciudad. Después de cuatro años y viendo peligrar sus ganancias en el campo, en enero de este año Sendero decidió atacar Lima con coches-bomba y paros armados.

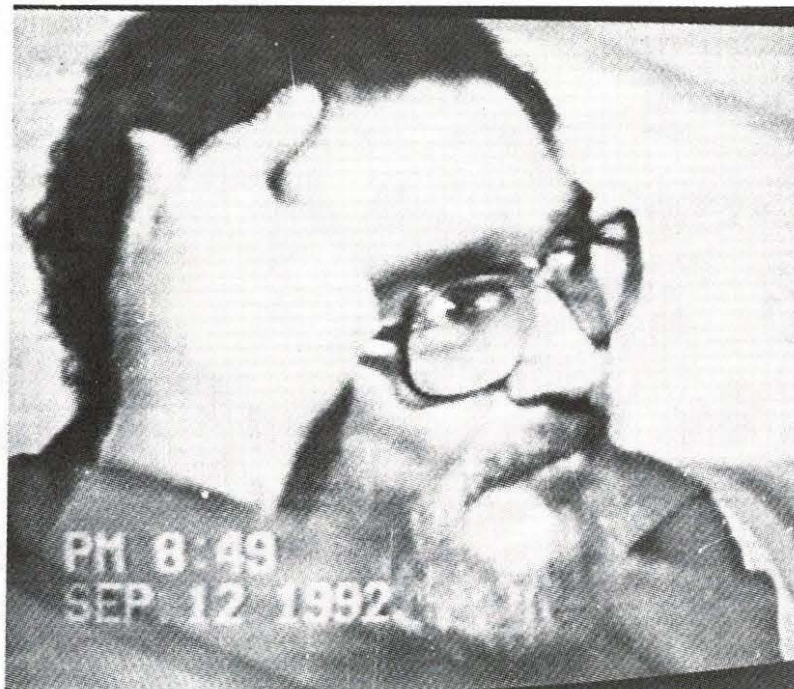
Mientras esto ocurría, la Dincote había decidido, dados los malos recursos financieros y humanos, concentrarse en localizar a la cúpula de Sendero Luminoso. Esta decisión, avalada por el gobierno, constituía una apuesta riesgosa porque se dejaba en libertad de acción a una serie de células de Sendero. Pero si rendía resultados, el golpe contra Sendero. En todo caso, con tan pocos recursos no había otra alternativa.

Aparte de la acción de la Dincote, sin embargo, el gobierno encontraba serios obstáculos para aplicar sus planes antisubversivos en otras esferas. Los decretos legislativos de pacificación dados en noviembre encontraron seria oposición en el Parlamento y el Poder Judicial era una coladera que permitía la libertad de la mayoría de los subversivos que se le entregaban.

DESPUES DEL CINCO DE ABRIL

Ciertamente, las razones del golpe no fueron exclusivamente antisubversivas, pero la lucha contra la subversión fue una de sus principales razones. Sin embargo, el golpe fracasó desde el primer momento. Si lo que el gobierno intentaba era concentrar el poder para actuar con las manos libres frente

Foto: Sí



Guzmán detenido: golpe estratégico.

a un Congreso que consideraba obstruccionista, esto no funcionó. La condena internacional, las presiones y sanciones financieras de los EE.UU. y la oposición interna de los partidos políticos que inmediatamente recurrieron al exterior en busca de apoyo, inmovilizaron al Ejecutivo. Desde entonces, todo el esfuerzo que debió dedicar a la lucha antisubversiva tuvo que concentrarlo en mantener el poder.

Por su parte, Sendero creyó que tras el golpe seguiría una ofensiva antisubversiva general del Estado, por lo que atacó en abril y mayo utilizando coches-bomba y encontró un gobierno debilitado y desconcertado. Pero lo más grave fue que a pesar que desde enero el Ministerio del Interior y el Comando Conjunto tenían conocimiento de que Sendero había planeado colocar coches-bomba en Lima, no hicieron nada por impedirlo, porque no lo creyeron posible. La respuesta ante las bombas de abril y mayo fue el toque de queda vehicular y como Sendero detuvo su accionar para evaluar los resultados, el Ministro del Interior creyó que su medida había sido efectiva. Sendero sencillamente preparaba una nueva oleada de bombas.

Esta llegó el 16 de julio con

toda su furia y durante ocho días Sendero colocó impunemente bombas en la ciudad sin que nadie atinara a hacer nada. Dio la impresión en esos días que en el gobierno nadie estaba a cargo. Ni el Presidente, ni el Ministro del Interior, ni el de Defensa, salieron a dar un mensaje a la población cuando ésta necesitaba algún apoyo del cual aferrarse para creer que alguien estaba intentando protegerla de la barbarie.

En gran medida lo que aconteció en Lima en los negros días de abril, mayo y julio fue una consecuencia de la concentración de los esfuerzos de la Dincote en la cúpula de Sendero, lo que dejaba en libertad a las células ejecutoras. La desesperanza cundía entre la población porque Sendero hizo saber que atacaría nuevamente en octubre con mayor ferocidad. En setiembre Sendero incrementó el asesinato de líderes populares en las zonas marginales de la capital y celebró el décimo aniversario de la muerte de Edith Lagos con dos nuevos coches-bomba.

Sin embargo, en medio de la hora más negra del país, repentinamente la apuesta de Dincote dio resultado. Cuando el gobierno necesitaba desesperadamente un éxito contra la subversión, obtuvo el

más grande: la captura de Abimael Guzmán con parte del Comité Central de Sendero Luminoso.

El cambio psicológico que esto ha producido entre las fuerzas del orden y la población en general es notable. El mito de Gonzalo como el genio de la guerra revolucionaria, invencible, incapaz de cometer errores, líder de un partido que funcionaba como una máquina de eficiencia se ha derrumbado. Guzmán toma su real dimensión de un ser humano susceptible de errores y flaquezas por el solo hecho de haber sido presentado en televisión en actitud sumisa y derrotada. Ahora el Perú parece nuevamente viable y se reconoce a Sendero como un problema difícil, pero al fin y al cabo factible de ser solucionado.

INTENTO DE PROSPECTIVA

Sería, sin embargo, un error fatal pensar que con la caída de Abimael y parte de la cúpula de Sendero la guerra ha terminado. En realidad, el camino por recorrer es todavía largo y el presidente Fujimori ha hecho bien en señalar que no hay que caer en triunfalismos. Sendero está debilitado, pero todas las células operativas siguen en actividad. Es probable que la jerarquía en Sendero haya estado bien establecida de manera que se sepa claramente a su interior quién debe asumir el mando una vez caída la cúpula. Sendero posiblemente se repliegue unas semanas para evaluar la situación y planificar sus siguientes acciones. Había un plan en preparación que era el ataque a Lima para octubre. Este ataque probablemente tenga lugar de todas maneras y hay que estar preparados para ello. Sendero necesita demostrarle a su militancia, a la población del país y al extranjero que la caída de su líder no lo afecta mayormente y para ello tratará de montar acciones efectistas. Asimismo, es factible que pretendan liberar a su líder ya sea montando un ataque contra la prisión en la que se encuentre o raptando a determinadas personalidades nacio-

Perspectivas después de la detención

Gral. Div. Luis F. Cisneros Vizquerra

La captura de Abimael Guzmán ha generado en mi opinión no sólo un cambio en el panorama de la guerra interna en que estamos inmersos, sino que tiene repercusiones también en la dinámica con que se venía desarrollando la política general del Estado.

Desde el punto de vista de la subversión, no sólo se ha quebrado el mito del superhombre y se ha roto el liderazgo indiscutible que ha venido ejerciendo desde hace más de 20 años, en que iniciara la organización de su partido y de la lucha armada en el Perú, sino que el forzado alejamiento del mando de sus huestes, en momentos en que planeaban un sangriento operativo en Lima, que pudiera consolidar su llamado equilibrio estratégico e incitar el inicio de una insurrección urbana en la capital de la República, es un proyecto que tendrá que ser revaluado por el

nuevo mando de la organización subversiva, a quien hoy se le presentan otras necesidades con mayor prioridad. Una de ellas es la de tratar de liberar a su líder, sea a través de un operativo militar al que no le vislumbro posibilidades de éxito, sea tratando de sobornar con cuantiosas sumas de dinero a quienes tienen a su cargo la custodia del detenido, cuyo intento es más factible, sea pretendiendo capturar a una o más altas autoridades del Estado o internacionales para pretender su canje, sea finalmente, tratando de eliminarlo para trasladarle la responsabilidad al gobierno, generando un movimiento de opinión en contra del Estado tanto en el ámbito nacional como internacional. Pero hay otra necesidad imperiosa para el nuevo mando senderista y ella radica en que tiene que demostrarle a sus nuevas huestes que reúne las condiciones para reemplazar en el mando al líder capturado, y la única forma que dispone para lograrlo es ordenando de inmediato acciones más sanguinarias y mayores genocidios a los ya realizados.

Frente a este panorama el Estado debe mantener la ecuanimidad y no pretender minimizar la acción subversiva. Considero que es necesario reforzar todas las medidas de seguridad ciudadana e incrementar el apoyo a las organizaciones populares y a los alcaldes distritales en aquellas zonas donde el accionar subversivo se ha incrementado en los últimos tiempos, pero además considero que debe acelerarse e incrementarse el programa de compensación social. En el ámbito judicial, acelerar los procesos judiciales en que están involucrados los miembros de Sendero Luminoso y en el ámbito externo



Chantaje y terror: pilares de Sendero.

Perspectivas



mantener informada a la comunidad internacional sobre el desarrollo de las actividades subversivas en el país así como sobre los pormenores del proceso judicial contra el líder senderista.

Desde una perspectiva de política general, no cabe duda que la captura de Abimael Guzmán ha generado un éxito de la administración del presidente Fujimori, que puede plasmarse en un incremento significativo de su popularidad y, como consecuencia de ello, en los resultados del proceso electoral para el Congreso Constituyente. Si es cierto que quienes han intervenido directamente han sido los integrantes del Sistema Nacional de Inteligencia y efectivos de la Policía Técnica, no es menos cierto que contaron con el apoyo político del Presidente de la República. No podemos olvidar que las dos administraciones anteriores también contaron con un Sistema de Inteligencia y una Policía especializada, pero faltó la comprensión y el apoyo político de los poderes del Estado. Este seguro incremento de la popularidad del Jefe del Estado ha generado distintas manifestaciones políticas: mientras hay quienes han pretendido minimizar el accionar del Presidente y de las Fuerzas Armadas, privilegiando exclusivamente a la Inteligencia Policial y al Jefe de la Dincote, olvidándose que ellos mismos ayer nomás exigían que fuera el Presidente quien asumiera directamente la dirección de la guerra y que se integraran de una vez por todas todos los Sistemas de Inteligencia, otros han sido mucho más cautos y no sólo han reconocido el éxito presidencial sino que algunos han hecho un replanteamiento de sus posiciones en relación a la participación en el proceso electoral del Congreso Constituyente. Pareciera que la captura de Guzmán ha tenido la virtud de despertar conciencias democráticas que se mantenían dormidas.

Situación de la subversión



nales o extranjeras para buscar un canje.

Sin embargo, podría ocurrir que las corrientes disidentes al interior de Sendero -la que acusaba a Guzmán de hoxhista por privilegiar la acción en las ciudades abandonando el planteamiento maoísta original "del campo a la ciudad", versus la que planteaba que se estaba abusando del terror como arma en vez de priorizar el trabajo político-, que estaban controladas por Guzmán cuando éste estaba presente en el Partido, ahora que no está, vuelvan a cobrar vigencia y ocasionen un problema interno debilitando notablemente a Sendero. Podría, asimismo, ocurrir que cunda el desánimo entre las huestes senderistas y éstas abandonen la lucha. Pero en tiempos de guerra la obligación de un estratega es ponerse en la peor de las hipótesis y prepararse para ella.

¿Qué cabría hacer entonces? En primer lugar, tomar la iniciativa y publicitar más la ley de arrepentimiento para lograr mayores defecciones en Sendero Luminoso. Asimismo, concentrar los esfuerzos de la Dincote en lo que queda del Comité Central de Sendero Luminoso a fin de acabar totalmente con su liderazgo. Igualmente, coordinar los esfuerzos antisubversivos de las Fuerzas del Orden con la población, vale decir los municipios y donde sea pertinente con las dirigencias de pueblos jóvenes o asentamientos humanos, para romper la desconfianza mutua que existe entre civiles y militares. Es imprescindible mejorar la relación civil-militar para que la población denuncie a los subversivos. Esto sólo se logrará si es que la población se siente protegida y si es que ésta siente que el gobierno se preocupa por

ella. Esto último obviamente requiere de un programa social que trate de, por lo menos, paliar la desesperante situación de pobreza que la gente atraviesa por la recesión.

Paralelo a esto hay que tomar medidas para el caso de que Sendero vuelva a atacar la ciudad con coches-bomba. En primer lugar hay que darle a las Fuerzas Armadas y Policiales los recursos necesarios para que puedan cumplir su misión. Esto implica desde aumentar sueldos a los efectivos y oficiales hasta mejorar el rancho, el suministro de repuestos, gasolina, uniformes, etc. Hay que financiar la lucha contra la subversión y proceder como si estuviéramos en una guerra externa, declarando una movilización económica para obtener recursos.

En segundo lugar, hay que colocar a los hombres indicados en los puestos indicados. Evidentemente, algunos de nuestros jefes en las Fuerzas del Orden no han demostrado ser precisamente genios militares. Esto tal vez sea lo más difícil de hacer porque estos jefes serán ineficientes, pero son leales al Presidente y los eficientes no lo serán tanto. Pero mantener gente inadecuada en los mandos puede ser suicida.

Tercero, hay que aplicar tácticas militares y policiales que busquen impedir que Sendero someta a la ciudad a una nueva oleada de bombas y dar las leyes que lo permitan. Técnicamente, existen. Es claro que el mayor enemigo del país de los últimos años ha caído, pero también debe ser claro que el camino que aún queda por recorrer puede no ser corto ni fácil. Ahora más que nunca no debemos repetir los errores del pasado, porque no le debemos dar a Sendero la oportunidad de reponerse. Hay que reconocer que aparte de la Dincote y las rondas campesinas no hemos estado siendo muy eficientes en los otros aspectos de la lucha antisubversiva. Hoy el destino nos da una nueva oportunidad histórica de demostrar que el Perú es posible. No la desperdiciemos.

“ASI ME ENGAÑARON...”

DEBATE recoge en las siguientes páginas el testimonio de un militante senderista -cuya identidad se mantendrá en reserva- y en el que éste narra su ingreso a la organización subversiva, su posterior desilusión, arrepentimiento e, incluso, su angustia ante el peligro que enfrenta al decidir abandonar a Sendero y reintegrarse a la sociedad. De las críticas que esta persona dirige no escapa el periodismo pero principalmente está el gobierno por no haber creado a tiempo los mecanismos adecuados que permitan tender puentes para aquellos subversivos que quieran dejar el terrorismo y contribuir a su derrota.

Yo ingresé a Sendero casi como lo hacen todos, con engaños al comienzo, amenazas y chantajes después. Era menor de edad. Son muy pocos los que ingresan por convicción, porque conocen algo, o porque creen que Sendero es una opción. Sendero aprovecha las frustraciones familiares y los graves problemas socioeconómicos de los jóvenes que viven en las zonas marginales, para atraerlos con cuentos como los de pertenecer a clubes barriales para la implementación de bibliotecas populares, talleres artísticos, agrupaciones comunales para obras, etc. Así me engañaron.



"Vi muchas barbaridades: las acciones se hacían más sanguinarias".

I Tenía muchos problemas en mi casa, mis padres eran muy duros conmigo y también mis hermanos mayores. Me hacían sentir inútil, nada estaba bien de lo que hacía y me golpeaban casi a diario. En una de mis escapadas a la calle conocí a un muchacho que vivía cerca a mi casa -dijo que en la casa de un tío, pero en realidad no era verdad, era la casa de un obrero que hospedaba terroristas- y me invitó a participar en unas reuniones que se hacían cerca para organizar a un grupo de jóvenes que querían realizar "obras comunales". Fui y en lugar de hablar de obras comunales, hablaban de los graves proble-

mas de la comunidad y de las "masas oprimidas en general". Habían otros jóvenes como yo, de la misma condición y al parecer con los mismos problemas familiares, y quizás con el mismo deseo de encontrar un espacio donde sintiéramos confianza y algo de calor humano. Ninguno sabía nada de política. En la segunda reunión le pusieron al grupo el nombre de Mao Tse Tung porque decían que era un hombre que hizo mucho por su pueblo sin ayuda exterior, cosa que nosotros debíamos hacer en nuestra comunidad. A la mayoría le dio igual. Lo bonito era que nos hacían sentir importantes, partícipes de algo, nuestras opiniones eran tomadas en cuenta, aunque

dijéramos tonterías. Esa frustración es la que aprovecha Sendero, por eso buscan una juventud desarmada ideológicamente, frustrada, sin esperanza. Muchos de los que se dicen por eso "combatientes de nuevo tipo", "comunistas en formación" terminan siendo simples seres alucinados y fanatizados, tipos con personalidades psicopáticas que lo que hacen al decir que son revolucionarios es desahogar sus complejos, sus presiones y sus problemas proyectándolos exteriormente en forma de acciones revolucionarias.

Un día nos pidieron nuestras partidas de nacimiento para "elaborar la documentación y formalizar el grupo", y los que no la tenían

a la mano debían entregar su boleta de inscripción militar. Nos sentíamos parte de un equipo ya, creíamos en ellos, creíamos en alguien. Alguien nos tomaba en cuenta. Grande fue luego nuestra sorpresa cuando nos enteramos que nuestros documentos habían sido usados por terroristas en un atentado y que al ser detenidos dijeron que esos documentos se los dieron otros compañeros.

Me enteré que me buscaban mientras jugaba un partido de fútbol. Mi hermana menor corrió a avisarme que la policía me quería detener y que me acusaban de terrorista. Me reí y mi hermana comenzó a llorar. Todo era tan ilógico, tan inconcebible. Fui entonces hacia mi casa y desde lejos vi tres patrulleros. Confundido fui hasta la casa donde se reunía el grupo y vi tres patrulleros más y una camioneta. Me asusté mucho y corrí en dirección contraria. A dos cuadras me encontré con dos muchachos que eran los líderes del grupo que me ordenaron que corriese detrás de ellos. Les pedí explicaciones y me dijeron que me las darían después, que si no corría rápido "la reacción nos atraparía, que me torturarían y me harían desaparecer". Ahí terminé de confundirme. Usaban un lenguaje que yo jamás había escuchado, se mostraban duros, militarizados. Decidí entonces regresar, al final yo no tenía nada que temer pero me agarraron, uno de los cabellos y otro de los brazos, y me dijeron que el partido no iba a permitir una traición, que seguro iba a "soltar la lengua" y que mi familia pagaría las consecuencias. Dijeron que con ellos yo estaría bien protegido. No tenía alternativa. Me asustaron tanto, y me amenazaron tanto que fui con ellos. En un momento estaba metido en algo que jamás imaginé. Dejaba a mi familia que no sabía nada de mí y pasaba a ser un muerto en vida. Me llevaron a una casa en una barriada. Me explicaron muchas cosas que en ese momento yo no entendía. Estábamos en la casa de un miliciano, hombres que sin formar parte del Ejército Guerrillero Popular, apoyaban al partido



Pese a la todo, Sendero amenaza con un "octubre rojo".

sin cambiar su vida cotidiana. Los obreros seguían trabajando en las fábricas o empresas pero ayudaban al partido con dinero, medicinas, ropa; ambulantes o empleados hospedaban a los miembros de los destacamentos en sus casas y les daban de todo.

II

Los milicianos ayudan porque piensan que Sendero es la única alternativa para dar el cambio. Mira, un miliciano una vez que colabora con Sendero debe hacerlo de por vida. Algunos se han desilusionado y han decidido salir y no colaborar más, ya sea dando excusas o de una manera directa. Esto para el partido es traición y es signo de que se han "pasado a la reacción", y para los senderistas traición es automática condena de muerte. Supe de algunos casos de humildes ambulantes que los mataron porque ya no veían sentido a las matanzas y aparecieron muertos en algún lugar con un cartel en el pecho que decía "por colaborar con la reacción" cuando en realidad su único pecado fue abrir los ojos. Sé de muchos milicianos cuyas vidas son un infierno porque ya no quieren seguir, pero deben continuar para no morir. Por eso hay mucha gente que se viene a Lima de la provincia o que desapa-

rece de Lima de un momento a otro con toda su familia. Pero Sendero no perdona y son buscados en todo el país.

Yo pasé a formar parte de un destacamento en una zona. Teníamos un mando político que era el jefe máximo y un mando militar. Al integrarse a un destacamento lo primero que hay que hacer es renunciar de por vida a la familia, hacer de cuenta que han muerto, sino el partido se encarga de matarlos. Lo segundo es no creer, no pensar, sólo ejecutar. No hay Dios, no hay fe de ningún tipo, los creyentes son amenazados y hasta revisados físicamente. No se puede llorar y se prohíbe el vínculo de la amistad, nadie camina solo y todos desconfían de todos. No se puede conversar entre militantes cosas que no sean relacionadas con la ejecución de las órdenes. El partido decide la vida sentimental de los militantes y da su aprobación o no a una relación entre militantes. Eso sí, los militantes sólo se pueden enamorar de los militantes y los mandos de los mandos. Enamorarse de personas de otro nivel jerárquico es una falta. Las mujeres deben servir sexualmente a los mandos porque estamos en una situación de guerra y los mandos debían satisfacerse aunque para ello hagan uso de la fuerza en verdaderas violaciones salvajes. Incluso el partido decidía qué se debía hacer si como producto de una violación esa mujer salía embarazada. El caso era llevado a la reunión del destacamento. Pero nadie debía dejar de trabajar para el partido. Las embarazadas lo hacían hasta el final.

En las reuniones los mandos decidían nuestras vidas en unos minutos. Si las mujeres abortaban o no, si nosotros ejecutábamos determinada misión o no, si había que aniquilar a un miliciano o no, sin preguntar, sin discutirlo, sin tomar en cuenta nuestro bienestar, sino lo que más le convenía al partido. Ahí se determinaba también dónde había que buscar milicianos e informantes, dónde había que infiltrarse o contactar con gente que por dinero entregara a su amigo o

a su enemigo. La voz del mando político no se discutía porque era la voz del Comité Central. Periódicamente militantes de los destacamentos de una determinada zona hacían contacto con otros compañeros de los otros destacamentos para coordinar, esto se hace en la calle, en diferentes puntos de la ciudad, ya sea para entregar "herramientas" (dinamita, armas, municiones, volantes, etc.) o para recibir órdenes e incluso remover a los militantes de una zona a otra, de un destacamento a otro.

III

En un comienzo la vestimenta que se usaba era muy al estilo de provincias. Sin embargo, en los últimos años nos ordenaron que usáramos ropa más urbana y dispusiéramos que las mujeres se preocuparan más de su arreglo personal (maquillaje, etc.) para simular ser estudiantes de universidad o academias y lograr un mejor contacto en la calle sin despertar sospechas. Incluso se dispuso que al salir a cualquier misión o gestión simuláramos una relación de pareja. Me ha tocado en alguna oportunidad salir con una compañera embarazada de ocho meses para realizar una acción en la que me tocaba a mí la ejecución y ella la contención.

Siempre vivíamos de a dos o de tres en las casas de los milicianos, nunca más, salvo en casos en los que se simulaba regentar una pensión para estudiantes provincianos, cosa que sucedía en las cercanías a las universidades nacionales o particulares.

Los mandos seguían cumpliendo su misión aún cuando eran detenidos. Siempre salíamos con documentación que los mandos nos entregaban y que en la mayoría de los casos eran partidas de nacimiento de menores de edad. Los mandos políticos ponían un énfasis cuidadoso, sistemático, diario, en lo relacionado en la prédica ideológica. Nos hacían sentir que nada era más importante que el partido y que dar la vida por él. Nos leían y explicaban a diario los

documentos que el Comité Central enviaba a los destacamentos. No, nunca vi a Abimael Guzmán, a él nunca se le mencionaba, él era el Comité Central.

Nos formaban con un lenguaje épico (trueno, acero, espada, hoguera, etc.) diseñado para ser aprendido como oraciones religiosas, como modo de mecanizar los actos, los estímulos y las respuestas.

Dentro ya nos identificábamos con la causa, pero no con la ideología; a muchos, la mayoría diría yo, no nos interesaba. Nos gustaba más la parte militar. Desde el comienzo nos enviaban a hacer "trabajos": volanteo en mercados, asaltar depósitos de dinamita, volar torres. No teníamos entrenamiento militar de campo, sino simples explicaciones de los mandos en las reuniones. Eramos carne de cañón y no nos dábamos cuenta. No, no sentía nada o al menos no recuerdo. Eramos robots, no personas, objetos o máquinas so pretexto de la disciplina partidaria o de la sujeción -mejor dicho sumisión total y absoluta- al sistema de dirección. ¿Libertad?, no, eso no existía, el carácter pensante era totalmente reemplazado por el carácter operante. Eso sí, inflaban tu ego en cada reunión. Alababan las acciones y el desenvolvimiento de cada uno y en cada

acción tratábamos de hacerlo mejor para que nos promoviesen a los destacamentos especiales y, por qué no, a ser mandos militares o políticos. Un detalle, yo siempre tuve mandos mujeres y siempre fueron las más desgraciadas. Curioso no, Sendero desaparecería la religión y ellos son más religiosos porque ése es el carácter de su sistema que infla de un heroísmo casi *kamikaze* para poder usarnos como catapultas, como carne de cañón.

Los militantes mientras viven sirven. Pero al morir sólo se les menciona en una reunión de destacamento y se da cuenta de su muerte. Una pieza ha salido y deber ser reemplazada inmediatamente por otra porque la marcha del partido no se puede detener.

En muchos casos los mandos asesinan o terminan con la vida de militantes heridos para que no caigan en la Dincote, porque pueden hablar más de la cuenta por miedo. Tienen una increíble sangre fría y acaban con ellos como si aplastaran una mosca. Nuestro miedo era ser los siguientes.

IV

Para ser comunista hay tres exigencias. Primero, haber roto con la vieja sociedad, o sea abandonar todo -trabajo, estudio, familia- lo que "ata al viejo estado reacciona-



"Eramos objetos, sumisos totalmente a la dirección."

rio". Segundo, dedicación cabal y completa al partido dedicándose las 24 horas literalmente. Todo se debe centrar en la guerra y no en las vicisitudes personales. Tercero, disposición para dar la vida por el partido.

Todavía recuerdo la frase de un mando en una acción cuando en un enfrentamiento con la policía me dijo: "Usted será el último hombre, si llega una granada tráguese-la, hay que proteger al destacamento", y aseguro que no lo decía figurativamente. "La sangre no ahoga sino riega la revolución" nos decían siempre.

Para ser combatiente hay que dejar de ser un hombre normal para ser un psicópata; y para ser estadista hay que tener la capacidad de planificar y dirigir los comités populares que son para ellos la expresión del nuevo poder.

Yo puedo decir que el fanatismo, el desquiciamiento y la presión, el chantaje y el terror son los pilares de Sendero, porque hasta los mandos y los jefes o mandos metropolitanos son deshonestos e hipócritas en sus actitudes personales. En los comités populares y hasta en las Luminosas Trincheras de Combate -penales- los núcleos dirigentes gozan de todo tipo de beneficios y privilegios, tanto en los aspectos de alimentación, vestido, medicina, etc.

Los enfermos que deseen una pronta recuperación o sólo atención, deben tener vara e influencia, tan igual como en la "vieja sociedad" como ellos la llaman. En el penal, hasta los ancianos, senderistas o no, eran obligados a levantarse a las 5:30 a.m. para hacer los entrenamientos militares. Las tareas de vigilancia se hacen las 24 horas del día, enfermos o sanos. Pero la "Dirección" está exceptuada de todo. Con el cuento de que "la dirección es clave", se les otorga lo mejor, alimentación especial, literatura al día, medicinas y hasta un equipo de hombres para su protección que deben dar la vida por los líderes.

Osmán Morote, por ejemplo, y esto nadie me lo ha contado, juga-

ba frontón en el penal con José Jorge Zárate, participaba en las reuniones con los narcotraficantes que se hallaban en el venustero (entre ellos el Padrino) y tomaban licores importados, en complicidad con los guardias que hacían las compras para las "fiestas" mientras los militantes realizaban su rutina religiosa, y sus seguidores estaban "combatiendo y resistiendo".

V

En los destacamentos los mandos no corren riesgos, ordenan y nunca ejecutan. Se manda de carnada a los destacamentos. Sólo ellos portan armas.

En un momento dado yo estaba dispuesto a dar la vida por el partido, no me preguntes por qué, no lo sé. Cometí muchos delitos, asaltos, robo, sabotaje, voladuras de torres, pero nada se hacía sin que estuviera programado por el mando metropolitano que se reunía con los mandos políticos de las cinco zonas de Lima y entre seis individuos decidían quién debía morir o a cuántos había que matar en ese mes. Eramos pocos los de los destacamentos. No te miento si te digo que en 1983 sólo éramos 35 en todo Lima. Lo que pasa es que tus colegas periodistas nos ayudaban mucho y hasta ahora siguen mintiendo, exagerando o fantaseando, y de esta manera ayudando a Sendero. A mí me tocó realizar una acción que, bueno, ha pasado mucho tiempo y la puedo decir, el atentado en el local de un partido político en el Centro de Lima, yo participé con otro más y al día siguiente leí en los periódicos y escuché en las radios que cerca de veinte o treinta terroristas habían atacado el partido tal y habían matado a tal. Nunca se ejecutaban los atentados con más de dos o tres, uno de ejecución, uno de contención y uno para zozobra. Lo que pasa es que había una gran capacidad de desplazamiento, porque realizábamos hasta tres incursiones en cada sector y se coordinaba para que en otros sectores sea igual, y dábamos así una imagen

de despliegue y capacidad brutal. Hasta hoy los periodistas mienten y ayudan a crear más terror.

En todo el tiempo que estuve con Sendero no volví a ver a mi familia, pero casi antes que me detuvieran empecé a extrañarlos. Vi muchas barbaridades y cada vez las acciones se hacían más sanguinarias. Se mataba indiscriminadamente. Se aniquilaba a gente que podíamos ganarla con la prédica. Se aprovechaba de los niños para "trabajos". Creo que ahí me sensibilicé. Empecé a cuestionar todo y a oponerme a todo. Percibí que otros también estaban ya llenos de dudas y cuando me detuvieron lo confirmé. Sendero se ha desgastado internamente y hace gala de su ferocidad para aterrar a la población, pero también para tener amedrentados a sus militantes. Sé de algunos compañeros o compañeras que han perdido a sus hermanos, hermanas, padres o madres por haber expresado en voz alta sus dudas. Esas son advertencias solamente. Lo mismo ocurre en los penales. En nuestro pabellón el que entraba sólo salía muerto.

Sí vale la pena luchar contra Sendero, porque ya no es el grupo que quizás fue en un comienzo, cohesionado, monolítico, en avance constante. Hoy hay dudas, miedo, decepción, desilusión, fanatismo demencial y por momentos desesperación. Lo grave es que no hay imaginación en la otra orilla, no hay, como dicen los senderólogos, "estrategia antisubversiva". Yo no tengo ninguna idea de lo que hay que hacer. Yo hago mi parte, esto, darte a conocer cómo es Sendero por dentro para que no hayan ingenuos como yo, para que no hayan familias como la mía, que si me hubiese dado algo de confianza, de afecto, no lo hubiera buscado en otro lugar; para que el gobierno haga algo en esos lugares marginales a donde no llega ni el agua y donde la frustración es la comida cotidiana. Sendero no es una opción ni política ni ideológica, es simplemente una opción y lamentablemente no hay otras. ■

Nosotros sí sabemos como ...

- ...Dar tecnología de punta y confiabilidad en la transmisión de sus datos, porque contamos con una moderna red digital óptica de telecomunicaciones.
- ...Interconectar dos puntos cualquiera de Lima y Callao, y desde éstos, el país y el mundo a través de óptimos medios de transmisión.
- ...Diseñar una red adecuada a sus necesidades y ofrecerle atención personalizada a través de la asistencia continua de un equipo de profesionales altamente calificados.
- ...Ofrecerle en corto plazo servicios integrados de video, voz y datos.
- ...Solucionar sus más exigentes requerimientos hoy.
- ...Porque SOMOS...



CPT
teleclata



Señal de Futuro

**A LA CONQUISTA DEL FUTURO...PARA LOS
CONOCEDORES.**

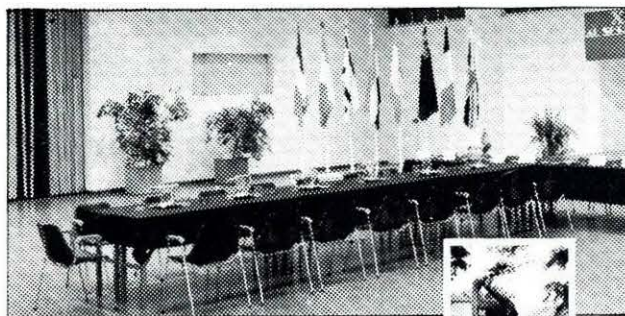
Av. Guardia Civil 205 - San Borja.
Teléfono 75-7500 - Fax: 75-9130



GRUPO DE LOS 8
 ESAN
 ASPEJO
 ELI LILLY Interamericana
 CASTROL del Perú
 Mermoz
 Gredes
 Laboratorios GRUNENTHAL
 Laboratorios PRO SALUD
 Incas Rally
 Sociedad Nacional de Industrias
 MOBIL OIL del Perú
 INCOMAC S.A.
 CADE 90
 SENAPA - GTZ
 SACAEL - PERU
 Laboratorios PFIZER
 BANCO CONTINENTAL
 BAYER del Perú
 LXIII Conferencia de ROTARIOS
 YANBAL
 APAVIT
 Productos Pesqueros Peruanos
 BANCO DE LIMA
 BACKUS Y JOHNSTON S.A.
 ABBOTT S.A.
 FUNDAGRO
 GOLOSINAS PERUANAS
 Congreso Nacional de Sindicatos de
 Trabajadores del
 BANCO DE LA NACION.
 Laboratorios INDUFARMA
 Grupo HAPPY WORLD - Brasil
 Cooperativa AELU
 QUIMICA SUIZA
 Congreso Nacional de Magistrados
 Grupo CANON
 City of Lethbridge - Canadá
 XVII Congreso Peruano de Pediatría
 Sociedad Peruana de Protesis Dental
 Instituto Peruano de Derecho Aéreo
 Laboratorios ABEEFE
 SMITH KLINE & FRENCH
 SCHERING Farmacéutica S.A.



Las Dunas: La Convención que a todos convence.



Las Dunas le ofrece todas las ventajas para que usted y sus ejecutivos trabajen placenteramente. Ambientes privados para reuniones de negocios, como el moderno "Salón Pozo Santo", con capacidad para 50 personas.

Para convenciones, el exclusivo "Salón de los Presidentes" que puede albergar hasta 500 personas cómodamente instaladas.

Y por supuesto, servicios de Fax, Télex y teléfono.

Compruébelo. Venga a Las Dunas y únase al selecto grupo de empresas que han hecho de sus reuniones de negocios un verdadero placer.

Sun Resort **Las Dunas** ICA-PERU
 Placer cercano. Placer total.

Informes y Reservas:
 LIMA: Rivera Navarrete 889 - Of. 208 - San Isidro - Tels.: 423091 / 423090 / 424180
 ICA: Telf. (+034) 23-1007 - 23-1031

FORVIAFORVI

L.T. 9227032

3 piscinas • Fulbito • Tennis • Volley • Golf • Basquet • Frontón • Bochas • Paseos a caballo • Pista de skate board • Sand Board • Gimnasio • Sauna
 • Masajes • Juegos de salón • Discoteca • Peña • Piano Bar • Water Volley • Bares • Restaurant • Water Polo • Cine-Video en pantalla gigante •
 Tours a Ica, Bodegas, Haciendas, Balneario de Huacachina • Vuelos a las Líneas de Nazca.

UNMSM-CEDOC

¿POR QUE VIVIR EN EL PERU DE HOY?

Acosados por la violencia cotidiana, la guerra interna y la severa crisis económica con su secuela de desempleo, decenas de peruanos han optado desde 1985 por emigrar buscando mejores condiciones de vida. Muchos partieron en pos del "sueño americano", otros aprovechando vínculos sanguíneos con el Japón; el resto se desperdigó por el mundo según las posibilidades de sus faltriqueras. Y en muchos el desarraigo empieza a ser su divisa. Los testimonios de los

españoles Michel Azcueta y Javier Iguñiz; del capellán de penales, el belga Hubert Lanssiers; de la profesora argentina Inés Carazzo; del embajador José Antonio García-Belaunde; del empresario Julio Favre; de Hernando de Soto; del poeta Marco Martos; de los sociólogos Abelardo Sánchez León y Teófilo Altamirano; y de la trabajadora social Isabel Coral van a contracorriente de ese pesimismo y confirman una apuesta por el porvenir.

MICHEL
AZCUETA

"Un gran reto diario"

Voy a intentar contestar a esta pregunta a nivel personal, dejando de lado los tópicos que, aunque son verdades auténticas, resultan difícil de creer o, mejor, de sentir en estos últimos años.

Vivo en el Perú porque hace ya varios lustros hice una opción (sé que todos no han tenido la misma oportunidad en la vida...) y me he sentido y me siento realizado en la construcción de esa opción. Me gusta el Perú por sus posibilidades concretas, por la capacidad de la gente, porque hay mucho por hacer... y, cuando hablo de hacer, quiero decir que se puede construir algo nuevo. Y así lo he vivido en los últimos 25 años. Creo que no nos damos cuenta realmente de esta inmensa posibilidad de construir una sociedad nueva como un aporte del Perú al mundo del siglo XXI. Hay muchísima creatividad, uno de los valores que un mundo mecanizado, robotizado, está perdiendo. En el mundo se valora las "creaciones", los "inventos" individuales y comercializables, pero se desprecia la creatividad social, de todo un grupo humano, y esta riqueza sí la tenemos en el Perú.

Cuando uno vive la vida con



Michel Azcueta

pasión, con alegrías y sufrimientos pero siempre con objetivos concretos, con esperanza, como me ha tocado vivir a mí tan intensamente en Villa El Salvador, desde el nacimiento de un pueblo a partir de la nada hasta su desarrollo por obra de toda una comunidad, uno se siente tan identificado con este proceso, que le ha llenado las 24 horas del día durante más de 20 años, que es muy difícil no llegar a identificarse con él y seguir apostando al futuro de este proceso y del pueblo peruano del que forma parte. Me imagino que ésta es la razón principal por la que sigo estando en el Perú.

Y, por último, me ha tocado vivir, como a todos los demás tan-

ta barbarie y salvajismo (como el repudiado asesinato de María Elena Moyano por Sendero Luminoso), que me parecería una cobardía alejarme del Perú en estos momentos. Sin ningún ánimo mesiánico, me parece tener una obligación de transmitir esperanza, una esperanza que, sin lugar a dudas, existe ya en el Perú y hay que materializarla. Y espero lograrlo junto a aquellos que creen en lo mismo.

Vivir en el Perú es un gran reto diario. Exige conciencia, coherencia y creatividad de cara al futuro, y todo esto me gusta como patrón de vida en lugar de vivir en otras sociedades donde, aparentemente, está todo hecho. ●

ISABEL
CORAL CORDERO

"El éxodo no es la alternativa"

La situación que enfrenta nuestro país es muy delicada y los problemas van a tender a profundizarse por lo menos en el corto y mediano plazo. Sin embargo considero que hay razones de peso para seguir viviendo en el Perú:

1.- Porque la experiencia de doce años de guerra ha demostrado que el avance senderista tiene un

techo: los procesos que Sendero inicia tienden a aislarse tarde o temprano, debido a la naturaleza de su proyecto que se contraponen a los procesos de organización y desarrollo naturales.

2.- Porque el pueblo peruano se dispone lenta pero progresivamente a asumir su rol en la resolución de la situación de guerra interna; es expresión de esta tendencia la heroica experiencia desarrollada por la población campesina en la región sur central del país logrando por lo menos aislar al senderismo.

3.- Porque la huida o éxodo producido por el terror y la inseguridad no es ninguna alternativa. Significa solamente la renuncia a derechos inalienables, entre otros, el decidir libremente el lugar de residencia, como dirían los desplazados en nuestro país "es volver a nacer para sufrir más".

4.- Porque la derrota de Sendero Luminoso es una tarea pendiente, y hasta hoy no hemos hecho el esfuerzo necesario para lograr este objetivo; los que hemos vivido de cerca el sufrimiento de nuestro pueblo no podemos eludir este compromiso. ●

— INES CARAZZO —

"Una apuesta por la vida"

Llegué a Perú a principios de la década del 80, saliendo de una situación muy difícil en Argentina encontré en este país dos cosas que, pese a todo, todavía existen. En primer lugar gente cálida y abierta; es decir, gente con ganas de festejar cosas, que trata a propios y extraños con un criterio de familia, a pesar de que desde 1980 convivimos con un cuadro de violencia terrorista cotidiana. En segundo lugar, se discute sobre innumerables temas y experiencias novedosas y apasionantes en relación a las

Ciencias Sociales. Uno descubre que hay mucho por hacer, que hay espacio para realizar cosas y que puede contribuir. En síntesis me retiene la calidez de su gente -lo que me llevó a casarme con un peruano- que tiene una humanidad que no encontré en Europa, donde viví por un tiempo tras dejar la Argentina. Vivir en el Perú es apostar por la vida porque en la situación actual es difícil que no se le cruce a uno la idea de irse a vivir al extranjero. ●

— JULIO FAVRE —

"El Perú me necesita"

Hace 18 años comencé un proyecto agropecuario múltiple en el norte chico. Teníamos empresas eficientes, rentables y armónicas. Yo estaba feliz de vivir en el Perú. No me importaba siquiera que un año atrás un grupo de subversivos trataran de asesinarme en mi propia casa en Huacho. Sólo pudieron asesinar a mis perros. Tenía recursos para defenderme y así lo hice. En marzo del 90 otra vez Sendero Luminoso nos atacó. Esta vez des-

truyeron nuestra fábrica de agroexportación. Me buscaron para asesinarme, pero yo había salido una hora antes. Reconstruimos la fábrica. Ya el atraso cambiario nos hacía perder mucho dinero, pero lo considerábamos un reto que pronto tendría que cambiar. Mis amigos me decían que me vaya del país. A diferencia de muchos peruanos que se quieren ir y no pueden yo tenía cómo hacerlo y no lo quería. El Ing. Alberto Fujimori fue elegido Presidente. Hizo suyo un proyecto anhelado por todos los peruanos. Reformas estructurales, liberalismo económico. Desde entonces lo apoyo. Aun después del 5 de abril, pues mi país está primero. La democracia después. Pero la real. No la de Borea o Diez Canseco que se someten a decisiones de los extranjeros en la OEA. Aquí se pelea. Aquí le decimos a Boloña que se equivoqué. Que ya basta o va a destruir el país. Que las empresas ya perdieron su patrimonio... y nadie está ganando. Sólo Sendero Luminoso que sigue creciendo. Aquí le decimos al Presidente de la República que su compromiso de acabar con la subversión es plausible. Pero el camino no es el correcto. Que escuche un poco más. Los militares son muy importantes en esta lucha, pero los civiles más.

Hace 2 años gané el Mercurio



Julio Favre



José Antonio García Belaunde

de Oro al mejor exportador. Hoy estoy a punto de cerrar mis empresas y dejar a cientos de empleados y obreros en la calle. Seguiré luchando para que esto cambie. No sé hasta cuándo. Sólo espero que no me derrote el programa económico. Creo que el Perú me necesita más que nunca. Por eso quiero seguir viviendo en el Perú. ●

— JOSE ANTONIO —
GARCIA BELAUNDE

“Porque la Patria es hermosa”

Siempre he pensado que aquella expresión de Renán; “La Nación es un plebiscito de todos los días” terminaba siendo, más bien, una frase feliz. Vivir en el Perú hoy es una decisión deliberada y consciente.

¿Por qué tomo esa opción? Quizás porque desde muy joven entendí que este país nunca fue una arcadia, sino un territorio desgarrado por historias no resueltas. Hoy las mismas contradicciones de siempre han vuelto a revelar un perfil terrible y cruel.

Sin embargo para mí sigue siendo la misma patria de una atracción inefable y misteriosa a la que no pudieron sustraerse algunos de sus mejores hombres, desde Garcilaso hasta Arguedas pasando por Huamán Poma, Unanue, González Prada, los pensadores del 900, Mariátegui, Vallejo, Basadre...

Y es la misma patria en que se publican más libros sobre sí mismo, que en cualquier otro lugar; la que retiene, pese a sus inmensas carencias, al mayor número de sus intelectuales; en donde poetas, jóvenes y mayores, cada estación escriben mejor; la que tiene un movimiento plástico rico y novedoso; donde con mucho esfuerzo diversas gentes se empeñan en hacer teatro; a donde cada año llega Lui-

Un permanente reto

Teófilo Altamirano

La pregunta que se hace una cantidad apreciable de peruanos -especialmente los de la clase media y altas: ¿Por qué quedarse en el Perú? La respuesta no es simple. Aparentemente, abandonar el país surge como la alternativa mayoritaria, especialmente entre los jóvenes, tal como muestran encuestas de opinión pública recientes. Sin embargo muchos de los que hemos vivido tanto en los Estados Unidos como en Europa nos quedamos porque conocemos la forma de vida en esos lugares, y no sólo como meras experiencias sino porque han sido objeto de estudio y análisis. La equivalencia de emigración igual a progreso familiar-personal-movilidad económica dominante en las décadas del cincuenta, sesenta y setenta, ha dejado de tener esa función. La emigración ya no es más privilegio de las clases dominantes. Hoy podemos encontrar campesinos quechua hablantes de pastores en el oeste norteamericano; miembros de la gran oligarquía peruana anclados en Key Biscaine o en barrios y residencias de clase media en Los Angeles, y empleadas domésticas y trabajadores manuales en ciudades europeas. El “sueño europeo” y el “sueño americano” están dejando de ser los mitos que atraen a los peruanos. La emigración es una estrategia de vida, una respuesta a las nuevas condiciones que vive el país que también nos afecta a los académicos.

De acuerdo a informaciones que recogí últimamente en Inglaterra, los países europeos y especialmente España no están dando la bienvenida a los inmigrantes peruanos, contrariamente a lo que hicimos nosotros durante 500 años.

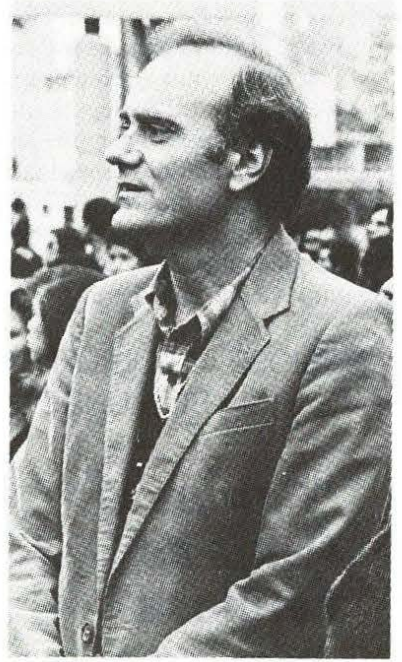
En los Estados Unidos, el incremento vertiginoso de inmigrantes

latinos (1 millón anual) además de la gran recesión económica, está produciendo efectos sociales y económicos que muestran a los Estados Unidos ya no como la “tierra de las oportunidades”. El inmigrante peruano tiene que competir con otros que vienen prácticamente de todos los países del mundo.

A pesar de estas nuevas condiciones, la emigración se incrementa y seguirá incrementándose en el futuro. Algunos de estos emigrantes pueden ya ser calificados como “refugiados económicos” por las nuevas características de la emigración que se está convirtiendo casi como la única alternativa.

Una de las conclusiones que se deriva de mis investigaciones es que los profesionales de carreras técnicas y los empresarios son los más propensos a emigrar: más de 37,000 han salido del país entre 1985 y 1990. En cambio los especialistas en ciencias sociales tienden a quedarse en el Perú. Esto en parte puede ser debido a las oportunidades de empleo.

Una vez conversando con un colega en la Universidad nos preguntábamos: ¿Por qué estamos en el Perú? La respuesta coincidió: Aquí están nuestros colegas y porque tenemos una deuda con el Perú, en nuestro país aprendimos a vivir, nuestros temas de investigación están aquí, somos más útiles al país; las oportunidades para salir temporalmente fuera del país están siempre presentes. Finalmente, hemos superado la cultura de la dependencia. Podemos competir en las ciencias sociales en igualdad de condiciones y en algunos casos con ventajas a nuestro favor, en comparación con nuestros colegas y amigos de los Estados Unidos y Europa. ¿Es mayor el ingreso y las oportunidades de



Javier Iguíñiz

investigación en otros países? Puede ser cierto, pero esto por sí sólo no determina la felicidad, aspiración que cada persona tiene en la vida. ¿Que hemos aprendido a convivir con la pobreza material y la violencia en todas sus exposiciones? Es cierto, los hemos asimilado. Forman parte de nuestra nueva cultura. Pero, al mismo tiempo, nos ha enseñado a ser más humanos y quizá a redescubrir nuestras reservas morales y éticas. El Perú es un libro abierto: ya casi nada se oculta, vivirlo es difícil pero nos enfrenta a un permanente reto. La producción académica expresada en libros publicados últimamente es una clara muestra de la calidad de nuestros recursos humanos, especialmente en las ciencias sociales y naturales.

En resumen, tener nuestra base en el Perú y viajar con alguna frecuencia a los países más atrayentes se ha convertido en una práctica común. Muchos de nosotros nos sentimos satisfechos porque nos permite beneficiarnos de los aspectos positivos de estar permanentemente comunicados a los adelantos en las ciencias sociales. Y los que no lo hacen también tienen otras fuentes de satisfacción que las respetamos. Quedarse en el Perú no es un castigo sino es encontrar la fuente de inspiración para el avance de nuestra disciplina. Después de mis investigaciones, la gran lección que he aprendido es que el ser andino y quechua hablante no se contraponen al ser universal; estar en una comunidad de los cañaris en el Ecuador hablando en quechua y al día siguiente dar una conferencia en UNICEF en Nueva York, ya no pertenece a una novela de ficción. Todo esto se lo debemos y particularmente lo debo al Perú porque me brindó la educación primaria y el quechua como idioma materno, la secundaria y la universidad donde descubrí mi vocación. A los europeos y americanos les debo su idioma y las oportunidades que me brindaron para conocer mejor el Perú dentro y fuera.

gi Alva con su correctísima temporada de ópera para un aforo completo y donde un grupo de melómanos mantiene una radio de impecable programación; y, junto a ello, una creación popular con múltiples manifestaciones, renovadas permanentemente por el ritmo de los cambios en la sociedad.

Si todo lo anterior puede parecer una explicación muy cerebral, diré entonces que sigo deslumbrado por el espléndido paisaje de la costa peruana; que ese mar frío y violento de Lima me resulte indispensable; que no dejo de fascinarme, como la primera vez, en cada visita al Cusco y que fantaseo con la idea de instalarme en Urubamba; que en Arequipa me siento muy cerca de gente que murió muchos años antes de que yo naciera; que Trujillo me es tan atractiva como distante; que convertí a Cerro Azul en mi Combray. En suma, que luego de veinte años de dar vueltas por el mundo con avidez y sin prejuicios, descubrí que los paisajes de mi país y la cercanía de gentes que quiero y me quieren bien me son más importantes que el último best-seller de la Sontag, la reciente exposición de Balthus en el Museo D'Orsay o la recurrente presentación de Pavarotti en el Metropolitan de Nueva York. ●

JAVIER IGUÍÑIZ

"País donde hay tanto que hacer"

Mis razones para vivir en el Perú son múltiples y profundas. Quizá la más importante sea el afecto de tantos parientes y amigos que tienen por razones de edad, de posibilidades económicas o por opción, su destino definitivamente ligado al destino del país. Ese afecto es insustituible, no lo podría encontrar en otro lugar. Además, retribuir ese

afecto en lo posible, es un placer que lamentablemente no siempre se puede. Debería haber más tiempo para disfrutar la amistad. Cuando se es parte de una "familia" grande no es fácil conformarse con un mundo más restringido, aunque sea perfecto. (Hace unas semanas me di cuenta que esa "familia", en un sentido un poco más amplio, incluye a los que piensan distinto y con los que debato públicamente a menudo. Así sentí la muerte de Ramón Remolina).

Creo que podría encontrar condiciones económicas y académicas favorables en otros lugares; pero aún así, una razón importante para quedarme es la decisión de aportar desde acá algo personal, propio, aunque sea minúsculo. Si uno se cree reemplazable en todo lo que hace sin excepción se reduce la necesidad de quedarse. Tal y como intuyo lo propio de mi aporte, de existir, sólo puede resultar del hecho de estar acá. Además, en un país donde hay tanto por hacer, donde "todo" está por hacerse, todos tenemos derecho a sentirnos necesarios.

Saliendo, perdería pues mucho de lo que tengo la suerte de recibir y de lo que trato de dar. ●

HUBERT
LANSSIERS

"La urgencia de luchar"

Pregunta difícil de contestar en la medida en que, si no lo soy, me siento peruano. No voy a enumerar los lazos multiformes que me atan al Perú, no quiero mojar mi lengua en la sopa cósmica. Este país tiene la exasperante virtud de sacar a la superficie lo mejor que uno tiene... también lo peor. Hace circular la adrenalina a una velocidad extrema, lo que puede estimular la inteligencia o provocar un infarto prematuro. Nos hace navegar en las fronteras donde se confunden lo posible con lo imposible, nos obliga entonces a escoger entre la acción y la demisión, a echar definitivamente el ancla o a navegar, mar adentro, en busca de nuevas indias, en busca de una revelación suprema que, quizás, no existe. Este país no tolera que arrastremos nuestra alma en un costal con el oscuro miedo de olvidarlo en alguna parte. Nos compele a movilizar, en una tensión continua todos los recursos de nuestra inteligencia, de nuestra imaginación y también, de nuestra ternura. Nos revela bru-

Foto: Jaime Rázuri



Hubert Lanssiers

talmente nuestra mediocridad o la tentativa que hacemos por salir de ella. "Perú, patíbulo de justos" opinaba Valcárcel, pero yo pienso en José Ramírez o en un Magno Sosa que declararon, en la puerta de la prisión, que seguirían luchando por los derechos de todos. Ningún patíbulo es lo bastante sólido para ahorcar a estos hombres y ningún cementerio lo suficientemente vasto como para lograr inhumar sus sueños. Es por eso que quienes amamos este país con una pasión rabiosa nos sentimos agarrados por la urgencia de luchar para apagar la tristeza de los poetas que murieron de la patria, como Valcárcel cuando escribía: "La palabra Perú llena de sangre" o Juan Gonzalo Rose en sus versos terribles: "para comerse un hombre, en el Perú/ hay que sacarle primero las espinas". Me quedo en el Perú porque me hace vivir y no permitiré, si un día aquí me muero, que muera en paz. ●

MARCO MARTOS

"Aquí se debe comer el cebiche"

La posibilidad de elección entre vivir en el país o en el extranjero es sólo de un puñado de peruanos, estadísticamente hablando. Ya no es verdad aquello de que se van los que tienen pasaporte. Entre los que lo tienen hay miles y miles que no pueden moverse. Y entre los que se van, hay un apreciable número que lo hace porque están convencidos de que en ningún lugar pueden estar peor que acá. A estos últimos les han contado los viacrucis del migrante en los países del primer mundo pero la desesperación puede más. Migran obviamente en mejores condiciones quienes pertenecen a los estratos más pudientes y conocen más de un idioma. ●



Marco Martos

Los intelectuales son instintivamente viajeros, pero quedarse en el Perú o vivir largos periodos del año en él es una opción que nunca se toma por razones económicas. Uno se queda porque acá están sus amigos, la gente que aprecia más, los debates en los que desea participar. Es un privilegio enorme ser peruano y haber recibido todos los niveles de educación. Uno acá se ve obligado a dar más de sí. ●

Tal vez la situación ideal para un intelectual sea ser parecido a las aves: tener un lugar de trabajo y de reposo que bien puede ser el Perú y emprender largos viajes exploratorios. Personalmente en cuanto al conocimiento tengo aspiraciones cosmopolitas, pero en el campo de los afectos, hasta en lo más obvio soy cada vez más peruano. Acá tengo que comer el cebiche o leer el último libro editado por Milla Batres. Obviamente el país de mis sueños, con justicia y paz apenas si se parece al que me ha tocado en la realidad ●

ABELARDO
SANCHEZ LEON

“Vivo, donde siempre viví”

Vivo en Lima, donde siempre viví en el Perú. Y aunque muchos hemos dicho que el Perú se ha trasladado a Lima, que las fronteras culturales entre el Perú Profundo y el Bamba se han diluido, tengo la sospecha que lo que sucede realmente en el resto del territorio no se comprende viviendo en Lima. No participo de los intrincados intereses actuales que movilizan a la población, en un sentido o en otro: no milito en los movimientos subversivos ni tengo ganancias del tráfico de la droga. No soy un comerciante informal ni formal, en verdad, no hago plata.

Fui educado en la torpe elegancia del consumo cultural, como si la cultura no costase un centavo. Ahora, ni puedo consumirla ni existe en la medida de lo deseado. Me irrita la programación televisiva, sus tandas comerciales, voy poco al cine, ignoro el estado del teatro Municipal, más aún el de la sala Alzedo, donde la última vez que fui fue para ver a Teresa Ralli. El fútbol, cuando está mal jugado, es como el ballet o la ópera: difícil de digerir.

¿Qué me mantiene aquí, si lo que hago, teóricamente, lo podría hacer con mi familia en otro lado? Me fascina andar con mis dos hijos haciendo deporte con la idea de que algún día puedan pararse en un poyo representando a su país. Nos urge la conversación sobre el Perú y hacernos las mismas preguntas que me hacía yo a su edad: ¿por qué estamos tan mal, qué podríamos hacer para que esté bien?

Ahora no solamente hemos tomado conciencia, los cuatro miembros de la familia de que estamos mal, sino que estamos en guerra. Como cualquier ser humano, la vida pasa por los momentos



Abelardo Sánchez León

gratos en que nos detenemos para mirar y mirarnos, consumiendo los productos naturales y sociales. El mar, como buenos limeños, nos agarra de las vísceras. El pescado. La simple *chela* helada, pero acá, no allá. El atardecer con su viento tierno convenciéndonos que la noche es buena y no asusta. Nos gusta el verano, qué carajo.

Por lo menos yo creo que hasta ahora he mantenido ese contacto maravilloso y enigmático con la gente a través de la escritura. Esa sensación, aunque escriba burradas, me mantiene vivo. Escribir me mantiene vivo. Y estando en Lima nunca he dejado de escribir. Sé muy bien que soy capaz de habitar en cualquier comarca del mundo, porque soporto la soledad. Pero si aún estoy en capacidad de escoger, me quedaría con esta soledad, con esta rara incomunicación cuando pienso que yo no represento nada de este país, que se va por otros lados, siguiendo sabe Dios que raros destinos, como si me hubiera quedado o haya sido atrasado por la historia. En un momento en que los políticos del país dividen a la población entre los lecheros y los piñas, sólo me queda encomendarme a la trajinada musa de la poesía. ●

Foto: Chacho Guerra

HERNANDO
DE SOTO

“Esperanza de hacer algo”

Una vez alguien dijo que a la larga las únicas cosas que le dan a uno satisfacción es lo que uno hace para los otros. Tengo muchas ilusiones sobre el Perú y creo que todavía puedo hacer una contribución pública a mi país. Me encantaría decir algo optimista, creo que hay esperanzas de hacer algo. Veo la viabilidad del país, pero no como una continuación de las cosas tal como están sino que veo un importante colapso, un golpe muy fuerte al país. Pero veo la posibilidad después de eso de emprender y hacer algo nuevo. Todavía hay ese tiempo. Regresar a vivir al país es como subir a un *ring* de box: entras y sabes que a la larga tu ventaja no es necesariamente que golpees más sino que puedas durar los doce *rounds*. Yo siento que estoy en el *round* 11, te están ganando por puntos, has perdido un par de dientes, y estoy pesimista sobre el final de la pelea. Sin embargo, en el box un golpe sorpresa puede cambiar por completo la suerte de un púgil. De una pelea. ●



Hernando de Soto

Entre la ira y la paz

Luis Fernán Cisneros C.

Pensar en la juventud es evocar las más disímiles imágenes. Para unos es recordar el idealismo, la fuerza y creatividad de poetas que como Javier Heraud o María Emilia Cornejo supieron imprimir voluntad y frescura en sus líneas y en su vida cotidiana. Para otros, en cambio, es constatar en la dura realidad actual la falta de oportunidades a que están sujetos. La existencia de ambos postulados requiere una precisión. Reflexionar sobre los problemas, expectativas y anhelos de los jóvenes no es tarea fácil. Es cuestión que requiere tomar en cuenta ambas posiciones. Algo así como las dos caras que conforman una moneda.

Hoy en el Perú es imprescindible meditar sobre y con su juventud por varios motivos. Una de las razones es su número. Pocos saben que son cerca de cinco millones las personas que se encuentran al interior de este grupo poblacional. Más preciso es decir que de cada diez peruanos, algo más de dos tienen entre 15 y 24 años. Además, del total de jóvenes en el

Fuente: INEI

país, Lima alberga un significativo 30%. Estos índices nos deben ayudar a comprender la presión que ejerce este grupo sobre los servicios básicos que debe brindar una sociedad. Educación, mercado la-

Elaboración: APOYO S.A.

boral, salud, vivienda, amén de los derechos civiles y políticos -hoy en caluroso debate-, son algunos de los requisitos para que estas personas logren su adecuada incorporación al conjunto social.

ESTIMADO DE POBLACION JOVEN

(a nivel nacional)

EDADES	TOTAL 1992	HOMBRES	MUJERES
15	509,298	258,412	250,886
16	503,226	255,332	247,895
17	495,960	251,645	244,315
18	487,045	247,121	239,923
19	476,947	241,998	234,949
20	466,619	236,757	229,861
21	455,897	231,317	224,580
22	445,077	225,827	219,250
23	434,411	220,415	213,996
24	423,775	215,019	208,756
TOTAL	4,698,254	2,383,843	2,314,411

¿En cuál de los siguientes casos te encuentras?



¿Cuál es tu posición con respecto a la política?

%



Otras de las razones por las cuales la cuestión juvenil debe ser objeto de reflexión, están íntimamente asociadas con el futuro del país y el largo plazo. Frente a las escasas posibilidades de éxito que se les ofrece, una cantidad cada vez mayor de jóvenes opta por asumir proyectos de vida contrarios a la conciencia nacional. Nos referimos aquí a la migración externa y a la lamentable vinculación con el fenómeno terrorista.

A modo de explicación, recorro a una excelente encuesta nacional que sobre el tema trabajó Delicia Ferrando (CEDRO 91). En ésta señala que "casi la mitad de los jóvenes peruanos piensan marcharse del país". Las razones que esgrimen son, como todos podemos imaginar, la búsqueda de mejores condiciones de vida. En cuanto al fenómeno de la violencia

terrorista, es preocupante constatar que pese a que la mayoría de jóvenes condena la participación de sus similares en los grupos armados, se puede observar (en los estudios) un incremento de los que tratan de justificarlos y de los que los juzgan positivamente. Ya en 1988 la Comisión Senatorial de Violencia y Pacificación alertó sobre este porcentaje (9%). En 1991, según la encuesta señalada, éste se habría elevado hasta el 25%. Esto significa que uno de cada cuatro jóvenes estaría siendo atraído por la prédica violentista o legitimando el uso de la violencia como instrumento de transformación social.

Según los jóvenes, la educación sigue siendo el mecanismo más efectivo de movilidad social. Es sinónimo de status, mejora de ingresos y condiciones de vida sufi-

cientos. La encuesta de APOYO que motiva e ilustra esta nota reporta -para Lima- que cerca de dos de cada tres jóvenes están dedicados al estudio. En efecto, en las dos últimas décadas ha sido mayor el número de peruanos con acceso a los servicios educativos. Sin embargo, la calidad de la instrucción ha decaído ostensiblemente. Actualmente poseer certificados de estudio o títulos superiores ya no es garantía de conseguir un empleo adecuado. Como la oferta laboral es cada vez más restrictiva, no es difícil encontrar jóvenes con estudios superiores desempeñando labores poco o nada calificadas. Finalmente, qué pueden esperar los jóvenes de la educación, si además de ser masificada y de dudosa calidad, se puede comprobar que el presupuesto del sector ha decrecido en forma alarmante al-

¿Cuál es tu posición con respecto a la religión?

%



canzando los niveles más bajos de los últimos 20 años. En efecto, mientras los gobiernos de las décadas del 70 y 80 dispusieron -en promedio- 16 y 14% del presupuesto total, respectivamente, en el año 90 el sector Educación sólo alcanzó un 6.5% del total de los presupuestos del Gobierno Central y gobiernos regionales (Cuánto 1991).

La encuesta de APOYO señala que cuatro de cada diez jóvenes están trabajando. Haría falta cono-

mica. Ante la renuncia del Estado para afrontar esta grave situación, debemos señalar las experiencias que en otros países de la región involucran a las organizaciones no gubernamentales (ONG) vinculadas al tema, la Iglesia y la cooperación internacional. En Chile, por citar un ejemplo, se cuenta con el respaldo del BID para un programa que prevé beneficiar en tres años a algo más de 100,000 jóvenes.

Otro aspecto significativo ha-

Por qué no ha sido capaz de dinamizar sus estructuras para absorber este significativo número de peruanos, que por la naturaleza de su edad y las actitudes naturales que conlleva, además del sombrío panorama que se les presenta pueden eventualmente radicalizarse hasta estar próximos a la prédica violentista de Sendero Luminoso.

Qué espera el Estado para interpretar los resultados de la investigación de Dennis Chávez de Paz, que reporta que el 80% de conde-



cer en qué condiciones y ramas de actividad están inmersos, pues en un mercado laboral afectado como el nuestro por una severa recesión económica, no sólo es esperable hallar inestabilidad, sino mayores índices de desempleo y subempleo entre los jóvenes, además de una alarmante disminución del porcentaje de asalariados. Es así que cada vez más jóvenes buscan en la informalidad una solución que les permita contar con los medios para asumir su independencia econó-

llado en el estudio de APOYO es el que señala que cerca del 20% de jóvenes que vive en la capital está fuera del ámbito de lo educativo y lo laboral. En cifras absolutas nos referimos a cerca de 250 mil personas, entre 15 y 24 años para quienes no existe un horizonte ni siquiera medianamente probable. A esta altura del análisis vale preguntarse qué pretende el Estado (en sus sucesivas administraciones) al dejar abandonada a su propia suerte a este numeroso grupo.

nados por delito de terrorismo no alcanza los 30 años de edad (IEP 1989). Todos los estudios realizados sobre el tema en los últimos años sugieren el enorme desacuerdo que existe entre las expectativas juveniles y las posibilidades reales que la sociedad brinda para alcanzarlas; y el vínculo entre la frustración así producida y las conductas anómicas. De un lado se estaría preparando a los jóvenes para un ejercicio de su papel de adulto y de otro se les cerraría to-

dos los puentes de acceso que les permitiesen convertirse en un ser social. Así acabarían encerrados en un círculo del cual no habría aparentemente salida.

En cuanto a las actitudes políticas de los jóvenes, es evidente su distancia en relación a la militancia partidaria. Un exiguo 2% habla sobremanera de la capacidad de las agrupaciones políticas para canalizar las inquietudes juveniles. Cerca de tres de cada diez jóvenes afirman no estar interesados en la política y, dentro de este grupo, son los pertenecientes a los niveles más bajos los que alcanzan mayor porcentaje (59%). Posiblemente al desprestigio de los partidos políticos y sus figuras representativas se estén sumando las duras condiciones de vida, en la cual no hay tiempo para dedicarse a "esas cosas". Se espera que los partidos políticos puedan renovarse y alejándose de las tentaciones electorales, se

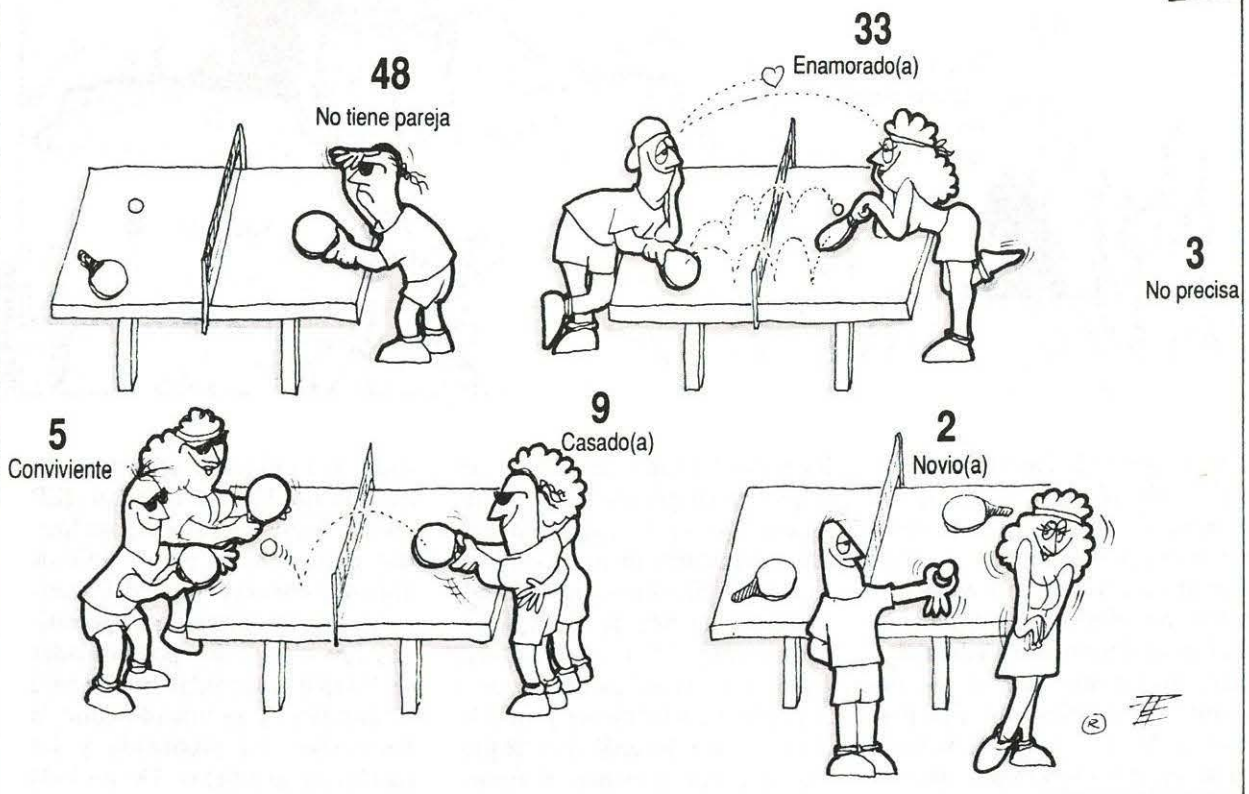
conviertan en instituciones que contribuyan a la formación de los jóvenes en los principios democráticos, a la vez que ofrezcan reales alternativas de cambio para atender sus demandas sociales. Esta reflexión sobre juventud y partidos políticos no es retórica, se sustenta en el hecho poco conocido de que la población entre 18 y 24 años representa aproximadamente el 28% del electorado nacional.

Finalmente, quisiera referirme al rol del Estado en relación al tema. A pesar de que desde mediados de la década pasada se impulsaron diversas iniciativas para procurar un marco legal que permitiera agilizar la promoción de los jóvenes, todos estos esfuerzos terminaron en el fracaso. Las distintas gestiones gubernamentales han demostrado una total falta de voluntad política y una ausencia de recursos económicos y humanos para ocu-

parse de estos problemas. Mientras que la mayoría de países de la región cuenta con organismos públicos dedicados a esta labor, aquí sólo existen algunas direcciones que desde sus respectivos ministerios no alcanzan a variar sustantivamente la cuestión. Es pues momento que los gobiernos locales intervengan para ocuparse de las demandas juveniles de su jurisdicción. La mayor cercanía de los municipios con respecto a este grupo permitiría integrarlos en los esfuerzos, logrando programas que se correspondan con la realidad. Sin embargo, no sólo el Estado debe tener a cargo tan delicada tarea. Se precisa la participación de las ONG y el concurso de los jóvenes ciudadanos, con quienes se deberá establecer mecanismos de participación y coordinación. Se lo debemos a los jóvenes de hoy, pero también a las memorias de los de ayer.

¿Actualmente cuál es tu situación sentimental?

%



Ficha técnica: Encuesta realizada por la división de Opinión y Mercado de APOYO y aplicada a 681 jóvenes, la primera quincena de abril de 1992, en Lima y Callao.

A través del recurso epistolar como comunicación entre una madre peruana y su hija adolescente, se formula un contraste generacional entre aquéllos que, como la autora, fueron jóvenes en la década de los años setenta y quienes, como su hija lo son hoy. Desde esta entrada se pasa revista a una significación de la política y del compromiso social con el país de hace veinte años, que hubo de frustrarse junto a la esperanza de cambio y reforma social. La generación joven de hoy, cuyos comportamientos aparecen presididos por el desconcierto, tienden hacia formas anómicas de conducta, entre las cuales destacan la drogadicción y la violencia. El fenómeno de Sendero Luminoso es retratado, a través del testimonio de la madre de un militante, como capaz de convocar en un sector de la juventud peruana de hoy su necesidad de justicia y de orden. Este texto fue premiado en el VII Certamen Latinoamericano de Ensayo Político convocado por la revista Nueva Sociedad, Caracas.

Jóvenes y Política, ayer y hoy

CARTA A MI HIJA

Nena Delpino

Querida Ursula:

Mientras fui joven, anhelé permanentemente contar con una mayor información acerca de las experiencias de mis padres. No fue posible y acaso la responsabilidad de ello fue tanto suya como mía. No deseo que la experiencia se repita entre tú y yo. Pero a veces siento que en nuestro diálogo cotidiano, lleno por asuntos circunstanciales y urgentes, no nos damos tiempo para abordar ciertos temas que definen mi pasado y mi presente, respecto a los cuales tu curiosidad asoma periódicamente. Por esa razón me valgo de estas líneas para contarte, algo más ordenadamente, mi experiencia juvenil en relación con la política (...)

Tenía nueve años -era 1962- cuando, mis hermanas menores y yo, acompañábamos a nuestro padre a los mítines de la campaña preelectoral del partido que al año siguiente se haría cargo del gobierno. Mi padre era entonces un joven hacendado y estudiaba Derecho tardíamente. Además, militaba activamente en Acción Popular, el partido fundado por Fernando Belaunde, a mediados de la década de los cincuenta. Este partido aparecía en la escena política como un movimiento de índole renovadora, portador de ideas destinadas a producir un conjunto de reformas sociales y económicas. Eran tiempos en los cuales se empezaba a generalizar la idea de que un país como el nuestro se hallaba urgido de grandes cambios.(...)

En ocasiones recuerdo los discursos de aquellos políticos que conocí de cerca. Cada político en carrera proponía la construcción de un país distinto. Los candidatos que postulaban a ocupar alguna función

pública prometían todo: desde obras de infraestructura vial, asistencia, empleo, vivienda y educación, hasta transformaciones estructurales, como la reforma agraria. Los niños y los jóvenes -"los ciudadanos del mañana"- eran recursos infaltables en las encendidas peroratas, que parecían resultarles útiles para justificar el sentido de sus promesas. Inicié así mi contacto con los "discursos" de los políticos, herramienta a la que echaba mano tanto quien pretendía ocupar el sillón de Pizarro como aquél que deseaba hacerse de una curul parlamentaria. A mis escasos nueve años no ponía aún en duda las promesas de los políticos; era muy temprano para que generaran en mí adhesión pero sí suscitaban eventualmente ciertas emociones. Sospecho que en tu generación eso no ha ocurrido.

Belaunde tomó posesión del gobierno en julio de 1963. Tengo grabada en la memoria su aparición, por vez primera, en el balcón de Palacio de Gobierno, levantando en alto una lampa -símbolo de su partido- que agitó mientras recibía los aplausos y vivas de sus adherentes. Sentía entonces respeto hacia él, no sólo por tratarse de la figura a la cual mi padre seguía: me provocaba la sensación de alguien bien intencionado. El hecho fue, en definitiva, que Belaunde no gobernó de acuerdo a sus promesas ni a las expectativas de su electorado. Habría de ser mi primera experiencia de una constante nacional, aunque a mi edad no pude extraer de ella todas las elecciones posibles.(...)

Cooperación Popular fue un programa del gobierno populista que logró interesar a muchos jóvenes universitarios de aquel momento. Años más tarde,

en la militancia de izquierda, vine a conocer a algunos dirigentes que en su época juvenil habían participado en ese programa de voluntariado para apoyar a las comunidades andinas. Trabajaban como promotores sociales. Entre otras acciones destinadas a promover lo que entonces se entendía como el desarrollo del país, alfabetizaban, construían escuelas, vacunaban, etc.

Eran épocas en las cuales los vientos del desarrollo soplaban de norte a sur. La Alianza para el Progreso, el desarrollo comunitario tercerista propuesto desde Chile por la Democracia Cristiana, y la revolución cubana, eran las propuestas en competencia. Algunos de aquellos jóvenes, desencantados del programa de Cooperación Popular, luego de haber constatado el alcance limitado de esas acciones, desplazaron su atención hacia la propuesta más radical. Ahí quizá pueda encontrarse una opción que es el primer antecedente de ese grupo a primera mirada extraño, sobre el cual me preguntas tanto: Sendero Luminoso.

Tenía quince años y cursaba el penúltimo año de la secundaria -mientras nacían quienes hoy son jóvenes adultos- cuando empecé a tomar conciencia acerca del fracaso del acciopolitismo gobernante. En medio de una fuerte oposición parlamentaria y el creciente descontento de la población, la revelación de un contrato firmado con una empresa extranjera en términos lesivos a los intereses nacionales facilitó el golpe de Estado de 1968 comandado por el general Juan Velasco Alvarado.

Le decían "El Chino" a este personaje de origen provinciano y aspecto acholado que emergió de pronto a la escena política para proponer cambios profundos en la sociedad peruana. Entre esos cambios, acaso el de mayor significación fuera reivindicar derechos para aquéllos que, como él mismo, no son blancos pero son mayoría en el Perú.



"Alan García: otra apuesta perdida"

En 1969 tenía dieciséis años, como los que tú tienes ahora, y también me hallaba a punto de concluir la secundaria. No podía ocultar las simpatías que me despertaba este nuevo gobierno. Al fin, emergía alguien que desde el gobierno lucía genuinamente preocupado por abordar los problemas de fondo del país. "Campesino: el patrón no comerá más de tu pobreza", fue una proclama del general Velasco -convertida posteriormente en *slogan* propagandístico del gobierno- que me conmovía profundamente, acaso porque crecí en una hacienda donde los campesinos sufrían la pobreza. Y, probablemente, también porque empecé a profesar en aquella época algunos ideales; el de la búsqueda de una sociedad más justa, entre los más importantes.

Velasco propuso acabar con las injusticias y acortar las enormes desigualdades sociales, económicas y culturales que existían en el país. Con ese fin, emprendió un conjunto de reformas: agraria, educativa, industrial, justicia, etc. Aunque mi familia fue indudablemente afectada por las reformas de este gobierno, adherí totalmente a muchas de ellas, sin llegar a considerarme lo que entonces se consideraba "ser velasquista". Mi padre pasó de hacendado a minifundista: la reforma agraria expropió una parte sustantiva de sus hectáreas; pese a ello, él mantuvo relaciones positivas con sus ex trabajadores, convertidos ahora en cooperativistas que buscaban en él sus servicios de abogado. La década de los años setenta parecía ser portadora de cambios importantes, que muchos creímos definitivos.

Por eso, esos años setenta fueron para muchos de los jóvenes de entonces la década de las esperanzas. Encarar nuestro futuro no sólo consistía en definir nuestros intereses profesionales sino concretar los propios ideales en proyectos -fueran éstos individuales o grupales- que parecían realizables. Sé que esto suena extraño, y quizá iluso, cuando se dice hoy. Pero nuestro mundo era otro; un mundo en el cual quienes nos vinculamos a la política lo hicimos en la convicción de que teníamos un lugar en el gran proyecto de cambio social. Desde una u otra posición, cualquier joven militante político comulgaba con la necesidad de aportar a la construcción de un país distinto.

Más de una vez me he preguntado porqué no fui velasquista, si Velasco fue uno de los personajes a quienes más admiré. La respuesta probablemente reside en que su gobierno recurrió a formas autoritarias y represivas para imponer un modelo de desarrollo. Desde la estatificación de los medios de comunicación hasta el encarcelamiento y la deportación de los críticos del régimen, mostró una enorme renuencia a incorporar a diversos sectores sociales en su proyecto político.(...)

Este rechazo no mermó mi admiración por él, centrada en el aprecio de su valentía para intentar cambios de envergadura.



"Cada político en carrera proponía construir un país distinto"

Ser joven en esos años -en los cuales fui joven-significaba ser contestatario. Esto era cuestionar a la autoridad: del sistema, de los padres, de la familia, de los políticos tradicionales; tener ideales; contar con figuras a quién admirar; asumir compromisos para con uno mismo y para con los demás. Estos eran algunos de los rasgos compartidos por los jóvenes de esa década. Veinte años después, comprobamos que se han producido cambios radicales e incluso bruscos, pero no son precisamente los que esperábamos. Y uno de esos cambios -corrígeme, si me equivoco-consiste en que los jóvenes del Perú de hoy carecen de figuras y proyectos, individuales y grupales, a los cuales adherir. Si se exceptúa a los jóvenes senderistas, acerca de los cuales conocemos poco, los jóvenes peruanos parecen hallarse sumidos en un enorme desconcierto.

Déjame ilustrar esto con algunos datos, aunque sé que corro el riesgo de aburrirte. Un grupo que realiza sondeos de opinión pública preguntó a jóvenes limeños entre 18 y 24 años, pertenecientes a diferentes niveles socioeconómicos, acerca de los personajes contemporáneos de la escena mundial y nacional y los personajes de la historia universal o peruana que más admiran; entre la tercera parte y la mitad de esos jóvenes no respondieron la pregunta. Entre las figuras admiradas destacaban Juan Pablo II, Mario Vargas Llosa, Napoleón Bonaparte y Miguel Grau.

En la década de la esperanza contábamos con figuras literarias, artísticas, religiosas, políticas y de la historia a las cuales remitirnos para afianzar nuestra identidad y afirmar nuestras convicciones. Quién de nosotros no había leído y admirado a Vallejo, Vargas Llosa, Arguedas, Ciro Alegría o Mariátegui, entre los escritores peruanos; o a Benedetti, Borges, Córtazar, Guillén, Neruda y García Márquez, entre

los latinoamericanos. Muchos de los jóvenes de hoy que, en el mejor de los casos, sólo son lectores de diarios y revistas, parecen sucumbir en cierta ajениdad respecto a lo que los rodea. Porque parecen estar desinteresados por lo que ocurre a su alrededor, es una pregunta que me repito constantemente y que ahora quiero compartir contigo.

Los jóvenes de esta generación podrían estar experimentando precozmente el desencanto; que es precoz en relación a nuestra generación, que llegó a él sólo después de haber vivido la frustración de sus proyectos y el derrumbe de las referencias orientadoras de sus ideales. Los jóvenes de hoy -tú entre ellos, Ursula- enfrentan un tablero donde se les pide jugar con fichas desconocidas y según reglas de juego confusas y permanentemente cambiantes.

En este paisaje de la crisis profunda que vive el país, resultan limitados los espacios para que esta juventud desarrolle. Como consecuencia, muchos jóvenes de hoy parecerían dejarse llevar por formas diversas de anomia social. Varios indicadores revelan que los problemas juveniles en el Perú de hoy giran en torno a drogadicción, delincuencia y subversión. Mientras algunos pocos realizan una suerte de carrera contra el reloj, desde la preocupación individual de garantizar su bienestar material, otros desarrollan intereses parciales, aislados y, rara vez, en torno a objetivos grupales.

Trazar el perfil político del joven de los años noventa resulta una tarea sumamente compleja y que pertenece a un objetivo muy lejano a estas líneas. El muy limitado abordaje logrado desde las ciencias sociales peruanas no nos permite contar con elementos ciertos acerca de lo que sienten y piensan los jóvenes peruanos hoy. Sólo puedo transmitirte algunas intuiciones, producto de mis observaciones de los jóve-



"Reivindicó derechos para aquellos que no son blancos, pero son mayoría en el Perú"

nes que conozco, incluyendo algunos amigos y amigas tuyos.

Un pragmatismo descarnado parecería ser el rasgo más característico de los jóvenes de esta década. El quehacer cotidiano de sus vidas está orientado por el inmediatez: sus preocupaciones se circunscriben al aquí y al ahora. En esta coincidencia con los adultos de su época aparece una marcada diferencia con el perfil del ser joven que trazamos nosotros.

Los jóvenes de hoy se muestran excesivamente escépticos y, desinteresados de la política, parecen carecer de ideales. Como jóvenes que son, demandan calladamente -a través de diversos comportamientos- mayor atención de los adultos; quizás porque perciben lúcidamente la escasa importancia que les asigna una sociedad en la que cada cual procura su propio salvataje.

El pragmatismo de los jóvenes peruanos cobra expresión en comportamientos disímiles, que van desde la abulia y el aislamiento hasta la migración al exterior, pasando por un excesivo interés en el dinero fácil o, alternativamente, la participación en actividades subversivas. Alimentan ese pragmatismo -que abarca a quien intenta dinamitar un orden social que nosotros no pudimos mejorar-, algo de escepticismo, bastante de realismo, mucho de desconfianza y una pizca de descreimiento. Por cierto, los jóvenes no creen en las promesas ni en las palabras de los políticos; desean hechos concretos. Y aquéllos que no están dispuestos a esperar más para la cristalización de esos hechos, canalizan su impaciencia a través de la violencia.

Al mirar de nuevo la primera mitad de la década de los setenta, me veo al lado de los jóvenes radicales que apostamos a un proyecto político a través de alguno de los grupos de izquierda. Velasco y sus reformas en marcha - aunque no adhiriéramos al régimen- nos sirvió de marco para alentar la posibilidad de cambio en el país. Además, la experiencia cubana iluminaba nuestros proyectos.

Inmediatamente después de que tú nacieras, el proyecto velasquista fue cancelado. Quien lo desplazó, Morales Bermúdez, hizo todo lo posible por desandar el camino que el país avanzó en siete años. En 1980, la democracia regresó con Belaunde, elegido por el voto mayoritario del pueblo peruano. Lo sucedió Alan García; otra apuesta perdida. La izquierda -que ayudamos a construir con tanta esperanza- se quedó en la ruta a lo largo de la década, sumida en sus conflictos internos y devorada por los apetitos y ambiciones que tanto criticamos en la derecha. En definitiva, se esfumó como alternativa, luego de haber accedido al parlamento, los municipios y al gobierno de algunas regiones. El resto es presente y, a pesar del aire distraído con el que hojeas las revistas, lo conoces bien.

Pienso en los jóvenes peruanos y me pregunto si

son depositarios de nuestros fracasos. De la imposibilidad de construir una nación integrada, con intereses colectivos, con una clase dirigente responsable y comprometida con el conjunto social; de la incapacidad para promover el desarrollo nacional, en el cual permitir el acceso de la mayoría al empleo, la vivienda y la salud dignos.

Ustedes no sólo han heredado el resultado de nuestra impotencia. Además, les ha tocado asistir a la crisis de los paradigmas y de las ideologías, que a nosotros nos permitieron inscribir en ellas los ideales que soñamos. El neoliberalismo de moda busca desesperadamente adeptos entre los jóvenes, pero tiene dificultades para llegar a ellos debido a los límites del modelo que propone. El más importante de esos límites es la perennización de la exclusión social, que afecta principalmente a los jóvenes.

Algún tiempo atrás conversé con una mujer, pobladora de una barriada limeña y dirigente de una organización de mujeres, que me permitió entender el porqué del creciente éxito de los grupos armados



"Fidel, iluminaba a la izquierda nacional"

entre la población juvenil de sectores populares. Esta mujer -que sólo tenía cinco años más que los míos y aparentaba la edad de mi madre- me confesó, en medio de sollozos angustiados, su sospecha y temor respecto a que uno de sus hijos, de 22 años, fuera militante de uno de los grupos alzados en armas. Lo más interesante de este diálogo fue la reflexión de la madre acerca de las condiciones que facilitaron la opción violentista de su hijo. "Nuestro país no ofrece nada a los jóvenes", me dijo.

Gracias al esfuerzo de sus padres migrantes a Lima, el muchacho había accedido a una educación secundaria completa y, posteriormente, había cursado estudios técnicos en un centro superior, dependiente de una de las universidades limeñas. Mientras fue estudiante tuvo algunos "cachuelos" (empleos

Hay un remedio efectivo para destruir el **CANCER:**

**detectarlo
a tiempo!**

**Recuerda: Ahora
el remedio está
en tus manos.**



**LIGA PERUANA
DE LUCHA
CONTRA EL CANCER**

Jr. Cahuide 955 - Jesús María Teléfonos: 713376 - 717101



eventuales) con los cuales solventó sus gastos personales. Al concluir sus estudios buscó incansablemente trabajo, con resultados nada alentadores. Cuando lograba conseguir que algo le "ligara", era siempre en condiciones poco atractivas: eventualidad, remuneración escasa; sin protección legal, largas jornadas, etc.

En algún momento, este muchacho pensó en la opción de convertirse en trabajador independiente. Pero, luego de recurrir a diversas posibles fuentes de financiamiento, no logró reunir el dinero necesario para habilitar un pequeño taller. Debió resignarse a trabajar con un tío en una pequeña empresa familiar, como existen muchas en Lima. Las condiciones de trabajo no eran muy distintas a las que había tenido antes; peor aún, el joven sintió crecientemente que era explotado por el tío y no tenía posibilidad alguna de reclamar, debido a las jerarquizadas obligaciones propias de la relación de parentesco que presidía la relación laboral.

Este muchacho fue simpatizante de la Izquierda Unida, en su época de estudiante secundario; no militó entonces en ningún partido pero iba a cuanta movilización organizaban los estudiantes universitarios. Y había confiado a su madre el disgusto que sentía al ver a dirigentes de la izquierda en una competencia desesperada y permanente entre ellos, por situarse en una mejor ubicación para acceder a un mayor control de poder. Lo indignaba particularmente que la izquierda estuviera repitiendo las formas de hacer política de los políticos tradicionales.

Según relató la madre, para él, nuestro país había sido rico, justo e igualitario durante el período incaico: "En esa época, la gente no pasaba hambre", insistía. Y añadía que los problemas del Perú empezaron con la llegada de los españoles y se habían profundizado con la dominación imperialista. Pensaba que el Perú no había sabido aprovechar sus

recursos y que las clases altas habían jugado siempre un papel negativo.

Para él, las clases dominantes son las responsables de haber llevado al Perú a la situación en que se encuentra. Estas sólo han actuado en función de sus propios intereses, sin pensar en la mayoría. El, con dolor, comentaba que los de "esa clase" discriminan al resto, por cuestiones raciales o económicas, sintiéndose superiores. En el medio familiar siempre concluía sus alegatos diciendo que por culpa de "esa clase" el Perú se estaba "yendo para abajo y fracasando"; abogaba por cambios radicales. La madre, entre comprensiva y afligida, concluyó su relato: "Tanto estudio y esfuerzo para esto..." y me reiteró aquello de que el país no ofrece nada a los jóvenes.

En una investigación realizada entre escolares peruanos de secundaria, se hallaron evidencias de una percepción similar a la que acabo de sintetizar. Según estos datos, los jóvenes se hallan totalmente insatisfechos con el estado de cosas existente en el país durante la república, aunque no pretendo decirte que ello lleve necesariamente a participar en la lucha armada; opción que, luego de diez años de guerra, sigue siendo minoritaria.

Quienes decidieron tomar el cartucho de dinamita muestran en sus acciones altísimas dosis de crueldad, odio y fanatismo. Reiteradamente tomamos conocimiento acerca de esos rasgos en la actuación del senderista. Ellos matan a campesinos, soldados, autoridades, religiosos; a todo aquél que resulte un estorbo para sus objetivos. Muchos de los ataques senderistas son realizados por columnas integradas por jóvenes adolescentes entre los 12 y 16 años. Cuánta frustración y odio expresan estos jóvenes en su violencia.

Quienes se incorporan a la lucha armada ¿lo hacen porque la propuesta senderista encarna la concreción, a través de sus acciones, que la juventud busca? ¿Encuentran en el partido dogmático y vertical la construcción de un orden que no existe en la sociedad peruana? No lo sé bien. Lo que sabemos es que ellos han decidido dar vuelta al tablero, destruyendo al Estado y al conjunto de instituciones existentes. La falta de salida económica y el caos social que vive el Perú resultan el marco propicio para que Sendero avance hoy exitosamente.

Querida hija, no deseaba que mi carta concluyera de esta manera ni se extendiera tanto. Pero, luego de esta larga explicación, quizás estemos en nuestro diálogo cotidiano en mejores condiciones para que, a través nuestro, nuestras generaciones se comuniquen.

Tu madre que te quiere,



"La izquierda fue devorada por sus apetitos y ambiciones; se quedó en la ruta en los '80"

"...cuando un hombre es capaz de permanecer en la incertidumbre, el misterio y la duda, sin impacientarse por alcanzar hechos y razones..."

KEATS

La Ruda Sobriedad del Realismo

Pedro Cornejo Guinassi

En los últimos tiempos se ha vuelto casi un lugar común hablar del fin de las utopías, del fin del arte, del fin de las ideologías, del fin del progreso y, fundamentalmente, del fin de la modernidad. Es como si Occidente hubiera recorrido un largo camino al término del cual constatará con sorpresa y decepción que no conducía a ninguna parte y que, por lo tanto, las metas trazadas eran ilusorias.

Una generalizada sensación de agotamiento, de hastío respecto de lo que surgió como el proyecto tal vez más ambicioso de la humanidad -la modernidad- se traduce hoy en día en una peculiar actitud

de escepticismo que, lejos de tener perfiles pesimistas, pareciera celebrar su propio desencanto¹. Y sus ecos, como suele ocurrir en esta época de transnacionalización no sólo de los circuitos económicos sino también de las producciones culturales, han llegado a América Latina precisamente en momentos en que -ciertamente por razones históricas distintas a las de los países industrializados- el tema de la modernidad vuelve a ocupar el centro del debate intelectual y político.

Y es que, como dice Norbert Lechner, esta discusión tiene como telón de fondo una pregunta urgente: ¿se ha agotado el impulso

reformador de la modernidad?² Visto así, el asunto deja de ser un problema exclusivo de las sociedades avanzadas -aunque obviamente ése sea su contexto originario- y pasa a ser algo que nos concierne en la medida en que somos parte -periférica, pobre, excéntrica- de esa modernidad, de sus conflictos y de sus aspiraciones.

LA MODERNIDAD: ¿UN PROYECTO INCONCLUSO?

Como se sabe, la modernidad surge de cara a la quiebra de la antigua organización religiosa del mundo. Esta se apoyaba en la garantía inviolable de un principio trascendente, sobrenatural que articulaba y legitimaba desde fuera la realidad. La modernidad asumió, pues, desde el saque, el desafío que significaba construir un mundo que había perdido su centro, su fundamento, su principio ordenador, es decir, un mundo cuya unidad había saltado en pedazos.

Frente a la tradicional visión que concebía el orden del mundo como algo preestablecido y esencialmente inmutable, surge una nueva visión secularizada que lo entiende como algo producido por los propios hombres y, por lo tanto, en constante proceso de transformación. La sociedad, entretanto, dejó de ser comprendida como obra de Dios y se convirtió en un "organismo" artificial y volunta-



"Ni el principio democrático de la soberanía popular está libre de problemas en la medida en que presupone un "pueblo" homogéneo"

riamente creado por los hombres, una asociación de individuos libres reunidos a través de un contrato racional.

La religión cristiana dejó de ser el referente principal desde el cual se establecía la jerarquía de valores. Su lugar lo ocupó la economía capitalista que, al convertir las cosas en mercancías susceptibles de ser intercambiadas en el mercado, las homogeneiza subordinándolas a la lógica de la rentabilidad. Entonces ocurre lo que Marx, en un pasaje del *Manifiesto Comunista*, describiera tan bien: "Todas las relaciones estancadas y enmohecidas, con su cortejo de creencias e ideas veneradas durante siglos, quedan rotas; las nuevas se hacen añejas antes de haber podido osificarse. Todo lo sólido se desvanece en el aire; todo lo sagrado es profanado y los hombres al fin se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas"³.

Perdido el centro, deja de existir un sistema de valores y orientaciones de comportamiento estable y surgen diferentes "esferas de valor" (Max Weber). La ciencia, la economía, la moral, el derecho, la política, el arte, se independizan obedeciendo cada uno a su propia lógica interna, a sus propios criterios. No sólo la vida social sino la razón misma queda fragmentada en una multiplicidad de dimensiones heterogéneas, autónomas e irreductibles.

Incluso el Estado que debía asumir el rol de instancia unificadora que representa a todos los miembros de la comunidad, se ve en dificultades para "articular una pluralidad de voluntades individuales, en principio ilimitadas, en una voluntad colectiva que, por definición, establece límites" (Lechner). Ni siquiera el principio democrático de la soberanía popular está libre de problemas en la medida en que presupone un "pueblo" homogéneo allí donde lo que hay es una diversidad de voluntades particulares e intereses de grupo.

Se diluye entonces el concepto de historia como proceso teleológico universal que debía conducir,

como necesario y feliz desenlace, a la emancipación general de la humanidad. Y la misma noción de progreso queda radicalmente puesta en cuestión. Como dice Gianni Vattimo: "La historia que en la visión cristiana aparecía como historia de la salvación se convirtió primero en la búsqueda de una perfección intraterrena y, luego, poco a poco, en la historia del progreso. Pero el ideal del progreso es algo vacío y su valor final es el de realizar condiciones en que siempre sea posible un nuevo progreso. Y el progreso, privado del "hacia dónde" en la secularización, llega a ser también la disolución del concepto mismo de progreso, que es lo que ocurre precisamente en la cultura entre los siglos XIX y XX"⁴.

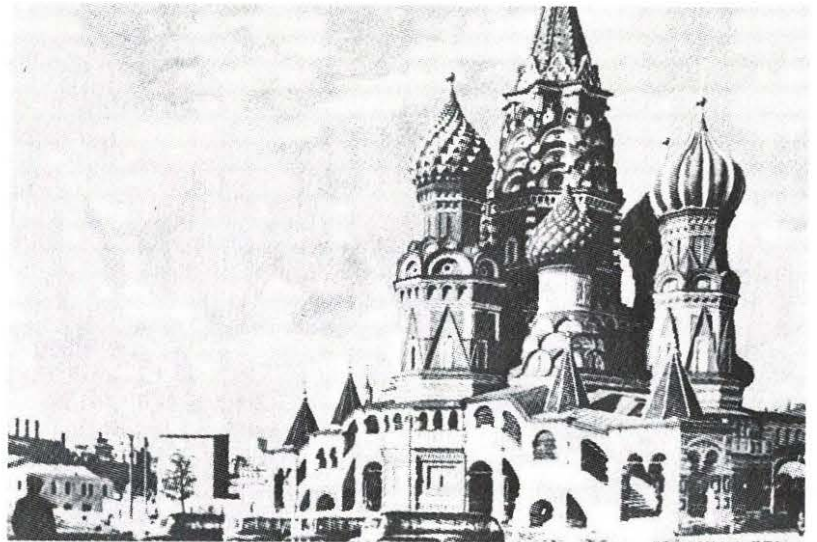
No hay aquí lugar para fines últimos, para absolutos metahistóricos, para utopías. Al desaparecer los *meta-relatos* que le daban sentido (Lyotard)⁵, no sólo la noción de progreso sino la misma idea de historia como proceso unitario encaminado hacia un fin queda en entredicho. Sólo parece posible hablar de múltiples historias particulares de acuerdo a los diversos niveles, modos y perspectivas desde los cuales se puede reconstruir el pasado.

Hay que desconfiar, pues, de los metadisursos omniabarcantes y totalizadores. El mismo curso de

la historia ha acabado por revelar su provisionalidad y su finitud. No hay fundamento último, verdad absoluta ni punto de referencia seguro y definitivo hacia el cual se dirija la existencia humana para obtener sentido. El hombre, como dice Vattimo, "debe aprender a vivir en la condición de quien no se dirige a ninguna parte". Con responsabilidad, sin resignarse a aceptar las cosas tal como están pero sin proceder dogmáticamente "cueste lo que cueste". Y añade: "La filosofía del terrorismo es precisamente aquella que lleva hasta sus últimas consecuencias la idea de que la historia tiene una norma absoluta, un valor final que realizar; los individuos que se sienten portadores de ese valor, adquieren el derecho de vida o de muerte sobre los otros"⁶. Y eso ocurre con toda ideología que eleva sus postulados a la categoría de principios absolutos en cuyo nombre, como dice Octavio Paz, "todo o casi todo está permitido"⁷.

SER MODERNOS EN AMERICA LATINA

Toda esta reflexión en torno a la modernidad, a sus mitos y a sus paradojas, puede ser pertinente en América Latina siempre y cuando no se la tome al pie de la letra sino que se vislumbre críticamente en ella aquellos elementos que nos



"No hay fundamento último, verdad absoluta ni punto de referencia seguro y definitivo hacia el cual se dirija la existencia humana"



"La filosofía del terrorismo es la idea de que la historia tiene una norma absoluta, un valor final que realizar"

permitan "autocerciorarnos" de nuestra propia, incipiente pero ineludible modernidad.

Como se sabe, los sucesivos proyectos de modernización en América Latina han fracasado, entre otras cosas, porque han querido reproducir modelos económicos, políticos y culturales foráneos haciendo abstracción del carácter fundamentalmente heterogéneo de sus sociedades. Y no se trata simplemente de la coexistencia o superposición de culturas diversas ni tan sólo de la "simultaneidad" (Quijano)⁸ con que se viven aquí experiencias históricas que en Europa o en los Estados Unidos son etapas que se suceden dentro de una secuencia. Se trata más bien de que en esta región lo antiguo y lo nuevo, lo tradicional y lo vanguardista, lo arcaico y lo moderno, lo precapitalista y lo transnacional se hallan mezclados en un híbrido en permanente ebullición.

Reconocer esta heterogeneidad radical puede permitirnos comprender lo ilusorio que puede ser pretender que dichas sociedades alcancen consensos globales sobre la base de principios absolutos que le confieran una hipotética unidad. Es esa misma heterogeneidad, por otro lado, la que posibilita la existencia de múltiples consensos parciales, dispersos, a menudo con-

tradictorios y que, por eso mismo, son fuente de conflictos permanentes e irresueltos. Sin embargo, son esos consensos los que, a pesar de su fragilidad, impiden que estas sociedades estallen y se desintegren manteniendo, en cambio, un orden hartamente precario que parece hallarse siempre al borde del abismo pero que nunca termina de caer en él.

Se trata, pues, como dice José Joaquín Brunner, de sociedades "en donde más que consensos globales se requiere organizar el conflicto y dar lugar a concentraciones de intereses; y donde más que recuperar un orden político legitimado por un núcleo de valores, se constituya otro -necesariamente inestable- que refleje acuerdos sobre reglas de gobierno capaces de concitar respeto y de evitar la guerra de todos contra todos"⁹.

De cualquier forma, esto obliga a tomar en serio la sugerencia de Norbert Lechner en el sentido de revisar, redefinir y revalorizar el concepto de "reformismo" y de diferenciarlo cualitativamente del concepto de "revolución". En efecto, si la realidad social y cultural es fundamentalmente heterogénea, si está atravesada por diferentes racionalidades -ninguna de las cuales es "la" verdadera- su transformación no puede suponer

la imposición de "una" racionalidad sino el discernimiento -lúcido y sin mesianismos de ninguna clase- de las racionalidades en pugna y el esfuerzo por fortalecer aquellas que consideramos mejores. Sin pretender eliminar el conflicto y la pluralidad sino reconociéndolos como constitutivos de nuestra identidad moderna.

En tal caso, el reformismo, así comprendido, podría ser interpretado como la expresión política de lo que Lyotard ha llamado "la ruda sobriedad del realismo". Un realismo que lejos de proponernos un orden puro, totalmente estable y definitivo, nos recuerda que debemos actuar en contextos siempre inestables, inciertos y precarios, donde el futuro no está jamás garantizado. Aprender a desenvolvernos en ellos, con responsabilidad e imaginación, es tal vez el mayor desafío de nuestro tiempo.

^{1/} Esta actitud, definida de manera bastante genérica como "posmoderna", ha terminado por impregnar la atmósfera cultural de nuestro tiempo. Y no en vano: ella porta consigo algunos de los afanes, ansiedades y preocupaciones más característicos de esta época.

^{2/} Cf. Lechner, Norbert. *Los patios interiores de la democracia*. Santiago. FLACSO. 1988.

^{3/} Pasaje citado por Marshal Berman en su indispensable libro titulado precisamente *Todo lo que es sólido se evapora en el aire*. Madrid. Siglo XXI. 1988.

^{4/} Vattimo, Gianni, *El fin de la modernidad*. Barcelona. Gedisa. 1987.

^{5/} Lyotard, Jean Francois. *La condición posmoderna*. Madrid. Cátedra. 1984

^{6/} Vattimo, Gianni. *Más allá del sujeto*. Barcelona. Paidós. 1989.

^{7/} Paz, Octavio. *Tiempo Nublado*. Barcelona. Seix Barral. 1986

^{8/} Quijano, Aníbal. *Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina*. Lima. Sociedad y Política. 1988.

^{9/} Brunner, José Joaquín. *Notas sobre la modernidad y lo posmoderno*. Buenos Aires. Revista David & Goliath. 1987

Carta sobre (o debajo de) Lima

Augusto Ortiz de Zevallos

Centro de demasiadas cosas concéntricas y que ya no funcionan, Lima la extensa aloja y cultiva un caos que llega hasta sus arenas periféricas, ya habitados al igual que las colinas de los Andes que frenan sus nubes casi perpetuas.

En ella está sin duda el centro histórico más degradado entre sus similares. Al cual UNESCO viene de premiar con involuntaria ironía declarándolo "Patrimonio de la Humanidad", hecho que habría que explicárselo a sus usuarios actuales, para quienes se trata de un lugar de supervivencia.

Y en ella hay, y crece cíclicamente, una inmensa periferia sin articular. El impacto territorial de Lima en la costa cuenta más de cien kilómetros y hacia el interior marca el carácter de las ciudades andinas y selváticas alcanzadas por sus ejes extractivos.

Lima perturba el espacio nacional, para el cual no es un factor de desarrollo. El centralismo del Perú (Lima es diez veces mayor que las segundas ciudades: Arequipa y Trujillo) se focaliza en la capital. Allí se territorializa en un espacio geográfico constricto que la ciudad casi agotó, de modo que sólo puede extenderse a expensas de su propia calidad de vida y medio ambiente.

Polarizada y segregada físicamente, Lima se explica por la interacción entre un pequeño centro usado con desmesura y una periferia de crecimiento diario (340 personas/día). El centro, hoy disfuncional y por ello inevitablemente suplantado de modo amorfo y extendido, nunca fue complementado durante el crecimiento urbano de nuestra peculiar modernidad. Más bien, fue parasitado por desarrollos urbanos especulativos de tipo ciudad-jardín-dormitorio, que se irradiaron de él manteniéndole sus obligaciones de servicio.

Ese mismo carácter especulati-

vo y pesetero marcó la normativa urbanística para el centro, que fue, además, bendecida por la teoría funcionalista primaria de nuestro modernismo mal aprendido. Esa visión de la ciudad permitió una implosión desnaturalizadora, donde las edificaciones del centro debían sustituirse todas, salvando algunos saludos a la bandera.

Lo que queda del centro fue preservado (no demolido, digamos más exactamente) por beate-

ría y por miedo a los terremotos y a los escándalos (hubo una admirable tarea intelectual de un grupo liderado por Héctor Velarde); mucho más que por una voluntad en ese sentido. El centro de Lima de los años 50 fue un gran negocio inmobiliario (suicida a futuro), que ciertas torres de modernismo brasileñófilo atestiguan, hoy envejecidas. Negocio que tuvo una importante trastienda (y numerosos traspatios) de tugurización y re-

Foto: Susana Pastor



"LIMA se extiende a expensas de su propia calidad de vida."

*"En verdad,
Lima no se
gobierna.
Tampoco se
planifica, ni
siquiera se
gerencia"*

pletamiento.

No es el de Lima un centro histórico totalmente terciarizado, pero sí uno degradado y subdividido, hasta unidades ya impracticables. Sucesivamente abandonado por clases sociales y sus diversos matices, pasó desde la más alta hasta debajo de la baja. Hoy es una mezcla entre el lumpen y actores nuevos marginales (por paradójica, centrales) quienes explican su dinámica y que ésta sea una en que prevalece el conflicto.

En su enorme periferia, el ori-



"EL 70% de los limeños de hoy preferirían no vivir en Lima"

gen ilegal y relativamente improvisado (en realidad las invasiones se hacen con un plano ya decidido de reparto de solares) explica que la trama urbana sea mejor descrita como un "patch work": parches entrecosidos, que como un tejido urbano. El rompecabezas ("puzzle" que dicen anglófilamente los españoles) es enredado y nadie en la ciudad percibe la lógica del todo. Lima es así un cúmulo, no una unidad; tampoco una construcción. Las formas de experimentar la son muchas, diversas y opuestas.

Nada ayuda ello a una identidad respecto de la ciudad; ni a un sentido -por ello- de ciudadanía; el cual sí existe y de modo admirable a nivel local.

Las agrupaciones de vecinos son un fenómeno de alta cohesión y enorme potencial, pero se presentan a la escala y medida de tareas concretas (el vaso de leche para los niños, la cocina comunal para disminuir el gasto de supervivencia cotidiana); y no en espacios de poder que puedan contar y pesar en la toma de decisiones sobre la ciudad y su desarrollo.

La organización colectiva se desperdicia y su efecto desaparece a la escala de la ciudad y de sus regiones urbanas, que son tan claras como no reconocidas; puesto que hay un centro urbano y unas expansiones Norte, Este y Sur además del Callao, que absorbe el Oeste urbano.

El despedazamiento de la ciudad y de las competencias de sus autoridades superpuestas contribuye a complicar aún más las cosas. 48 distritos conforman dos provincias que están invadidas por el Gobierno Central y sus empresas especializadas en servicios. Una lógica tal explica que quienes regentan el agua, los desagües, la electricidad y los teléfonos lo hagan como quien vendiese una mercadería sin consecuencias tangi-



Foto: María Cecilia Piazza

bles. Sin conciencia, tampoco, de su traducción física y sus implicaciones en el desarrollo de la ciudad y en su calidad de vida. Por ejemplo, para ahorrar tubería de desagüe, éste se arroja en la costa misma, cuya defensa nadie asume. La contaminación generó así el cólera, además de una agresión intolerable a la vida cotidiana y al espacio natural e indispensable de la ciudad.

En verdad, Lima no se gobierna. Tampoco se planifica, ni siquiera se gerencia y mucho menos (en cuanto a sus decisiones tangibles) se discute. Su Concejo Metropolitano es un pleno de personas; no un espacio de representación de los distritos o las regiones urbanas, ante quienes no se rinde cuenta. Las decisiones de inversión de dinero municipal en obras las toma arbitrariamente el Alcal-

gasta desde el municipio el 2% del presupuesto nacional. Un tal diseño de irresponsabilidades invita al absurdo y al protagonismo vacío, hecho que a la actual autoridad municipal complace.

Como resultado, encuestas fidedignas dicen que el 70% de los limeños de hoy preferiría no vivir en Lima. Felizmente (aunque ello no es el tema de este texto) las perspectivas de futuro y de desarrollo se abren en las segundas ciudades del Perú.

La autopercepción de la colectividad limeña es así la de una ciudad condenada. El escenario cotidiano, que parecería irreversible mientras no se actúe sobre las causas -por ahora ni siquiera se palian los efectos-, está hecho de caos, congestión, insuficiencia de servicios, carencia grave de agua, futuro oscuro en energía (que los faná-

dilemas que no se tocan. Cosmópolis y precariópolis, cielos color Miami e infiernos varios; en medio un enorme purgatorio.

Tal diversidad se organiza en *ghettos*. Los de extrema pobreza, donde los habitantes no dejan salir enteros a los ajenos. Los de riqueza, resguardados por policías privados y metralletas.

En ese estado de cosas el espacio público desaparece hasta como noción. Y resulta apropiado y privatizado por una jungla de presiones. La misma metrópoli expropia a la ciudad local sus ejes y espacios principales, con sus demandas erosivas y pesadas. Terminales de transporte, basurales, flujos desmesurados, congestión, concentraciones, colapsos de infraestructuras y estructuras que fueron dimensionadas para una ciudad menor y muy reciente. Así, la sig-



"LIMA, patrimonio de la humanidad, un hecho que habría que explicarlo a sus usuarios actuales."

de (y su entorno, que a él se debe). Si como ahora ese gobierno improvisa y sólo busca una popularidad furtiva, la ciudad ve dilapidados sus pocos recursos y maltratado su futuro.

La comedia se agrava si constatamos que el centralismo peruano reserva para el Estado central el 95% de la inversión pública y que el poder municipal es así menos que decorativo: indecoroso. En Lima, donde vive un tercio del país y se produce una porción fundamental de sus bienes y servicios, se

ticos de Sendero Luminoso (!) precipitan a bombazos contra las torres de alta tensión creando rutinarios apagones), inseguridad creciente, pobreza urbana acumulativa y a veces extrema, multiplicación del trabajo infantil y senil callejero; una atmósfera de sálvese quien pueda.

En contraste con lo cual Lima presenta una intensa vida cultural y evidencia un gasto apreciable en vida nocturna exterior y hasta exhibicionista. Varias ciudades contradictorias en una sola, espacios y

nificación colectiva y la dimensión de lugar de encuentro de los lugares principales de la ciudad se van perdiendo. En la memoria de la juventud de hoy Lima siempre ha sido fea (Salazar Bondy la epitetó "horrible" hace 30 años).

Esta fenomenología puede leerse de muchas maneras. Desde ópticas y disciplinas diversas y en foros múltiples ello se ha hecho, con dimensiones tan enciclopédicas como ineficaces para cambiar las cosas. Lima está cada vez peor, aunque conoce cada vez mejor sus

enfermedades. La perversión sadoomasoquista del diagnóstico paralizante ha marcado a nuestros investigadores.

PROPUESTAS

Recientemente (*Urbanismo para sobrevivir en Lima*, ediciones APOYO-Fundación Ebert, Lima 1992) acometí el intento de proponer respuestas. El libro es la catarsis tras la frustración de crear y dirigir la oficina de urbanismo de Lima Metropolitana y haber visto cómo políticos de segundilla la hundían y desguzaban para favorecer la improvisación y los negocios, en perjuicio de un programa serio de obras a la medida de las necesidades de la ciudad.

Resumo muy esquemáticamente algunas constataciones que el libro desarrolla. En primer lugar, Lima requiere recursos a la medida de sus problemas y de su funcionamiento como lugar fundamental del proceso nacional. Debe ser dotada de una base tributaria permanente, por el simple y obvio derecho de verse retribuida por la enorme actividad productiva y de servicios que permite. Si la mitad del producto bruto nacional y el 60% del comercial y de servicios ocurre en ella no es dable que su presupuesto municipal sea el 2% del presupuesto nacional. Hecho que patentiza la invasión de su espacio por diversas entidades tentaculares del Gobierno Central, que gastan allí seis veces más que el presunto gobierno de la ciudad.

Lima necesita, entonces, dinero. Pero no dinero nuevo, sino ése que malgasta el Gobierno Central; alejado de la realidad local e incapaz por ello de discriminar proyectos pertinentes. Esta reflexión vale para todas las ciudades del Perú, donde vive el 70% de la población nacional (porcentaje creciente, además) y donde sólo se gasta el 4% del presupuesto nacional mediante los municipios del país entero. El dinero que necesita Lima no es tampoco el de otras ciudades, entonces.

Es el que el conjunto de ciudades debe recibir de modo orgánico



"LAS agrupaciones de vecinos son de alta cohesión y enorme potencial, pero se presentan a la escala y medida de tareas concretas."

y permanente para que ellas sean una base de progreso y modernización en el país y no como hoy lugares de acumulación de necesidades y déficits. El Perú era ya un Estado autoritario y centralista antes de que Fujimori absurdamente decidiese autoconstituirse en iluminado y en pontífice infalible. Desconcentrar poder y recursos es el indispensable inicio de una democracia real.

Además de recursos razonables, y de una municipalización de la gestión urbana (que hoy es un campo de tiro para desconcertadas instituciones de toda suerte) el manejo de Lima requiere ser regio-

nal, pues ésa es su escala. Hoy los perímetros administrativos mienten. No corresponden a los espacios del problema. Dentro de esa escala geográfica la ciudad debe reconocer orgánicamente sus subregiones urbanas y darles entidad específica (agrupando municipios distritales actuales) y poderes efectivos de selección y priorización de proyectos, de ejecución y control. Ese esquema nuevo de poder y representatividad debe llegar abajo y beber de las fuentes de fertilidad organizativa y verdadera representatividad que son los barrios donde se produce espontáneamente la participación. El ba-



"LA MISMA metrópoli expropia a la ciudad local sus ejes y espacios principales, con sus demandas erosivas y pesadas."

Foto: Jaime Razuri

rrio debe reconocerse orgánicamente como base y unidad original de participación. Un distrito sólo debe entenderse como una suma de barrios; no como las entelequias actuales carentes de identidad.

Si hubiera espacios de reconocimiento colectivo que se agreguen y formen espacios mayores, la enorme energía participatoria que hoy se desperdicia podrá darle un sentido a Lima.

Un programa de recuperación ambiental (que el libro citado expone) es impostergable y con él uno de puesta en valor de los espacios públicos, adaptándolos a la dinámica urbana que rebasa los supuestos con los que fueron concebidos. Este programa debe comenzar por los dos espacios urbanos de mayor envergadura y capacidad estructurante: el río y el litoral. Y complementarse con la recalificación de parques y lugares existentes hoy erosionados y en riesgo de pérdida total.

Sabemos que en nuestras realidades es ilusorio pilotear y sobre todo disciplinar los procesos urbanos pero sus grandes líneas y "reglas de juego" pueden predecirse y ser identificadas, para que una capacidad de catalizarlos y "monitorearlos" exista.

Un municipio debe ser emprendedor y no controlista. Debe gestar la inversión de recursos ajenos, ya que no puede bastarse y apenas cuenta con algunos propios. Hay tendencias latentes que catapultar, otras que se debe frenar o re-orientar. Para todo ello es indispensable que asuma lúcidamente su papel y sus posibilidades, y que se instrumente para llevarlos adelante. Y debe guardar en el cajón de los trastos viejos los planes modélicos e impracticables. Plan y acción necesitan ser lo mismo aunque haya dimensiones de reflexión, registro y documentación a preservar, precisamente, como memoria y referencias para la acción. Nuestras instituciones están caducas mientras nuestras realidades cambian cada día y hay actores nuevos y masivos en ellas que no reconocemos como tales.

En el caso de Lima se trata, por ejemplo, de ofrecer y programar suelo de expansión urbana al cual se le pueda dar servicios en el futuro y no de que la ciudad se descubra cada madrugada más extensa y onerosa mediante ocupaciones violentas que establecen hechos consumados.

Se trata también de orientar la autoconstrucción y la densificación de una ciudad que es hoy una mancha de aceite sin masa crítica capaz de generar una dinámica autosostenida de servicios y comercio.

De inducir centralidad alternativa y obtener así una pluricentralidad y una razonable homogeneidad de oportunidades en una ciudad hoy heterogénea extremadamente, y donde o hay demasiado o no hay nada.

De redistribuir las cargas y demandas, de racionalizar y obtener un sentido de red para sus flujos y su transporte que hoy se concentran sin lógica ni eficiencia; lo cual se puede conseguir sin gran inversión ni grandes operaciones.

Estas opciones conducen al re-

***"El Concejo
Metropolitano es
un pleno de
personas: no un
espacio de
representación de
los distritos o las
regiones urbanas"***

alismo, a las muchas obras pequeñas de efecto multiplicador y no a los fuegos artificiales del protagonismo político barato. Requieren por ello de políticos serios, que asuman su tarea como una didáctica acerca de la realidad y no como un afán de estrellato.

Estas opciones necesitan crear opinión pública e invitar a que la sociedad civil participe, reclamando seriedad e inteligencia a las explicaciones de sus autoridades;

que creen que los ciudadanos somos tontos a su imagen y semejanza. Se trata de tomar el futuro con las manos, y de que lo decidan quienes se interesan en él y no quienes lo juegan en ruletas personales.

EL FUTURO

Puesto que pese a su gravedad presente no es necesariamente apocalíptico el futuro de Lima. Su mayor recurso desaprovechado es ella misma.

A contracorriente de la degradación de sus condiciones y calidades de vida, de la carcoma que ha sido y es la crisis, pese a la amenaza que son para su futuro tanto sus politiqueros protagónicos como el terrorismo mesiánico, la Lima anónima manifiesta aún (y quizá crecientemente) una sabiduría soterrada y una energía muy grande traducidos a instintos de supervivencia física e intelectual. Sabiduría enriquecida por el mestizaje. A su vieja alma cortesana se han sumado saberes populares y personalidades trasandinas.

No en vano está allí el tercio del Perú; todos los rostros, todas las épicas, "todas las sangres" como decía Arguedas. La crisis es también el caldo de cultivo de una identidad y un reto para decantarla.

Algo importante nace en Lima con más fuerza que aquello que murió y aquello que agoniza, los mitos sobre un pasado no poco imaginario y escenográfico.

Mi predicción es que lo que hoy parece agua y aceite se reunirá. Lima verdadera será otra cosa que esa isla cosmopolita nunca bien habida, desterrada y nostálgica de colonia que algunos cultivan aún. Y será otra cosa que un campo de batalla cuya expresión urbanística es, pues, un zafarrancho de combate. Como su cocina, como sus colores (que el cielo brevemente expone en los crepúsculos del verano), como su música verdadera, como el alma amable y la cultura sabia y humilde de su gente. Entonces Lima será de nuevo (es decir: de otra manera), Lima. ■

En el Perú, el cobre se llama **Southern**

Por más de 30 años la producción de cobre en el Perú tiene un nombre: Southern.

Las minas de Toquepala y Cuajone y la Fundición de Ilo, producen cobre para exportar a diversos países del mundo.

Southern es la mayor inversión privada y la empresa de capital extranjero más importante del país: produce el 67% del cobre peruano, y genera el 15% de divisas. Es además, un gigantesco núcleo minero dotado de centros urbanos que albergan a una población de 40 mil personas, con uno de los más elevados niveles de vida.

En el Perú, Southern es cobre, tecnología y desarrollo.

Cobre trabajando para el Perú.

SOUTHERN PERU



Av. Caminos del Inca 171, Lima 33,
Perú. Telf. 361565. Telefax 365599.



UNMSM-CEDUC



El Hotel de Cinco Estrellas



más Moderno del Perú



HOTEL LAS AMERICAS

Av. Benavides 415, Miraflores ☎ (51.14) 459494 – 469944. Fax (51.14) 441137
Telex: AMERICAS 21132. P.O. Box 18-1401. LIMA 18. PERU

UNMSM-CEDOC

Rafael Rabinóvich

Luis Pásara



Legó a Lima el 5 de febrero de 1935, invitado por un hermano mayor radicado en el Perú. Le faltaban ocho días para cumplir los diecisiete años y no había terminado la secundaria cuyo último año lo esperaba en el Colegio General Sarmiento de Buenos Aires. Pero, "Lima me gustó lo suficiente como para decidir quedarme", explica Rafael Rabinóvich, un prestigiado cirujano que hace poco volvió a la Argentina, después de 55 años de residir en el Perú.

Este año cumplió los 74. Tiene cinco hijos; todos peruanos. Los dos mayores corresponden a su primer matrimonio, contraído en Lima con Ofelia Woloshin, un personaje del teatro nacional. Los otros tres pertenecen al segundo matrimonio, con Lucy Jaitín, argentina y profesional en medicina, como él.

Rabinóvich cursó en Lima el quinto de secundaria -en el Colegio Anglo-Peruano, hoy San Andrés-, ingresó a San Marcos y obtuvo dos doctorados: uno en Ciencias Biológicas y otro en Medicina. En su ejercicio profesional pasó de la cirugía general a la cirugía plástica y luego a la cirugía dermatológica y a la geriatría. Casi toda su carrera la hizo en esos 55 años que se quedó en el Perú.

En 1935 Lima tenía 270 mil habitantes. "Era una gran aldea deliciosa -reconstruye-, todo el mundo conocía a todo el mundo". Le encantaron de la ciudad el trato cordial de la gente y la cercanía de la playa, sin dejar de lado los paseos al atardecer por el Jirón de la Unión. Si se le pregunta qué fue lo

que no le gustó, menciona sin vacilar la discriminación racial y la ilustra con un ejemplo decidor.

Con motivo de las celebraciones del centenario de la independencia nacional, Argentina envió un destacamento de granaderos; la mitad desértó y "se casó con hijas de la alta sociedad limeña". Los padres no pusieron reparos en la obvia diferencia social entre los soldados argentinos y algunas de las más encumbradas familias peruanas y -para asombro del joven Rabinóvich- justificaron los vínculos en razón de "mejorar la raza". Los argentinos eran blancos. Punto.

Vuelve al tema cuando se le pregunta qué le impresionó más de los cambios ocurridos en el Perú durante su prolongada estancia: "El aumento tremendo de las diferencias entre clases sociales y de los problemas raciales". Se explica: "En lugar de irse apagando, se ha hecho más intenso el resentimiento -casi el odio- de tipo racial". Precisa, además, que el racismo ha cambiado de dirección: el desprecio practicado por los de arriba, que él encontró, ha sido sustituido por "un odio, mucho más intenso", practicado por los de abajo.

Ese clima social tuvo que ver en su decisión de dejar el Perú. Pero, específicamente, fueron dos los factores que "sumaron demasiado". De un lado, su esposa, en 28 años de residencia en el Perú, no se había adaptado al país. De otra parte, crecieron el deterioro de la vida cotidiana, el estado de inseguridad, y las carencias de agua y luz. "En los últimos años

que a uno le toca vivir, creí tener derecho a un final más tranquilo".

Cree haber encontrado en Buenos Aires lo que esperaba, pese a que el cambio "no es venir del infierno al paraíso". Buenos Aires no es la misma. A Rabinóvich le impresionan el deterioro físico de la ciudad y el pésimo funcionamiento del servicio telefónico. Recuerda ahora la ciudad que él dejó, que "desde el año 10 era una de las grandes ciudades en el mundo"; cuando en el Teatro Colón se reunían, en temporadas que no llegaron a verse en Europa, varias primeras voces de la ópera. El joven Rabinóvich, aún estudiante secundario, no gozaba de los espectáculos y la bohemia porteña, que años después disfrutó intermitentemente como turista.

Ahora le impresiona la decadencia argentina. Hombre que ha leído muchísimo más de lo exigido por su profesión, amante de Vallejo -"primer poeta de habla española en la primera mitad de este siglo"-, cree que "la decadencia de la ortografía es hoy un símbolo, un índice de la decadencia general" del país. Detrás de la ortografía, por cierto, está la crisis de la educación que golpea a Argentina.

A la distancia, piensa con pena en el Perú. Es "un dolor tremendo" ver cómo ha decaído todo. Pero encuentra que en el clima humano de Buenos Aires hay bastante de desconfianza y demasiado de competencia. No es causal que fuera en el Perú donde los Rabinóvich conocieron a las tres parejas que constituyen su núcleo actual de amistades en Argentina.

Sus amigos de toda la vida quedaron en Lima. Entre los fallecidos, Sebastián Salazar Bondy y Alejandro Deustua. Entre los vivos, Juan Bautista Ferro, Paco Miró Quesada y Gonzalo Ortiz de Zevallos. El Perú le permitió esas amistades y conocer a "César Abraham Vallejo, que representa al Perú real". Por todo lo que recibió del país, Rafael Rabinóvich, en su retiro porteño, sigue pensando que su relación con los peruanos fue "de privilegio". ■

La tentación de la memoria

Julio Ramón Ribeyro

Por tercera vez, en menos de seis semanas, me presento y presento un libro mío en público. Esto viene un poco a contradecir y un poco a empañar la imagen que tienen de mí (y que yo mismo tengo de mí). Es decir, la imagen de un escritor poco afecto a este tipo de manifestaciones. Pero hay la excusa: por una coincidencia he publicado tres libros casi simultáneamente; y he estado en la obligación de presentarlos. Eso sí: les prometo formalmente que me voy a esfumar durante un tiempo; no voy a aparecer en público hasta que no sea absolutamente indispensable.

Creo que es interesante plantearse algunas preguntas y algunas interrogantes acerca de los diarios. Es cierto que en el Perú un *diario*

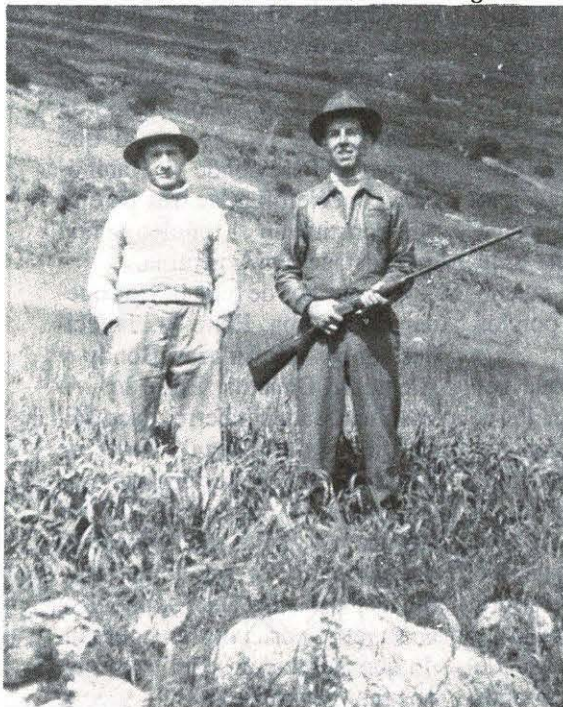
íntimo es un hecho poco frecuente. Habría que señalar los de Alberto Jochamowitz y el de José García Calderón en este siglo; y en el siglo pasado, el *Diario de un Peruano*, de Pareja Paz Soldán, y el poco conocido *diario* de Flora Tristán. No me refiero a *Las Peregrinaciones de una Paria*, que no es un diario sino que es un libro de recuerdos, un libro de memorias de viaje. Ella escribió también un diario de viaje por el sur de Francia, en la época en que ejercía actividad política muy importante, y que leí en París casualmente hace unos cinco o seis años. Se trata de un diario que tiene un valor más político que literario; es la reseña de sus viajes y de sus encuentros con una serie de figuras políticas del mundo obrero, con la intención de coordinar y organizar un movimiento obrero y sindicatos en Francia, cuando comenzaba a aparecer el marxismo. Menciono, así de paso, estos diarios para no olvi-

dar que existen precedentes en la literatura peruana de *Diarios Íntimos*, aunque no todos tengan verdaderamente valor literario. Es posible que existan otros diarios, y de hecho seguramente existen. Lo que ocurre es que los diarios íntimos son libros destinados muchas veces a la destrucción, al olvido. Hay muchas personas que han escrito diarios, pero los han destruido porque no les parecía oportuno publicarlos; o se han extraviado. Otras veces sus familias los han destruido, puesto que un diario íntimo siempre es un poco peligroso: siempre en él hay críticas, observaciones o anotaciones que pueden ser enojosas para familiares, para amigos, para personajes conocidos.

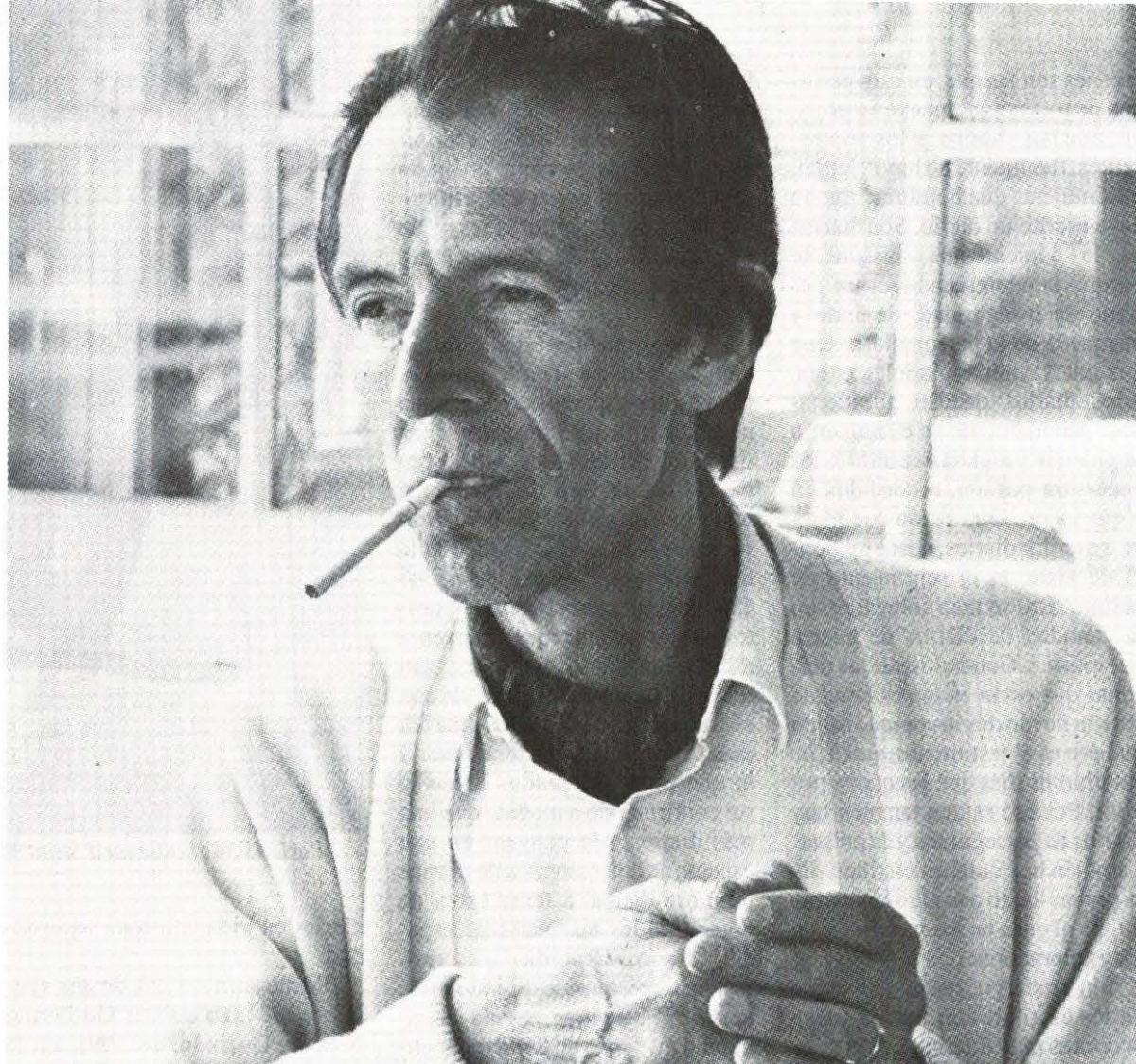
Es necesario tener mucho cuidado con este asunto de los diarios que se escriben y del destino que corren. Para mí sería muy doloroso sobrevivir a mi esposa; espero que esto no ocurra, pero el único

* Versión magnetofónica de las palabras pronunciadas en la presentación del primer tomo del *Diario de JRR*. (Barranco, julio 92)

San Sebastián 1954, Manuel Aguirre Roca, Enrique Chirinos Soto, una amiga, y Julio Ramón Ribeyro.



Tarma 1947, una excursión de caza.



"El diario me servía para solucionar los problemas de comunicación con los demás"

consuelo que me quedaría es no dejar una viuda literaria. No hay nada más terrible que las viudas literarias. En la literatura peruana tenemos ejemplos bastante cercanos. Generalmente las viudas literarias se convierten en las depositarias de los manuscritos de sus esposos y ejercen una serie de censuras y crean dificultades para la publicación de los mismos. Yo espero dejar a buen recaudo mis diarios, si me toca morir antes que mi mujer.

Pasando concretamente al asunto de los diarios: ¿Por qué se escriben diarios íntimos? ¿Qué mueve a unas personas a escribir diarios y a otras no? Yo recuerdo haber leído, en la década de los 50, un libro de un escritor francés, el primer estudio realmente orgánico, universitario y serio que se pu-

blicó sobre los diarios íntimos. El autor era el profesor René Rissel, un sicólogo, catedrático de la Sorbona. Este profesor, que era caracteriólogo, hacía una nueva clasificación de los caracteres de la persona humana. Los dividía en: sen-

"Estoy aquí frente a este cuaderno, luchando contra el estilo, contra el pensamiento, contra la belleza, sin poder hacer nada, vencido..."

(Diario 1950-1960)

timentales, nerviosos y pasionales. Y a cada uno de estos tres tipos de caracteres los dividía en pasivos y activos. Según él, las personas que escriben diarios son los sentimentales activos o los nerviosos pasivos. Rissel desarrolló esta teoría en 500 páginas. Cuando yo terminé de leer este libro me preguntaba si era un sentimental pasivo o un pasional pasivo, porque yo ya había empezado a escribir mi diario. En consecuencia dejé de lado estas especulaciones muy académicas e inflexibles y comencé a preguntarme qué podía llevar a las personas a escribir diarios. Y concluí que tres o cuatro razones llevan a escribirlos. Una de ellas es la sensación de inseguridad, los períodos de vacilación, la búsqueda de la identidad y la necesidad de afirmar su personalidad. Estas

razones son las que, en esos períodos de transición, mueven a escribir muchos diarios a los adolescentes. Realmente no hay colegial, más mujeres que hombres, que no haya escrito un diario. Son diarios de la adolescencia, justamente porque la adolescencia es un período de inseguridad, de duda y búsqueda de la personalidad. Una vez que salen de la adolescencia, estos diarios quedan abandonados; generalmente se destruyen o se guardan y alguna vez un hijo los encuentra por ahí, escondidos en algún cajón. Otra razón que mueve a escribir diarios, desde mi punto de vista, es el sentimiento de peligro. Eso se nota sobre todo en la cantidad de diarios de guerra que existen. Generalmente las personas que están en los campos de batalla llevan diarios porque saben que ése es el testimonio, quizá, de los últimos días que les queda por vivir. Por eso es que también hay diarios de perseguidos y de presos. También hay quienes escriben para probar luego que algo ha ocurrido. Es el caso de los navegantes y los exploradores.

Sin embargo, cuando se habla de los escritores en particular, ya la cosa es muy diferente. Entran en juego otro tipo de factores. En mi caso lo que me llevó a escribir diarios fue, en primer lugar, mi afición a los diarios. Desde que tenía trece o catorce años empecé a leer diarios íntimos. Me apasionó realmente el tono, la atmósfera, la sinceridad, la posibilidad de expresar una serie de problemas muy personales a través de un género literario muy diferente al de la novela, la poesía o el teatro. Había, en mi caso, una especie de gusto por esa forma de expresión.

Como yo era una persona un poco retraída en esa época, el diario me servía para solucionar o afrontar los problemas de la comunicación difícil con los demás. El diario era para mí una especie de sucedáneo de los demás. Yo me comunicaba con mi diario. Mi diario era mi confidente, mi interlocutor. Esa fue también, en una época, una de las razones que me forzó a escribir diarios íntimos.

Luego, conforme pasaba el tiempo surgieron otros factores. Por ejemplo, cuando comencé a escribir otras obras de ficción, el diario servía para mí como una especie de depósito de reflexiones y de informaciones, de descripciones que podía utilizar en mis obras de ficción.

Posteriormente el diario se fue convirtiendo en una compañía. Casi en una especie de vicio; en la necesidad ya de consignar cada día lo que había hecho. Una especie de balance para someterlo a una rigurosa crítica: ¿Había aprovechado bien el día? ¿Qué había hecho de bueno y qué de malo? Conforme pasaba el tiempo -puesto que las razones que mueven a escribir un diario, una obra, van transformándose y cambiando con el transcurso de los años-, me di cuenta de que era una obra literaria lo que estaba haciendo. Y eso lo fui confirmando a medida que leía más diarios. Me convertí en una especie de coleccionista de diarios íntimos: llegué a tener cerca de 500. Y de las más variadas especies: diarios de políticos, escritores, pintores, músicos, bandoleros, asesinos. Mientras seguía escribiendo mi diario no tenía realmente la intención de publicarlos en vida. A pesar de que ya es muy frecuente en nuestra época que los diaristas, sobre todo en Europa, publiquen sus diarios en vida. Antes era una obra destinada a ser publicada póstumamente. A partir de André Gide, me parece, los escritores comenzaron a publicar sus

***“¡Qué superioridad
la de la amistad
sobre el amor! Es
más desinteresada,
más generosa e
igualmente capaz
de aproximarnos a
la felicidad”.***

(Diario 1950-1960)



París 1954, boulevard Saint Michel.

diarios en vida con toda naturalidad.

Yo me animé a raíz de una visita que me hizo a París Guillermo Niño de Guzmán, en 1991, en la que leyó fragmentos del diario y me habló sobre la posibilidad de publicarlo. Lo hizo en un tono lo suficientemente persuasivo como para convencerme. He comenzado por los años más lejanos. Lo que digo allí ocurrió hace tanto tiempo que yo me siento un poco irresponsable. No creo que alguna persona se sienta afectada o mortificada por lo que está escrito. Confío en que mis editores irán publicando los otros volúmenes, que en su momento llegarán a ser unos quince; y si vivo un poco más, pueden ser unos veinte.

Realmente el diario es un género apasionante. No sé si sería recomendable que otros escritores o artistas escribieran un diario. Obviamente, tiene algunos peligros. Gregorio Marañón, en un estudio magistral sobre el *Diario* de Amiel, decía que el diario era un lento suicidio y desaconsejaba la escritura de un diario. Otro peligro

es que el diario llegue a suplantar a la verdadera obra, la obra que uno no puede escribir. El diario se convierte en un comentario de la esterilidad y la impotencia, de la falta de creatividad. Pero de todos modos, es siempre un buen instrumento, no solamente de análisis de sí mismo, de introspección, sino un buen instrumento para analizar y observar a los demás y para registrar sensaciones, pensamientos, reflexiones, que son a veces muy fugaces y que, si uno no las anota, quedan perdidos para siempre.

Los diarios que más me han impresionado, porque quisiera también hablar de algunos diarios (ha habido tantos y nunca he hablado públicamente de esto) son realmente notables. El diario de Víctor Hugo, por ejemplo. En realidad Víctor Hugo no tenía un diario; tenía cuatro diarios y los escribía al mismo tiempo. Uno era un diario íntimo en el cual anotaba las cosas que le pasaban. Otro era un diario político donde simplemente contaba todos sus discursos o intervenciones en el Parlamento francés. Tenía también un diario económico; no era un hombre diría avaro, pero le daba mucha importancia al dinero. Anotaba todo lo que gastaba, día a día, desde un 1/2 kilo de sal hasta 1 kilo de pan. Todo estaba anotado ahí: lo que

gastaba y lo que ganaba. Luego tenía un diario absurdo, que lo abandonó, donde apuntaba todo lo que aprendía durante el día. Por ejemplo: "Hoy día me enteré que existe un país que se llama Indonesia". Era absurdo, hubiera pasado toda su vida anotando solamente esos descubrimientos.

Después otro diario maravilloso es el de los hermanos Goncourt; tiene la particularidad de ser escrito por dos hermanos que lo escribían juntos: uno dictaba y el otro escribía. Este diario cubre cincuenta años de la vida cultural y política francesa del siglo XIX. Es una mina de informaciones porque estos hermanos eran muy observadores y muy crueles. Por ese diario desfilan todos los personajes de su época: políticos, escritores, pintores. Todo el mundo artístico francés pasa por ese diario, pero pasan y son realmente masacrados.

También hay diarios estremecedores. El de Kafka es uno de los diarios más notables. Desde el comienzo al fin. Transmite una emoción, una fuerza, una profundidad: es un libro realmente inolvidable.

Mi diario, en el fondo, será un diario largo. Dependerá de la sensibilidad de sus lectores si encuentran en él reflexiones, temas o ideas, sentimientos que los toque

de cerca y les permitan en cierta forma enriquecerse, interrogarse, criticarse. Finalmente dependerá que les sirva no solamente a los lectores del presente sino a los lectores del mañana para que puedan recibir de él alguna enseñanza.

Quisiera terminar con una observación, que no tiene nada que ver con lo que estamos hablando. Podemos preguntarnos, podemos decirnos si no nos parece un poco inoportuno, un poco fuera de lugar, hasta un poco frívolo, estar reunidos en la presentación de un libro; un libro que además tiene poco que ver directamente con los momentos difíciles y crueles que estamos viviendo. Me digo: ¿para qué esto? Es una ligereza y hasta una especie de irresponsabilidad. Pero creo que esta apreciación es errónea. No debe haber una sincronía entre los momentos que uno vive y la naturaleza de las obras que se hacen en ese momento. Recuerden que en plena peste de Florencia, Boccaccio, encerrado en su casa, escribía *El Decamerón* cuando habían decenas de miles de muertos en torno a Florencia y a la reina Florentina. Recuerden también que en plena primera guerra europea, mientras caían las bombas sobre París, Proust escribía afiebradamente *En Busca del Tiempo Perdido*. También recuerden que en la Revolución Francesa, en plena época del Terror, según cuenta Michelet, André Chénier escribía poemas a la manera greca y latina; y más aún: había autores que seguían componiendo y se seguía presentando comedias pastorales. ¿Qué les quiero decir con esto? Que la creación, la obra literaria, la artística, no debe detenerse pase lo que pase. Eso sería una especie de dimisión. El artista debe seguir creando en las condiciones más difíciles y más crueles porque eso es una prueba de salud espiritual, es una prueba de entereza, de entereza moral; es una prueba de confianza y de fe en el futuro, y sobre todo de confianza en que la fuerza de la vida y la razón va a tener que prevalecer sobre las fuerzas de la muerte y la barbarie.



París, boîte La Romance, 1954: Ribeyro, Manuel Aguirre Roca y Jorge Benavides Corbacho sometidos a los rigores de la noche.

El Personaje que se le olvidó a Ribeyro

Es como si de pronto la obsesión por lo marginal hubiese arrastrado a la propia ciencia a una artificiosa escisión entre disciplinas reservadas a lo oficial y disciplinas destinadas exclusivamente a dar cuenta de lo marginal.

Si, como reclamaba Umberto Eco, cada obra impone un acercamiento propio, y si en el Perú de hoy la marginalidad se ha convertido en único objeto de estudio y, *mutas mutandis*, en única posibilidad de ciencia, no es de extrañar, entonces, que la *ciencia*, dedicada a la descripción de hechos ocurientes pero a la vez despojada de anteojeras, aparezca casi como una especie en vías de extinción.

Pero la mirada científica es una, y si bien su objeto de estudio puede no ser homogéneo, grave error sería establecer disciplinas y metodologías codificadas *al gusto del cliente*, cliente que -por lo demás y de pronto sin saberlo- puede ser el propio investigador. El sueño saussureano de una semiología que estudiase "la vida de los signos en el seno de la vida social" se pondría así en riesgo. Porque al razonar unilateralmente desde la marginalidad no sólo estaríamos transgrediendo elementales principios de la ciencia, sino (ya en nuestro caso) estaríamos implícitamente propugnando -por ejem-

plo- una semiótica de "los blancos" y una semiótica de "los chillos", en un vano intento por explicar la conducta de los unos como independiente de la de los otros, pero pretendiendo a la vez, construir -a través de un ejercicio llamado científico- una integración ideal. Sin percatarnos que todo ello no hace sino tipificar un peligroso *apartheid* intelectual y, peor aún, social.

Pero ni los nombres ni la ciencia reemplazan la realidad. El proceso social es uno solo y continúa su curso aun cuando escribamos a gusto del cliente.

De modo que reconociendo la pluralidad cultural del Perú, la se-

Eduardo Zapata *

miótica no puede ser proteica. Signos, referentes y conductas, inmersos en el proceso social, exigen de ella una metodología rigurosa. Distante, entonces, de toda concepción *snob* de la marginalidad y la supervivencia, pero distante también del *snobismo* de fórmulas algebraicas que parecen haber olvidado al hombre. Parafraseando el título de una conocida obra de José Miguel Oviedo podríamos decir que gran parte del ejercicio intelectual en nuestro medio no es otra cosa que "la invención de una realidad".

Sin embargo, ocurre que ciertamente hay múltiples semiosis (significaciones) de signos, referentes



"Semióticamente nadie puede olvidar el signo audaz del gesto de Challe en la Bombonera, tampoco sus enfrentamientos con Perico"

* El autor es profesor de lingüística en la Universidad de Lima, especialista en Semiótica.

y conductas en el Perú actual. Las hubo desde siempre, sólo que hoy -y apresuradamente- queremos dar cuenta integralmente de ellas al menos desde el papel. Pero estas mismas semiosis se entretajan en el proceso social, se dan en ese tejido donde los elementos se definen unos en referencia a los otros, y todo ello al margen de esquemas que pretendan gobernar dichas semiosis.

Y ahora pasemos al fútbol. A sus signos, referentes y conductas. Y sin pretender una "semiótica Challe", detengámonos en la figura de Roberto Challe.

Quinientos años después de un rescate fallido, se produjo en Cajamarca un rescate exitoso. Luego de haber perdido un partido (y de paso los papeles) Challe fue expulsado del hotel, amenazado por los dirigentes, conducido a la comisaría y asediado por la justicia. No es el lugar éste para señalar si la "prensa" del Imperio Incaico cubrió la "noticia" con la misma profusión con que los medios de comunicación en el Perú nos hablaron del caso del entrenador. Tampoco es el lugar para discutir de qué lado estaba el corazón de quienes se enteraron del evento de quinientos años atrás: todo esto es problema de historiadores. Sin embargo, esta vez sí ocurrió el rescate de Cajamarca. No sólo la población lugareña (incluidas las autoridades) se resistió a hacer cumplir la ley, sino que las propias encuestas de opinión -esas encuestas de microbuses, mercados, colas y no las encuestas del "dime qué quieres que te diga"- mostraban una identificación con el "niño terrible", con el transgresor de la ley.

¿Qué llevó a la gente a identificarse con Roberto Challe? Semióticamente nadie puede olvidar el signo audaz del Challe de la Bombonera, como tampoco sus enfrentamientos que a modo de David sostuviera con Perico León a lo largo de tantos clásicos; tampoco se podrá olvidar sógnicamente sus tardes de gloria futbolística. Pero junto a ese Challe hay también el signo del Challe díscolo, indis-



"Un ídolo que expresa una marginalidad que no es otra que aquella de los cholos"

plinado, amante no de una sino de "dos más". Y también la imagen del Challe que aparentemente no supo aprovechar las oportunidades que le dio la vida, del Challe taxista, del exitoso entrenador de equipos chicos, del hombre que no vaciló en dejar un equipo rompiendo un contrato porque -expresándolo sin temor- "era hora que los de abajo rompieran contratos que sólo son rotos por los de arriba".

Pobre Challe. Por más que las encuestas de opinión, esas de verdad y no las políticas, estén con él, se trata -para los inventores de una artificiosa semiótica de los blan-

cos- de un ídolo que lo es porque expresa una marginalidad que no es otra que aquella de los cholos. Y conste que aquí no hablamos ya de una marginalidad en abstracto.

En la obra de Julio Ramón Ribeyro "Vida y pasión de Santiago el pajarero", Santiago de Cárdenas -que había creído inventar un mecanismo para volar- se enfrenta a las opiniones doctas del cuerpo docente de la Universidad de San Marcos. El primer matemático, Don Cosme Bueno y Larrazábal, argumenta en contra del invento. Y su cuarta objeción la titula *La objeción del silencio de los filósofos*: "Toda nuestra ciencia está

contenida en los filósofos de la antigüedad. Nosotros no somos más que humildes glosadores dedicados a comentar e interpretar los textos inmortales. Quien intenta salirse de este sendero se precipitará de las nubes de sus quimeras en el abismo del error".

Así, desde la fabulada semiótica de los blancos, Challe sería un marginal. ¿Cómo entender, en este contexto, su aceptación popular? Acudiendo al simple argumento de que simboliza todos los vicios de la marginalidad.

Lectura simple, derivada no de la distinción de semiosis, sino de las semióticas maniqueas a las que aludíamos. Porque Roberto Challe opera sobre un endoxa, dogma de opinión pública, que en el Perú es válido para todos. Endoxa que rinde homenaje al hombre común y corriente, con sus virtudes y defectos, hombre con esquina y sin apariencias, y que, por añadidura, sabe lo que hace. Audaz y sincero en su forma de la expresión. Y cuidado, un blanco respetado que no hace sino poner de manifiesto que quinientos años de marginalidad racial no impiden a los "de abajo", para emplear una expresión acuñada por Azuela, *discriminar* valores, echando por tierra la aceptada afirmación de que para los desposeídos existe una asociación blanco/despreciable/opresor.

Si volviésemos por un instante a todas aquellas teorías que desde arriba identifican marginalidad con instinto de supervivencia y éxito económico elíptico, convendría que extrajésemos del discurso codificado por Roberto Challe un ejemplo aleccionador.

Hay quienes, particularmente desde la política, se han preguntado en reiteradas oportunidades por qué en el Perú no se valora el éxito. Si éxito es sinónimo de dinero, Challe dista de ese ideal. Se diría 'facilistamente', entonces, que la admiración hacia él nace del no éxito. De un resentimiento oculto.

No discutimos aquí el recelo que hay en el Perú por el éxito identificado con el dinero. Sólo cabría señalar cómo muchos de los

que se conducen de la ausencia de ese ideal de éxito hablan -históricamente- de grandes fortunas hechas a la sombra de genuflexiones y favores del Estado.

Una vez más, ni la semiótica de los blancos ni la semiótica de los cholos. Menos las fáciles generalizaciones que, aún con ánimo constructivo, terminan por introducir peligrosas categorías de división en un proceso social que, en medio de sus dificultades, camina desde abajo sin prejuicios. No todos los que tienen éxito económico han florecido gracias a favores. Si leyéramos los signos científicamente, pero animados del no prejuicio, seríamos nosotros los que veríamos la realidad sin intermediaciones acaso interesadas.

De modo que el rescate de Cajamarca, este de 1992, nos habla de arquetipos sociales, de arquetipos donde los signos de la cotidianidad, virtudes y defectos, son ajenos a toda moral totalitaria.

Julio Ramón Ribeyro nos acaba de visitar, en olor de balcones y multitud. Braulio Muñoz, profesor del *Swarthmore College*, hace carne en sus trabajos la relación entre la literatura hispanoamericana y nuestras sociedades. Sin ánimo de establecer vidas paralelas, convendría leer los signos de esos balcones y de esa multitud. Porque Ribeyro, también esquivo a ese éxito concebido ideológicamente y al que aludíamos, mueve igualmente las fibras de un endoxa que signa nuestra sociedad. ¡Ribeyro es del pueblo!, ¡Queremos a nuestro escritor!, repetía la gente. Leyendo en profundidad estas expresiones,

"En el Perú no se valora el éxito. Si éxito es sinónimo de dinero, Challe dista de ese ideal. La admiración hacia él nace del no éxito."

y más allá de Ribeyro, cabe preguntarse por qué anatemizar el endoxa sobre el que reposa el éxito de este escritor en vez de posibilitar canales que expresen esas y tantas otras voces.

En un país en que, como lo hemos venido sosteniendo, la escribaldad se yergue excluyente y totalitaria respecto a la oralidad, a la semi-alfabetización y a la misma electronalidad, es posible entonces soñar aún con una escribaldad no sólo abierta a los otros sistemas culturales, sino abierta -sobre todo- a los endoxas que entretejen nuestra sociedad. No dar este paso nos condenaría no sólo, esta vez sí de veras, a la marginalidad de los más, sino nos condenaría a una peligrosa manipulación de los menos.

En una carta que Ribeyro manda a su editor en 1973, dice: "¿Por qué *La palabra del mudo*? Porque en la mayoría de mis cuentos se expresan aquellos que en la vida están privados de la palabra, los marginados, los olvidados, los condenados a una existencia sin sintonía y sin voz. Yo les he restituido ese hálito negado y les he permitido modular sus anhelos, sus arrebatos y sus angustias". Inudablemente Julio Ramón Ribeyro hubiera encontrado en Roberto Challe esa marginalidad, *con voz y valor*, que toda su producción literaria reclama.

Todas las existencias, y particularmente quienes trabajan en la producción de signos, no deberían olvidar -con Luis Jaime Cisneros- que "...el espacio que rodea a los interlocutores, el espacio ocupado por ellos...integra el marco comunicativo".

El personaje que se le olvidó a Ribeyro no nos habla sólo en presencia. Nos habla, y así lo deberíamos entender también, por oposición y en ausencia. Por oposición y ausencia respecto a otros arquetipos (reales o ficticios) y de las razones de su aceptación o rechazo. Y por oposición y ausencia nos habla también de una marginalidad que, sin pertinencias de valor, pretende hoy oficializarse.

Bonjour Tristesse

Oscar Ugarteche

Oscar Ugarteche es un experto en finanzas internacionales y temas de deuda, con estudios en el London Bussiness School de Londres y en la universidad de Fordham en Nueva York. Ello no obstante, la literatura siempre asomó en él como un territorio fascinante. No en vano hizo un año de letras en la Universidad Católica; pero lo vencieron las cifras. Y el territorio devino en culto. En 1991 obtuvo una mención honrosa en el cuento de las 1,000 palabras de Caretas.

"¿Eres tú, Pepe?", preguntó medio atontada por la embolia. Anudada por el tubo de oxígeno en la nariz, el suero con tranquilizantes al brazo, y la sonda de orina, ciega, confusa, insistió, "¿Eres tú Pepe?"

Separados por un biombo de la Sala de Cuidados Intensivos del Hospital del Seguro Social, con ese clínico color verde, yacía otro paciente igualmente ensortijado en tubos. Tosió. Ella reconoció esa tos. Esa tos con sabor a whisky y cigarrillos.

"Pepe, hálame. Ya te perdoné, te lo juro. Te perdoné. Hálame te lo suplico".

Pepe, en proceso más lento de recuperación de su propio ataque al cerebro escuchaba esta voz familiar, cuan temblorosa. Con la máscara de oxígeno que le cubría la boca, y en bastante peor estado, no logró atar cabos hasta pasado un rato, casi infinito.

Se conocieron en el Negro Negro, la *boite* en la Plaza San Martín, una noche que Olga Guillot vino a Lima a inicios de 1951. El

General acababa de ser electo democráticamente en las elecciones donde fue el único candidato. Siempre tan democrático. *Arráncame la vida* cantaba la diva cuando bailaron ese primer bolero. Daniel Santos continuó el espectáculo cantando, mientras ellos bailaban, *En el juego de la vida juega el grande y juega el chico juega el blanco y juega el negro juega el pobre y juega el rico*.

"Soy José Carlos Fernandini Urquidi, Pepe me llaman todos, soy abogado y tú eres preciosa". Ella, ñatita y delicada, había llegado con sus dos hermanas y todo el grupo con Jaime y Max, en el Packard convertible de Lucho. Se sentaron en la mesa redonda de la esquina donde siempre y él se les acopló porque llegó solo. Amigo de todos ellos no conocía sino a Chichi Pardo de Balta casada con Lucho Zavala, de los Zavala dueños del Banco Nacional.

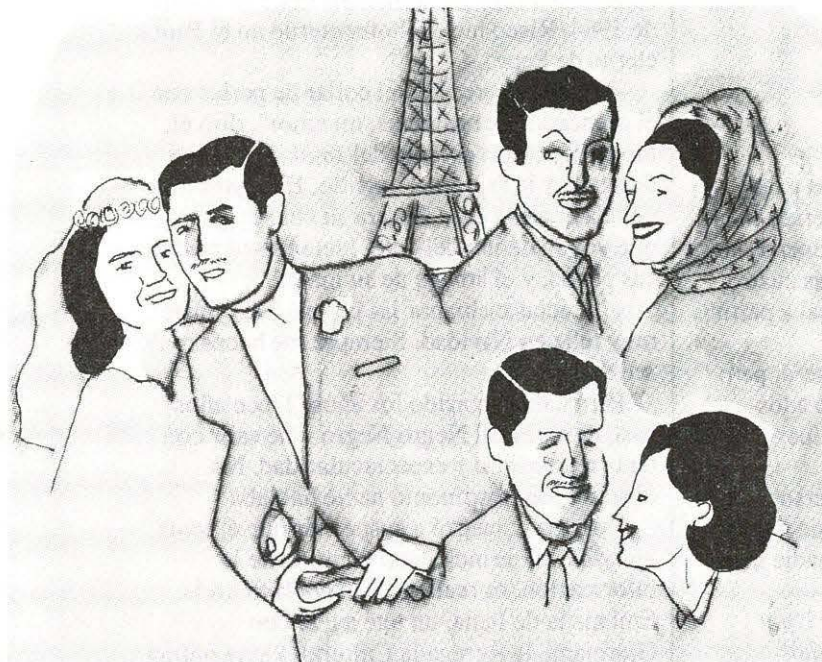
Pepe llegó temprano y se quedó esperando a su grupo que lógicamente se fue antes a comer y llegó a las tres de la mañana. Así se escribe el amor.

El quería oír a la Guillot, el resto quería como siempre, salir de fiesta. Los martes, para él, eran reservados siempre para el Negro Negro. Era martes, era la Guillot y estaba ella. Perfecto. Ese fue el principio de un amor. Del Amor.

Las hermanas solteras Pardo de Balta, Rosalba y Norma, vivían con su tía Magdalena en la Avenida Tacna, esquina de la Colmena, en el edificio Monteblanco. El padre de las Pardo de Balta, Don José, murió en 1935, de una dolencia renal, y su madre, Doña Rosalba, murió de un cáncer a mediados de 1948, meses después que Chichi y Lucho se casaran.

Rosalba era la mayor de todas, preciosa, espanta hombres, no tenía apuro en casarse. La tuvieron que convencer para salir esa noche en particular. La tía Magdalena estaba muy preocupada porque la preciosa de la familia tenía 25 años y no daba muestras de noviazgo

Ilustraciones
Piero
Quijano



alguno. Normita, la Bebe, como le decían en su casa, era cuatro años menor que Chichi y siete menor que Rosalba. Ella era pie de jarana, pero a los 18 años quién no lo es, y en 1951 sobre todo.

En el mar, la vida es más sabrosa/ en el mar, te quiero mucho más/ con el sol, la luna y las estrellas/ en el mar, todo es felicidad! bailaron cuando la Sonora Matancera llegó a Lima. Amor y Fiesta.

Para Rosalba, trabajar era una obligación lamentada, de modo que no podía inscribirse en el Seguro Social porque esto le daba un cierto barniz de chusma que sencillamente era inadmisibile. Odría acababa de instalar el Seguro Social del Empleado. En el Ancón de los 50, nadie tenía carnet del seguro social. Ni siquiera las sirvientas. Trepase al yate de los Irrarázabal con seguro social hubiera sido injurioso, qué duda cabe.

De otro lado, su trabajo en la Embajada

maaaambo. Fiestas, yates, el Acquarium, el 91, Pérez Prado, La Sonora, Ancón, las carreras en San Felipe, alta filosofía amorosa de la época.

De su lado, Pepe era un bohemio que andaba en todas las *boites*, gran borracho y eximio fumador, Presidente de una empresa del Estado cuando recién se inventaron éstas, era un encanto deseado por todas la mujeres solteras, menos solteras, y no solteras en absoluto.

Los militares/ los militares/ como me gustan/ como me gustan los militares! bailaron en el Año Nuevo de 1954, cuando el General estaba en el no va más de la popularidad y dicen que Esparza enamoraba a la Tongolele, así dicen, pero tú sabes cómo es la gente Pepe. El Embassy es *la boite*, lo demás son tonteras.

No hubo fiesta en Ancón sin ellos, ni *cocktail* en Lima, ni reunión alguna en los apachurrantes años cincuenta sin que llegaran ella con su traje ceñido a la cintura y él con su *smoking*. *Te metiste/ pa soldao/ y ahora tienes que aprender/ a lavar/ a coser/ ahora tienes que aprender* se bailó en las fiestas donde estaba todo Lima. Los Irrarázabal daban las fiestas. Ser invitado allí era la envidia de todo el mundo. Si no te invitaban, no eras. Así de sencillo.

Only you bailaron en el casino de Ancón el Año Nuevo del 64, con un *strapless* de gasa con flores azules y un chal de la misma gasa pero de mil metros de largo. Los Cinco Latinos con Estela Raval vivieron sólo para cantar allí en esa fiesta. La vida era para eso, para bailar.

You must remember this, a kiss is just a kiss en la nueva versión de los Platters sonaba en la radio del Buick cuando Risco los regresaba de Ancón a las 9 de la mañana del 1 de enero de 1964. Risco fue el chofer eterno en el Buick eterno de Pepe.

- "Te queda precioso el collar de perlas con el prendedor de brillantes, mi amor", dijo él, tumbado, con la corbata del *smoking* blanco desatada y la faja en el bolsillo. Ella, preciosa, dejaba que el viento llevara su chal de gasa y que volara dentro del auto, luciendo su pecho, sus perlas, y el broche de su mamá.

- 'Gracias cielo, por las perlas. Me hiciste muy feliz en Navidad. Siempre me haces muy feliz'.

Pero habían corrido los años. Trece años casi, después del Negro Negro y de salir con tanta regularidad y espectacularidad. No obstante, de matrimonio nadie hablaba.

Rosalba comenzó a sospechar que él tenía un *affaire*. Fue incidental el modo de la información, en realidad. Un *cocktail* en la Embajada de Italia, un tête a tête con Giorgiana, la Agregada Cultural, y una pluma

Americana no presionaba. Comenzaba a las diez y como era en el edificio Sudamérica en la Plaza San Martín, quedaba a seis cuadras de su departamento. Salir un martes hasta las cuatro de la mañana se tornó frecuente y usual a partir de ese primer encuentro con Pepe.

De familia que alguna vez tuvo dinero, pero con ambición de gran clase, despreció a los hombres en general, a los pobres, y a los arequipeños porque ninguno de estos correspondía a lo que debía ser una persona elegante. No incluyó mexicanos porque nunca conoció uno y no leyó a Borges ni a nadie más. Pero a Pepe lo amó.

Enloqueció por él, su Clark Gable. *Uno/ dos/ tres/ cuatro/ cinco/ seis/ siete/ ocho!*



fuelle. Por esas cosas de la vida, Rosalba y Giordiana vinieron a conocerse cuando la agregada italiana estaba en Lima hacía más de tres años. Cosas de la vida.

Rosalba quería anotar el fono de la casa de Giordiana porque tenían absolutamente que tomar té juntas. Giordiana, amorosa, se fue hasta la mesa donde tenía su *vanité* y le dio una pluma para que anotara. Rosalba anotó en una tarjeta el teléfono, y por olvido guardó la pluma junto con la tarjeta en su carterita y se olvidó del asunto.

Días más tarde abrió la cartera y se encontró con que era la pluma de Pepe. Tenía las iniciales JCF inscritas.

La noche que iban a la fiesta de aniversario por los veinte años del matrimonio de Chichi y Lucho, camino a la casa en Javier Prado le preguntó a Pepe cómo era que Giordiana tenía su pluma. Pepe alzó la voz, le dijo el clásico 'qué sé yo' y finalmente la regresó a su casa antes de llegar a la fiesta.

Al día siguiente de este desencuentro llamó a Giordiana, le dijo que tenía su pluma que en realidad pertenecía a Pepe e inquirió con voz inocente "¿se la devuelvo a Pepe directamente?"

"*Non, per piacere*. Ni le digas que la tengo. Devuélvemela, cara mía. Tú sabes como son los hombres con estas cosas. Vente a tomar té mañana".

Ella no le habló a Pepe en un mes. La había dejado sin la fiesta de aniversario y supercelebración porque Lucho acababa de heredar el íntegro del banco. Hasta el último de sus tíos se murió sin hijos. Era la superfiesta. La intriga creció.

Ella intuyó que algo pasaba pero con eso de que "tú sabes hija como son los hombres" y "las mujeres europeas son tan liberales", si él quería tener un *affaire* breve, estaba bien, mientras la respetara a ella. Eso sí, ella era señorita y muy decente. La fiesta es una cosa y otra cosa es otra cosa.

Pero esa fatídica noche del 30 de setiembre de 1968, al año siguiente, donde los Irrarázabal, vio que Giordiana estaba usando el encendedor Dupont con las iniciales JCF que Pepe se trajo del último viaje a Europa. Pepe dijo entonces que se le había perdido. Cuatro años después ella, la otra, lo tenía. *Dos y dos son cuatro/ cuatro y dos son seis/ seis y dos son ocho/ y ocho/ dieciséis*. Le resonó la Sonora Matancera en el cráneo. Se levantó de la mesa y corrió. No sólo no se había casado. No se casarían.

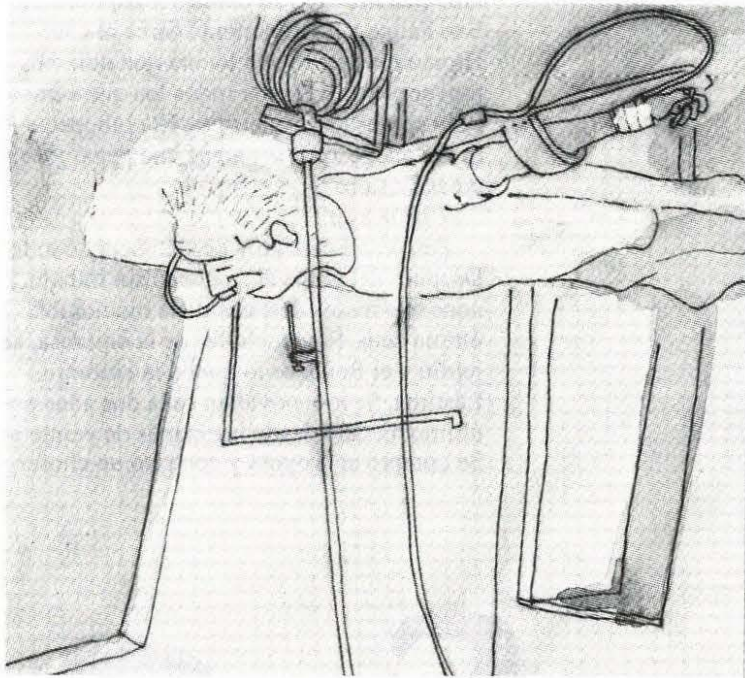
Veinticuatro años pasaron desde aquella embarazosa cena donde los Irrarázabal cuando ella se paró al final del café y a voz en cuello vituperó contra él, por no casarse con ella.

"Estás con ésa desde hace años", dijo a gritos, antes de salir corriendo del comedor agarrando el traje largo de vuelo, de ambos lados. Se quitó el collar de tres vueltas de perlas y lo tiró en el *hall* de entrada para sorpresa del mayordomo que sostenía la puerta abierta. 'No te lo perdonaré jamás', fue lo último que Pepe escuchó de Rosalba en 1968. 'Risco, a la casa' se escuchó vagamente desde afuera.

No le devolvió ninguna llamada, dejó de salir para no toparse con él, lo esquivó de todos los modos.

"¿Eres tú, Rosalba?", dijo, quitándose la máscara de oxígeno. Irreconocible, Pepe el buenmozo, igualito a Clark Gable, ahora con sus pelos blancos, la cara descolgada, los brazos casi en huesos. "La policía, que venga la policía", comenzó a gritar él.

"Hay indios en el cuarto, por favor que llamen a la policía", gritó ella. Entró el doctor, le puso un calmante y



le cambió el suero a él. Le restableció la máscara de oxígeno. Se había vuelto a quedar dormido.

Rosalba y Pepe, solos en esta clínica, sin visitantes, sin cariños, sin un perro que les ladre, después de tanta fiesta y por decir lo menos, tanto perro.

"¿Vamos a ir a pasar este Año Nuevo al Grill, como siempre, Rosalba?", preguntó él, sacándose la máscara, nuevamente.

"Claro, Pepe", contestó sin dificultad. Sus tubos en la nariz le dejaban hablar, por lo menos.

"¿Qué me decías hace un rato que me perdonabas. ¿De qué? ¿No te gustaron las perlas de Navidad? ¿Llegó Risco tarde por ti?"

y tosió con mucha fuerza.

- "No me acuerdo. Risco, tan bueno, me recoge de la oficina en la Embajada Americana siempre a las cinco. Tan leal. 'Risco, por favor llévame a mi casa, regrese por don Pepe y vuelvan por mí para salir a tomar té al Cream Rica de Larco'.

Me encantaron las perlas. ¿Dónde estarán? Porque que no las he visto en mucho tiempo. ¿Quién se ha robado mis perlas? Ladrón, ladrón, atrápen al ladrón, se ha robado mis perlas. Mis únicas perlas, mis perlas, tan lindas... que tú me regalaste".

El médico y las enfermeras intentaban bajarles la presión y que durmieran un poco. 28/9 ella; 24/6 él. "Por favor, que llamen al cura", dijo el médico. Se nos quedan en cualquier rato. Corra, enfermera.

- "Qué divertido ayer en el Polo con Max, Aurelio, Ester y Tili. ¿No?", tosió él. "Qué te parece esa idea loca de hacer una urbanización allí. Qué horror. Tan cerca del Hipódromo de San Felipe y relativamente cerca al Club Hípico me parece una locura que quieran mover el Polo. Pero si todos los que vamos al Polo somos los de siempre. El club, pequeñito, es tan acogedor, me parece una pena. ¿No crees Rosalba?"

- "¿Fue ayer?"

Pero entre castigo y perdón ocurrió todo. Después del golpe él se quedó sin trabajo. Fue unos tres meses después de la memorable última cena. Risco, chofer de la empresa, se jubiló y el Buick se lo quedó la empresa. Lástima. Se lo renovaban cada dos años por un último modelo desde hacía más de veinte años. Se compró un Toyota y contrató un chofer,



muchacho joven, que lo circulaba. Giorgiana fue trasladada a Bagdad.

Vagamente otra vez el recuerdo de Daniel Santos pero en el Embassy en 1957, *Cuatro puertas hay abiertas/ al que no tiene dinero/ el hospital y la cárcel/ la iglesia y el cementerio.* Se tapaba la boca con un pañuelo cuando cantaba porque tenía tuberculosis.

Abogado de cierto prestigio, intentó abrir su bufete pero no contó con que durante el gobierno militar la vida se iba a trastocar. Para comenzar, las Pardo de Balta, que lo querían mucho, no lo invitaron más a sus casas. Ni Chichi ni Norma lo volvieron a ver con el dolor de sus respectivos, grandes y apasionados, corazones. Siguió viendo a Max y Lucho en el Club Nacional, pero a su vez esa amistad había sufrido un distanciamiento. El uno se quedó sin su hacienda y el otro sin su banco. Poco después, Max se fue a Costa Rica y Lucho dejó de ir al Centro.

El siguió yendo a almorzar al Club por esos vicios que se forman en la vida, como fumar, o tomar *cognac* después del café. El Grill ya no era igual. Ancón decayó, medio mundo se fue o perdió todo. Pero además, el buenmozo de sociedad, cumplió los sesenta años el glorioso año cuando cerraron también el Grill y el Negro Negro, en 1970. El *charm* y *savoir faire*, menos el Buick y Risco, la presidencia de una empresa, y el mundo al revés, hicieron que de pronto sintiera que su vida había cambiado definitivamente.

- *Devuélveme mis caricias/ devuélveme mis ilusiones/ devuélveme la vida para poderla vivir*, comenzó a tararear dentro de la máscara de oxígeno, recordando a Bola de Nieve en el Hotel Nacional de La Habana.

Entonces de dedicó a vivir de sus ahorros colocados en el Banco Comercial. A diferencia de Lucho y Max, él creía que era seguro tener los ahorros en el Perú. Lucho los tenía en Canadá y Max en Londres. Cuando quebró el banco, se quedó sin ahorros. Terminó alquilando las habitaciones de los altos de su casa grande para mantenerse, cobrando puntualmente el alquiler de su departamento de soltero y su jubilación en el Seguro Social.

- "Sí claro que fue ayer. Acuérdate que después nos fuimos al Ed's Bar a tomar un Pisco Sour antes de salir a comer donde Chichi y Lucho".

Salía el sol por la ventana con las cortinas verde clínica de la Unidad de Cuidados Intensivos. La enfermera entró al escuchar que los pacientes hablaban. Le volvió a colocar el oxígeno a él.

- "Oh, these awful people", dijo ella. El ya no contestó.

Bonjour tristesse.

Conquista y fanatismo

Los Incas o la destrucción del Imperio del Perú

J.F. Marmontel

Lima, coedición IFEA-UNMSM, 1991

Algunos escritores del siglo XVIII vieron en los temas exóticos la oportunidad de acercarse a lo desconocido. Sus lectores aprendieron a visitar, sin moverse de sus asientos, los territorios que nacían para el horizonte europeo. El nuevo mundo era visto, oído y sufrido desde la palabra escrita. Los hombres y las sociedades de América serían identificados rápidamente con los ideales que en Europa parecían no tener cabida ni lugar posible. Les interesaban abstracciones como la bondad natural del indio, la justicia de los gobiernos y la perfección de los paisajes. Fueron narraciones y crónicas de contrastes entre lo viejo y lo nuevo pero, fundamentalmente, entre lo ideal y lo real.

J.F. Marmontel no escapó de los intereses de su tiempo. Los conocía bien. Sabía cómo despertar la curiosidad del lector común. Como lector de filosofía e historia se aventuró a publicar en París en 1777 "Los Incas ó la destrucción del Imperio del Perú" (Les Incas ou la destruction de l'empire du Pérou), en dos tomos, con la intención de denunciar "á la religion el crimen mas horrendo que el falso zelo ha perpetrado en su nombre" (p.217).

Marmontel vio y entendió al fanatismo como la causa de la muerte y destrucción del Imperio Inca. Anuncia desde el prólogo que al recordar la crueldad de los episodios "muchas veces se me ha caído la pluma de la mano" (p.222). No es un libro imparcial ni objetivo. Pues tiene una finalidad claramente señalada desde las primeras páginas y confirmada con el transcurrir de los capítulos: *denunciar al fanatismo*.

"Quien ha sido causa de tantos horrores, de los que la naturaleza está espantada? El fanatismo, él es el sólo capaz". Pero el denunciante Marmontel

no recurre sólo a la vaga mención de delito sino nos anticipa que por fanatismo entiende "el espíritu de intolerancia y de persecución; el espíritu de odio y de venganza, bajo el pretexto de defender la causa de un dios que se le cree enfadado" (p.223). De ahí que "los verdaderos amigos de la religion la separan del fanatismo y procuran alejarla de esta serpiente oculta y alimentada en su corazón" (p.225).

El libro nos muestra a Marmontel participando ciegamente de la visión idílica que sobre el pasado del Perú había divulgado siglo atrás Garcilaso. Marmontel leyó a Garcilaso y lo consideró referencia obligada para describir las costumbres, los hombres y las tierras que nunca llegó a conocer.

Un narrador omnisciente nos invita a recorrer la perfección. No sólo topamos con "cordilleras de montes de oro", "frutas que doblan las ramas" o "asilos de paz y sabiduría", sino también con un ideal de comunicación. Las barreras lingüísticas no aparecen en los encuentros entre españoles y quechuas como obstáculo. Una hermandad conceptual y lingüística hace del lenguaje un verdadero código común, ajeno a las distancias verbales que aún nos separan hoy.

Conviene detenernos en la curiosa exaltación de la figura de Pizarro. Marmontel nos ofrece un conquistador poco conocido y distinto de las referencias leídas hasta entonces. Pizarro es un dechado de virtudes: "enemigo del lujo y del fausto, sencillo y grande, noble y popular: severo cuando era menester, indulgente cuando podía serlo y moderando, por su afabilidad y trato libre, el rigor de la disciplina y el peso de la autoridad" (p. 258).

Si tuviéramos que colocarle alguna etiqueta a esta obra, afirmaríamos con Porras que los *Incas* de Marmontel es una novela sentimental que muestra un imperio amable y sonriente, en que entran dosis iguales de sensibilidad, erotismo y filosofía humanitaria. La alternancia de aventuras, romances y especulaciones aseguran la tímida sonrisa del lector.

Además, el empleo de un lenguaje armónico acompañado de "algunas ficciones compatibles con lo verdadero de los hechos" y el entretejido de "cosas agradables" aseguraron a



Marmontel que su libro fuera el más leído entre las obras escritas sobre el Perú. Pudo así cumplir con la primera condición -dice Marmontel- que debe cumplirse para ser útil cuando se escribe: "la de poder ser leído". Es lo que el Instituto Francés de Estudios Andinos y la UNMSM nos acaban de recordar con su reciente edición.

Carlos Garatea Grau

Esclavitud urbana

Lasmanuelos, vida cotidiana de una familia negra en la Lima del S.XIX.
Christine Hünefeldt
Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1992

La vida y el destino de la población negra de Lima desde finales del siglo dieciocho hasta mediados del diecinueve, es el tema del libro publicado por el Instituto de Estudios Peruanos en su "Colección mínima" y cuya autora es la antropóloga peruana Christine Hünefeldt.

Hünefeldt no es por cierto una novata en el tema. Desde hace más de diez años numerosos artículos publicados en diferentes revistas delatan su interés por investigar la esclavitud negra en el Perú y su proceso de abolición.

Este último libro, de apenas sesenta páginas, titulado *Lasmanuelos, vida cotidiana de una familia negra en la Lima del S.XIX.*, es la ponencia que Hünefeldt presentó a la reunión sobre cultura negra efectuada el año pasado en Lima, y tan sólo el inicio de lo que pretende ser una publicación mayor. Aún así, merece especial atención por su originalidad, su excelente material archivístico y su agradable lectura.

Investigando en diversos archivos limeños, la autora del libro logró seguirle la pista a una familia de esclavos negros apodada "Lasmanuelos" a partir del matrimonio, a comienzos del siglo diecinueve, del esclavo angoleño Manuel con la esclava Manuela nacida ya en estas tierras. Ambos estaban adscritos a la hacienda Pando, en los alrededores de Lima.

A partir de esa unión que facilitó la obtención de una pequeña parcela de tierra en la hacienda cuyos productos podían comerciarse, se inicia un proceso de acumulación de parte de estos dos esclavos y sus hijos que tuvo como finalidad primordial la compra de la libertad de los miembros de la familia.

Hünefeldt resalta que, en el caso



peruano, la meta de la libertad venía generalmente acompañada del deseo de los esclavos de ser transferidos -libres o aún no- del campo a la ciudad. A comienzos del siglo diecinueve esta voluntad parece parcialmente colmada. No en vano, y a diferencia de casos como el brasileño, el 40% de los esclavos vivía por esos años ya en la capital y ese porcentaje sumado a la población de negros libres, representaba la mitad de la población urbana limeña.

La familia de Lasmanuelos, padres e hijos, logró cada uno a su manera ese ansiado traslado a Lima, y , con él insertarse en una serie de actividades económicas netamente urbanas, desde la venta de leña hasta el servicio doméstico. Hünefeldt sostiene que el gradual aumento de esclavos en la ciudad fue la causa de que el sistema esclavista sufriese una serie de modificaciones a favor del esclavo. En gran parte, debido a que el Estado y la Iglesia se entrometían con mayor facilidad en este tipo de relación. Manuela por ejemplo logra desde Lima trasladar a su marido y a sus hijos de la hacienda a la capital, cambiándoles de amo bajo el pretexto de maltrato. De ahí la diferencia entre esclavitud rural y urbana que Hünefeldt resalta en su texto, y la preferencia de los esclavos de vivir en la urbe.

Como Lasmanuelos, muchos esclavos más cumplieron su anhelo de vivir en Lima y con suerte deshacerse de sus cadenas, siempre tras largas negociaciones. En el caso peruano, Hünefeldt encuentra que fueron dos las modalidades más frecuentes para lograr la manumisión: el trabajo jornalero y/o la rebaja del valor del esclavo.

En medio de una época de desestabilidad política y económica, Lima vio disminuir significativamente su población esclava desde fines del siglo dieciocho hasta mediados del diecinueve. En la ciudad y a través de la autocompra, muchos esclavos lograron liberarse.

Digna de un guión de película, la historia de Lasmanuelos ofrece una ventaja para todo aquél interesado en el tema de los esclavos: la de ser útil para hacer -como indica el subtítulo de esta publicación- una interesante "reflexión histórica sobre la esclavitud urbana". Un libro que vale la pena leer.

Sara Mateos

El tesoro escondido

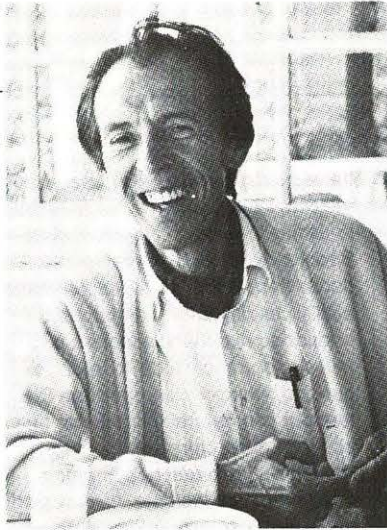
La Tentación del Fracaso
Julio Ramón Ribeyro
Lima, coedición Cofide,
Jaime Campodónico
Ediciones, 1992.

Conocer de veras a Ribeyro ha sido durante años uno de los deseos secretos de muchos de nosotros, que lectores de sus libros o no, nos hemos sentido seducidos por su presencia. A pesar de su apariencia de sencillez, Ribeyro transmite siempre la sensación de ser el sobreviviente, no ileso, de batallas secretas, duros recuerdos de episodios personales que lo han llevado con frecuencia al borde del abismo pero que permanecen ocultos. La exquisita intensidad de ese pasado había dado como resultado, pensábamos algunos, a este magnífico escritor y ser humano que tenemos al frente, un hombre gentil y cariñoso, que hace de la discreción un estilo y una forma de la cortesía, pero que siempre comunica la existencia de una dimensión secreta, no revelada, de pasiones escondidas.

Pero Ribeyro sabe felizmente que la discreción puede ser una virtud en la vida, pero no lo es necesariamente en la literatura. La entrega de estos Diarios es su primera indiscreción, una respuesta a la pregunta que tantos nos hemos hecho durante tantos años: ¿Quién es él?

En el diario, que va presentando anécdotas y reflexiones, aparecen por igual la persona concreta y las ideas que discurren fluida y atinadamente por su mente. Sus angustias, sus amores, sus comentarios al paso sobre hechos cotidianos, sus breves ensayos sobre arte y literatura, van fluyendo con la atractiva falta de orden que todo diario, reproduciendo la falta de orden de la vida, supone.

Del libro se nos quedan algunos pasajes memorables: el regreso del colegio a la Avenida Espinar que el autor esperaba con ansias para separarse del grupo de muchachos, las furiosas hambrunas acompañadas de largos trances de creación, la inolvidable escena de su separación de Mimi en la que él le declara que es un "aventurero".



Julio Ramón Ribeyro

Todo esto que aparece en el Diario se agradece y se celebra. Por un momento nos parece que al fin hemos satisfecho un viejo anhelo: conocerlo. Pronto nos damos cuenta sin embargo que esto no es sino el comienzo. En la vida de los escritores hay siempre un enigma, el tesoro escondido en el centro del laberinto, que ninguna palabra puede transmitir y que en el fondo ningún autor quiere revelar del todo.

Alonso Cueto

Nuevos actores

La otra cara de la luna.

Luis Pásara Et/ál

Buenos Aires, CEDYS, 1991

Exagerando, podemos decir que la mayor parte de la sociología peruana corrió la misma suerte que la del conjunto de las economías de América Latina; ambas han vivido una década perdida. Nuestros análisis e interpretaciones discurrían por un lado mientras la sociedad transitaba por otros caminos. El reciente libro de Pásara, Delpino, Valdeavellano y Zarzar quiere que lo recordemos. Lamentablemente la tiranía del espacio me obliga a omitir comentar el análisis de Valdeavellano así como el análisis de Zarzar, aunque en este caso se deba a mi escaso conocimiento sobre las rondas campesinas.

Algunos autores postularon que desde los sectores populares se

estaba construyendo una alternativa renovadora. Otros destacaron la emergencia de nuevas formas democráticas trabadas por una institucionalidad impuesta desde el poder. No faltaron quienes argumentaron que los migrantes continuaban manteniendo en la ciudad relaciones de reciprocidad que apuntaban al afianzamiento de la solidaridad y la democracia. Hasta pocos años atrás eran mal vistos los sociólogos que no sabían o desconfiaban de este arte de cambiar signos; la precariedad expresión de fortaleza, el desvalimiento camino de la autonomía y la pobreza una forma de conocer mejor la realidad.

Pásara señala con acierto que estas percepciones se asocian a la necesidad de discursos esperanzadores en tiempos de crisis y a justificar un vínculo con los sectores populares -luego de la decadencia de la izquierda- que no se limite, descarnadamente, a desarrollar políticas de asistencialismo o de negociación entre los profesionales de los centros de promoción y los grupos más pobres a quienes se apoyaba. El libro realiza un intento serio por explicar las lógicas personales e institucionales en el caso de las mujeres nucleadas para participar en programas de ayuda alimentaria, los gremios de microempresarios y las rondas campesinas. Un capítulo especial se dedica a las organizaciones no gubernamentales de desarrollo.

Este texto se deja leer con facilidad y procura poner fin a los consensos fáciles e irresponsables. Sin embargo, como suele ocurrir cuando se impone un brusco cambio de timón, no hay un espacio de maniobra para rescatar las ambigüedades, las tensiones y las contradicciones propias de cualquier movimiento social, reclamados como tema a considerar por los autores de este trabajo. Criticados y críticos, optimistas y realistas, parecen coincidir por lo menos en dos puntos: que los juicios sobre comportamientos personales son más importantes que las reglas establecidas cuando se trata del análisis del funcionamiento de las instituciones y que los sectores más pobres desarrollan estilos de actuación propios, diferentes al del conjunto de la sociedad. Un impensado juego de espejos permite que se miren unos a otros los que hablan de autonomía,

iniciativa, solidaridad y los que insisten en la pasividad, la desconfianza y la dependencia.

Quizá el problema principal radique en la utilización del concepto de simulación relativa para explicar la conducta de los nuevos actores sociales. Esta propuesta se explicita en las conclusiones del trabajo, pero parece articular toda la explicación. Los migrantes, a criterio de los autores, cuando se enfrentan a un nuevo escenario urbano, no cambian sus creencias, actitudes y valores básicos. Ellos se adaptan a sus interlocutores dando las respuestas que se les reclama, sin dejar de permanecer ajenos y distantes. La conclusión es que las mayorías no han accedido a la modernidad o siguiendo una elocuente metáfora del libro, estos actores se visten "parcial y transitoriamente de modernidad...ropaje para transitar en un territorio extranjero"

Sin embargo, el propio texto autoriza a una lectura diferente. El caso de los comedores populares expuesto con inteligencia por Nena Delpino permite identificar rasgos de una organización compleja, tales como la especialización de las dirigentas, el distanciamiento, en tareas y responsabilidades, entre ellas y el conjunto de las participantes y, finalmente, una relación con agentes externos que, en palabras de la autora, les permite "posicionarse como legítimas representantes de los intereses de las organizaciones de base" y "maximizar beneficios para la población interesada".

Como en la mayoría de las organizaciones, las participantes de base muestran una actitud pasiva y pragmática, poco dispuesta a plantear una propuesta alternativa. La situación contraria hubiera sido sorprendente. Sin embargo, ejercen funciones de fiscalización en temas como cumplimiento de turnos en los comedores populares, uso de recursos, elección de dirigentas. Delpino señala que estos controles surgen de la desconfianza, demostración de precariedad. A nuestro criterio, cuando el recelo se traduce en normas para examinar los comportamientos de quienes ejercen el poder, se está dando los primeros pasos para llegar a niveles aceptables de transparencia democrática.

El capítulo sobre las organizaciones no gubernamentales de desarrollo es

probablemente el más polémico y sugerente del libro. Pásara y Delpino describen con mucha lucidez las funciones de estos centros como enlace de las organizaciones populares con otras instituciones; agentes de socialización; árbitros de conflicto y encargados de formular programas y reivindicaciones que debieran ser tarea de las asociaciones, si éstas fueran autónomas. Estas atribuciones distorsionan, por cierto, el desarrollo de una sociedad civil estructurada y pluralista. Sin embargo se asocian a funciones de orden y de intermediación que no son cumplidas por partidos y gremios. El escenario suscita por cierto un sentimiento de malestar que compartimos con los autores, pero en una sociedad signada por la violencia es mejor disponer de alternativas endebles que contar solamente con el silencio y la inacción.

A nuestro criterio el Perú vivió desordenadamente un proceso de institucionalización y de paulatina afirmación de identidades modernas que la crisis de la década del 80 interrumpe y resquebraja. Pásara otorga, en cambio, una influencia decisiva a nuestras tradiciones andinas e ibéricas. Quizá esta diferencia de perspectiva explica que no comparta en todos sus términos el pesimismo del autor.

La otra cara de la luna propone una interpretación alternativa a la del "establishment" sociológico. Lamentablemente en nuestro país los retos para discutir ideas que vayan en contra de los discursos oficiosos, pocas veces son aceptados.

Romeo Grompone

Oficio febril

Ay, qué rico. Crónicas periodísticas

Jaime Bedoya,
Lima, Mosca Azul
Editores, 1992

La gente suele olvidar que la crónica periodística es un género literario de buena estirpe: nombres prestigiosos decoran

su historia en las letras hispanoamericanas, para no aludir a los modelos que alentó el romanticismo español. Y en esa buena línea de crónicas están las que ha reunido en este libro Jaime Bedoya bajo el sello de Mosca Azul. Y hay que aclarar: no es que Bedoya sea un periodista que escribe bien (lo que ya sería novedad auspiciosa en nuestro medio) sino que es un escritor que cultiva el periodismo. Hay aquí un ojo avizor que sabe buscar en las costumbres con acierto, con hábil manejo del estilo. No se trata de ser 'literario' sino original, y ese es el estilo de un periodista culto que mira lo suyo con ojos entrenados para la observación profunda y esclarecedora y no hace concesión a quienes ignoran las exigencias de un buen estilo de *chroniqueur*.

Es verdad que nosotros tuvimos en América una hermosa tradición de escritores que incurrieron acertadamente en la crónica periodística. Cito solamente el nombre de Gómez Carrillo. Y no vacilo en admitir que Bedoya (desde una perspectiva moderna) se entronca en esa historia, la renueva y enriquece. No se hunde en el pasado para parecerse a uno u otro de sus predecesores (y ese ya es un confortador signo de buen gusto), sino que inventa y crea, apela a los moldes de esta sociedad particular que con nosotros comparte. Nada que ver con una sociedad pacata, obediente, sumisa, colonial: la suya es este modelo *chicha* que viene singularizando ideas, costumbres y lenguaje de quienes leen periódicos, se mueven por la calle, trabajan en las oficinas, firman comunicados, vociferan en las tribunas y ejercen autoridad. Toda esa mezcla de costumbres y lenguaje se congrega en el libro y proclama su fervorosa actualidad. Pero Bedoya nos ofrece elementos tipificadores de sus textos que pueden resultar ejemplares: gracia, ironía, firmeza conceptual, destreza en el manejo del vocabulario y la sintaxis. Cuando menciona sus pertrechos léxicos no digo que consulta diccionarios sino que devuelve enriquecidas sus lecturas dispares. Bedoya es un escritor que ha aprendido a leer en los libros lo que piensan y dicen los hombres, y por eso no se llena de palabras huecas y sabe elegir la palabra adecuada. Y eso lo

hace un escritor. No habría necesitado mejores instrumentos el mejor retórico: lo demás lo hace el talento. Y el de Bedoya es rico: ahí es precisamente donde descubrimos las peculiaridades estilísticas del autor. La manera de traducir su experiencia lectora a la muestra borrascosa de 'lo leído', sino que con minuciosidad oportuna (pero también con natural desenfado) se va abriendo paso entre sus autores preferidos, los elude hábilmente en ocasiones pero los deja insinuarse por uno u otro resquicio, consciente por cierto de que escribe para lectores que saben leer. Y ese es un rasgo importante de la crónica periodística, muchas veces desatendido. El *chroniqueur* no es el reportero que tiene que dar la noticia ni el editorialista que debe comentarla. Es un ensayista que, desde el periódico y para el buen lector, convoca a la reflexión (sería un día, irónica otro día, instructiva siempre). La crónica es la perspectiva que se abre a su talento creador. No es asunto de buena ortografía y esmerada sintaxis. Quienes hemos visto surgir e irse modelando este trajín lingüístico literario de Jaime Bedoya podemos dar fe de que estas crónicas no vaticinan que está por nacer un escritor sino que confirman que este escritor ha encontrado en la crónica periodística una veta estilística singular.

Sino que Bedoya es también un periodista atento al diario quehacer y no le resulta indiferente el acierto o el error de los que pasan: sólo que él no se conforma con ver pasar las cosas. Las cosas lo convocan. Bedoya es hombre de este mundo mísero y oscuro, y se mete con las cosas, con el lado feliz o el grotesco que las cosas puedan tener. Sabe que lo grotesco es el mundo de las ideologías y del cáncer y del sida y de la vacunación masiva. No puede eludirlo.

Cuando digo que es un *chroniqueur* de hoy quiero por tanto decir que no quiere hacer literatura con la noticia; pero cuando agregó que es un escritor quiero enfatizar su extraordinaria calidad de hombre que maneja el lenguaje con aplomo y con destreza. El suyo es un estilo que ha de caracterizar a este esfuerzo por renovar un género inmerecidamente olvidado.

Luis Jaime Cisneros V.

The World Paper

LA REVOLUCION DE LAS ONGS

Por el pueblo, para el pueblo

Por SUSAN GOODWILLIE y PERDITA HUSTON, desde Tecate, México

EN TODO EL MUNDO, y especialmente en los países del Sur, una nueva generación está tomando medidas para resolver los problemas públicos. Miles de personas están creando organizaciones no gubernamentales (ONGs) independientes, grandes y pequeñas, para promover el cambio social y económico a través del cabildeo, de la educación, de la prestación de nuevos servicios sociales y del desafío a la política y práctica oficiales en todos los sectores de la actividad humana.

El proceso de consultas globales que culminó en la reciente Cumbre de la Tierra es un claro indicio de la vitalidad y de la influencia de las ONGs sobre las cuestiones más urgentes que afectan a nuestro planeta. A lo largo de todo el proceso preparatorio de reuniones regionales e internacionales, las ONGs participaron en el desarrollo del orden del día y del contenido de la Cumbre. Esto jamás había ocurrido.

En las reuniones anteriores de la ONU, las ONGs a menudo eran invitadas a último momento, y sólo para estar presentes en foros 'extraoficiales'. El Foro Global de Río, al que asistieron miles de representantes de ONGs de todos los rincones del mundo, fue una impresionante demostración de la envergadura y de la fuerza del movimiento internacional de las ONGs.

Las ONGs (una sigla difícil de pronunciar) forman parte y son contribuyentes del movimiento democrático mundial. Parten de tradiciones locales, pero están vinculadas y crecen mediante información que reciben a través de la tecnología de la
(pasa a la página siguiente)

CHRISTOPHER BING



LA REVOLUCION DE LAS ONGS

(viene de la página anterior)

información. Aprenden de los ejemplos occidentales (tanto buenos como malos) y las impulsa el reconocimiento de que sus gobiernos no pueden—o no quieren—prestar los servicios necesarios para el pueblo.

La expansión y el desarrollo de las ONGs del Sur no siempre ha sido fácil, como es el caso en todo proceso democrático. Estas nuevas ONGs han tenido que aprender simultáneamente cómo influir sobre la política oficial, educar al pueblo, presentar nuevos programas y recaudar fondos para sobrevivir. En muchos países son un nuevo fenómeno que llena de luz una senda débilmente iluminada por otros.

Durante la última década, individuos del mundo entero se organizaron cuando las estrategias de desarrollo (a menudo impuestas desde una perspectiva occidental) fallaron, y cuando los líderes desilusionaron a la ciudadanía.

Hasta en los países en que las organizaciones de voluntarios están estrictamente controladas por el Gobierno, grupos pequeños han encontrado la manera de unirse y de llamar la atención sobre los cambios que se deben efectuar urgentemente y, en muchos casos, para lograr que se efectúen. No sólo en Europa del Este y en la antigua URSS, sino en todo el Sur, desde Tailandia hasta Paraguay, los controles del ejército, de la oligarquía y de la teocracia se han debilitado.

Como siempre entre las ONGs, la inventiva es hija de la necesidad. Los voluntarios actúan donde el gobierno está ausente o no responde a las necesidades del pueblo. En India, donde es casi imposible que las mujeres sin tierras obtengan crédito, las mujeres se han organizado para establecer uniones de crédito para financiar sus actividades. Grupos de América Central han organizado ayuda para los refugiados de las guerras civiles, y otros en Tailandia y Filipinas se han organizado para protestar contra el tráfico de mujeres y el turismo sexual.

Las ONGs son un campo de entrenamiento muy efectivo para el liderazgo y presentan oportunidades para el desarrollo personal y profesional, especial-

Susan Goodwillie es una asesora independiente que trabaja con ONGs de Africa, Asia y América Latina. Perdita Houston es una escritora que ha trabajado con ONGs ecológicas, de desarrollo y demográficas.



mente en las sociedades en que las mujeres no pueden participar activamente en la vida pública. A través de su trabajo en las ONGs, las mujeres pueden ejercer influencia sobre la política pública y presionar a los gobiernos para que respondan a sus necesidades de salud, educación, planificación familiar, crédito y otras áreas fundamentales.

La ecologista de Kenya Wangari Maathai ha crecido profesionalmente a través de su trabajo en las ONGs. Su objetivo de crear un movimiento para reforestar los pueblos de su país ha tenido un éxito extraordinario. "Cuando uno organiza al pueblo para plantar árboles", dice, "también está sembrando ideas de organización".

Al otro lado del continente, en Senegal, Mazide N'Diaye ha sobrepasado su labor en las organizaciones de base para formar la Red Africana para el Desarrollo Integrado (conocida en Senegal como RADI). Su novedosa estrategia ha creado arreglos de negocios entre la RADI y los grupos que asiste de manera tal que fomentan la responsabilidad y la independencia.

El crecimiento y la diversidad de las ONGs en el Sur tiene importantes consecuencias para sus homólogas mejor establecidas en el Norte. Al haber tan pocas ONGs en el Sur, parecía totalmente apropiado que las organizaciones norteamericanas, como Save the Children, Servicios Católicos de Socorro o Partners for Productivity dedicaran personal y recursos para el "desarrollo de base". Ahora, las ONGs locales cumplen esa función.

Las ONGs del Norte todavía tienen mucho por hacer, si están dispuestas a cambiar sus métodos (como, por ejemplo, prestar apoyo financiero a las

ONGs del Sur). También está la largamente descuidada labor de educar al público de EE.UU. y de Europa sobre lo que ocurre en el otro hemisferio. Las ONGs del Norte, como Oxfam, Panos, ChildReach y Bread for the World han encabezado el movimiento para educar a sus miembros y al público en general sobre cuestiones de desarrollo.

Un ejemplo del tipo de liderazgo positivo que deberían ofrecer las ONGs del Norte es una declaración de principios que se originó en Estados Unidos. Hace casi una década, un grupo de líderes de ONGs de EE.UU. en los campos del desarrollo, del medio ambiente y de la población se reunieron para discutir la similitud de sus objetivos y para comenzar a trabajar unidos. Produjeron una declaración de principios titulada "Cómo hacer causa común". La idea fue bien recibida y, en 1989, el Consejo Internacional de Agencias de Voluntarios de Ginebra circuló el documento entre las ONGs del Norte y del Sur. Muchas ONGs han acordado adoptar los principios de la declaración.

"Pero la aceptación de una nueva relación no hace que ocurra", dice Stephen Commins, un asesor de política y planificación de World Vision International, una ONG de socorro y desarrollo. "Es fácil decir que tenemos que operar de otra manera pero, ¿cómo se logra que estas organizaciones, especialmente las grandes ONGs norteamericanas, con enormes burocracias y organizaciones de financiamiento, funcionen de otra forma?"

A pesar de estos problemas, al servir como tejido conjuntivo entre el Estado y la ciudadanía, la floreciente comunidad de ONGs está reforzando significativamente a la sociedad civil, un requisito fundamental de toda democracia. ♦

LA REVOLUCION DE LAS ONGs

Firmes en Gabaldón

ONG eclesiástica lucha contra el desmonte en Filipinas

POR ERIC GAMALINDA
desde Gabaldón, Filipinas

DIEGO FRIGINAL, el cacique de 51 años de edad de la tribu dumagat, es testigo de los rápidos cambios que ha sufrido el paisaje de la provincia de Nueva Ecija en los últimos 15 años. "Todo era muy bello y muy verde", dice. "Teníamos mucho para comer, mucha vida silvestre, mucha fruta. Ahora mire a su alrededor".

Gabaldón, una pequeña población al norte de Manila, está situada en las estribaciones de la cordillera de la Sierra Madre. Si bien todavía quedan grandes extensiones de selva virgen en estas montañas, las estribaciones—que sirven de hogar a 300 integrantes de la tribu—están prácticamente desnudas.

Hace dos años fue el epicentro de un gran terremoto. Grandes extensiones de las montañas quedaron devastadas y, al poco tiempo, los tifones enterraron las aldeas en torrentes de lodo. Al buscar las causas de sus infortunios, los dumagats decidieron que se debían al desmonte descontrolado. Hoy son uno de los miembros más activos de una organización no gubernamental (ONG) llamada Guardianes de la Naturaleza para el Futuro de Nuestros Hijos, un grupo comunitario eclesiástico que ha pasado a ser uno de los oponentes más ruidosos de la tala ilegal en Filipinas.

Fue organizada por un sacerdote católico de 32 años de edad, el padre Edwin Beley, que se ha unido a los voluntarios en actividades que abarcan desde campañas educativas hasta una huelga de hambre de 64 días, que tuvo

Eric Gamalinda escribe para el Centro de Periodismo de Investigación, con sede en Manila.

lugar hace dos años en las oficinas de Manila del Departamento del Medio Ambiente y de Recursos Naturales.

Como muchas ONG que enfrentan la ineficiencia del Gobierno, han tomado las cosas en sus propias manos, y los voluntarios han arriesgado su vida al yacer en el camino para impedir el paso

Si bien todavía quedan grandes extensiones de selva virgen en estas montañas, las estribaciones—que sirven de hogar a 300 integrantes de la tribu—están prácticamente desnudas.

de los camiones cargados de troncos. "Comenzamos a preocuparnos por el futuro", dice el voluntario Joe Gutiérrez, de 29 años de edad, "y por la próxima generación, así que decidimos organizarnos y protestar y no esperar al Gobierno, porque sus promesas siempre terminan en nada".

Una coalición de ONGs acusa que el Gobierno está descuidando al pueblo: los legisladores terratenientes siempre descarrilan la reforma agraria, abundan la miseria y la desnutrición, las violaciones de los derechos humanos son frecuentes, y la tala y la pesca ilegales están degradando el medio ambiente. Este es un factor en la proliferación de las ONGs, dice Fernando Aldaba, el secretario general de un comité para el desarrollo de redes de ONGs. "Cuando el Gobierno está ausente, aparecen las

ONGs", dice, "y como una reacción a la pobreza, algunas personas quieren actuar, y una de las formas de hacerlo es trabajando en una ONG".

En Filipinas hay unas 41.000 ONGs, que recientemente han tenido una importante función en la prestación de servicios básicos. "Para un creciente número de profesionales, el mundo de los ONGs ha pasado a ser una carrera alternativa", dice Karina Constantino-David, que trabaja en una asociación de 45 organizaciones dedicadas a la educación y a la investigación. Hasta la ex presidenta Corazón Aquino dice que trabajará en las ONGs.

Bajo la ley marcial impuesta por el presidente Ferdinand Marcos en 1972, algunas de las pocas organizaciones de tipo ONG que existían en ese entonces para representar al estudiantado, a los grupos políticos, a la Iglesia católica y a los grupos de negocios y de catedráticos, sufrieron persecuciones o fueron declaradas fuera de la ley. Pero después del derrocamiento de Marcos, en 1986, las ONGs florecieron.

Los donantes extranjeros les prestaron su apoyo, muchas ONGs trabajaron para ayudar a elegir a Aquino y el movimiento ganó aceptación. Pero hasta hace poco tiempo, la mayoría eran organizaciones de poca monta, fracturadas por la política y la división acerca de los objetivos. Las coaliciones y las redes de formación reciente les han otorgado una semblanza de unidad y se han coordinado las actividades de las organizaciones de menor envergadura.

Algunas ONGs apoyaron candidatos durante las elecciones nacionales recientes, pero la idea de que hay un voto de las ONGs parece prematura: la mayoría de sus candidatos perdió. Recientemente se debatió acaloradamente si las ONGs, que han evitado la parcialidad política, deberían buscar una participación más directa en el gobierno. ♦

DiarioMundial aparece como una sección internacional especial en las publicaciones que figuran a continuación

En inglés:

Mainichi Daily News Tokio
The Business Star Manila
Executive Hong Kong
Korea BusinessWorld Seúl
Business Review Bangkok
Daily Observer Colombo
Business India Bombay
Daily Journal Caracas
The News Ciudad de México
The Star Ammán

The News Karachi

En español:
Actualidad Económica San José
Gerencia Ciudad de Guatemala
La Prensa Panamá
La República Bogotá
El Diario de Caracas Caracas
Cronista Comercial Buenos Aires
Debate Lima
Hoy Quib

En Japonés:

Toyo Keizai Tokio
En ruso:
Novoe Vremia Moscú
En Polish
Wprost Polonia
En chino:
China & the World Pekín
Economic Information Pekín
En islandés:
Heimsmýnd Reykjavík



Presidente/Redactor
Crocker Snow, Jr.

The WorldPaper / World Times Inc.
210 World Trade Center
Boston MA 02210, USA
Tel: 617-439-5400 Telex: 681273
Fax: 617-439-5415

Volume XIV, Number 8 © Copyright World Times

VISION



Somos la **Fuerza Innovadora de la Banca Privada Internacional**. Nuestro éxito se atribuye a la experiencia y el sabio manejo de nuestra casa matriz, *Stanford Financial Group*, que por más de 60 años ha mantenido la misma estrategia financiera: proteger sus inversiones e invertir en productos de primera calidad con el mayor rendimiento posible. Al depositar su dinero en nuestro banco, deposita su confianza en una institución que le ofrece el dinamismo que caracteriza a la banca internacional actual, moderados por la sabiduría que dan 60 años de experiencia.



GUARDIAN INTERNATIONAL BANK

UN BANCO QUE TRABAJA TANTO COMO USTED

Long Street, St. John's, Antigua, Tel. 809-462-4283, Fax 809-462-0040

Para mayor información favor escribir o enviar su tarjeta de presentación a:
1100 Milam, 36th Floor, Marketing, Houston, Texas 77002, USA.

UNMSM-CEDOC

LA REVOLUCION DE LAS ONG

ASHOKA es una organización con sede en EE.UU. dedicada a la búsqueda de individuos talentosos e imaginativos de países en vías de desarrollo para que contribuyan a solucionar los problemas sociales que afectan al Tercer Mundo.

BANGLADESH Rural Advancement Committee es una de las mayores ONGs del mundo, con más de 2.000 trabajadores en uno de los países más pobres del mundo. Se la considera líder mundial de la enseñanza primaria no formal y este año ganó un premio como la ONG más efectiva del mundo.

COUSTEAU Society (fundada por Jacques, el intrépido explorador marino) promueve la conservación y el manejo acertado de los mares y de los océanos.

DISABLED People's International, con sede en Canadá, es una red de más de 110 grupos del mundo entero que promueven la participación de los minusválidos en la sociedad.

EL Resguardo del medio ambiente es una causa muy de moda entre las ONGs del mundo entero, especialmente desde la década de los 80.

FOSTER Parents Plan International (Plan Internacional de Padres Adoptivos) ha encontrado unos 650.000 "padrinos" de niños necesitados en el mundo entero (incluyendo 111.695 en Estados Unidos), lo que la convirtió en la principal ONG no sectaria que presta este tipo de ayuda.

GREENPEACE promueve la protección del medio marino y es famosa por sus protestas directas pero no violentas como, por ejemplo, obstaculizar el paso de los buques balleneros con lanchas a motor para proteger estos grandes mamíferos marinos.

HAY muchas ONGs dedicadas a la protección de los derechos humanos, como Amnistía Internacional y el Comité Jurídico Internacional para los Derechos Humanos.

INTERNATIONAL Physicians for the Prevention of Nuclear War (IPPNW-Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear),

es una federación de organizaciones nacionales de médicos con más de 200.000 miembros en unos 80 países.

JERUSALEN: *El puente para la paz* es una película documental de una reunión celebrada en julio de 1991 entre 11 activistas de paz israelíes y palestinos auspiciada por dos ONGs.

KOTANSKI, Marek, es el activista de las ONGs más famoso de Polonia y el fundador de Monar, que ayuda a los drogadictos y cuenta con 18 albergues y 15 centros de rehabilitación.

LEAGUE of Woman Voters es una de las ONGs más antiguas de EE.UU. Se fundó en 1920, cuando se concedió el voto a la mujer. Los debates presidenciales organizados por la Liga son parte intrínseca de las elecciones presidenciales estadounidenses.

MOISES Bertoni, una fundación formada en la década de los 80, es

de extinción cuentan con el apoyo de numerosas ONGs que promueven su protección.

SERVICIO, Paz y Justicia en América Latina (SERPAJ) se fundó en 1971 en Costa Rica como un grupo para el fomento de los derechos humanos. Las filiales de SERPAJ en toda América Latina trabajan para la protección de los derechos humanos y el desarrollo.

TRICKLE-UP Program (Programa Trickle-Up) se propone lograr que los pobres se ayuden a sí mismos. Trickle-Up otorga subsidios de hasta 100 dólares a grupos de cinco personas o más interesadas en iniciar un negocio.

UNION of Concerned Scientists (UCS), que comenzó como un movimiento estadounidense en contra de la guerra de Vietnam, lucha contra el consumo excesivo, la expansión demográfica y el daño al medio ambiente.

VOLUNTARIOS del mundo entero son el motor de las ONGs. Casi todos están inspirados por el precepto bíblico de que es mejor dar que recibir.

El ABC de las ONGs

una ONG paraguaya dedicada a informar al público sobre la importancia de la conservación de los recursos naturales, especialmente forestales.

NUCLEOS, como el Indonesian Environmental Forum, han unido a cientos de pequeñas organizaciones para una causa común (en el caso del Forum, para la conservación del medio ambiente).

OXFAM se fundó en Inglaterra en 1942 con el fin de luchar contra el hambre. En la actualidad, siete Oxfam autónomas alrededor del mundo combaten este terrible mal.

PROJECT Ploughshares, una coalición auspiciada por el Canadian Council of Churches, desarrolla propuestas para la paz y la seguridad, la justicia internacional y la conversión de la industria militar canadiense.

QUAKERS (cuáqueros), forman parte de una secta cristiana fundada en 1650 que trabaja con sectores marginados de la población en 35 países y les ayuda a ser autosuficientes.

RINOCERONTES, elefantes, una gran variedad de animales en vías

WORLDWATCH Institute fue fundado por el ecologista Lester Brown en 1964 para informar al público sobre la conexión que existe entre las economías y los ecosistemas.

X - como en excusa, ya que no pudimos encontrar ninguna ONG que comenzara con "X". Si encuentran alguna que comience con "X", no vacilen en decírnoslo.

YOUNG Men's Christian Asociation (YMCA, Asociación Cristiana de Jóvenes), se fundó en Londres en 1844. La YMCA y la YWCA (Asociación Cristiana Femenina), prestan asistencia para el desarrollo, ofrecen alimentos y albergan a los hambrientos y prestan muchas otras formas de ayuda a los necesitados.

ZIMBABWE cuenta con numerosas ONGs que demuestran cómo las organizaciones de base pueden pasar a ser organizaciones nacionales. El Savings Development Movement (SDM) de Zimbabwe, por ejemplo, logró que los aldeanos juntaran sus ahorros para comprar semillas y fertilizante.

PONGA SU NEGOCIO EN EL CENTRO DEL MUNDO

En tierra y en el aire, el Aeropuerto Internacional de Atlanta pone el mundo al alcance de su mano.

En el aire: Todos los días, 31 aerolíneas con 2000 vuelos ofrecen servicios sin escala a los principales mercados de Estados Unidos, y sus insuperables conexiones lo llevan y lo traen de casi todos los rincones del planeta.

En tierra: Hemos duplicado nuestra capacidad de carga y expandido nuestro sector internacional, que ahora ofrece 14 puertas y un rápido y eficiente servicio de aduanas. Y nuestro Atlanta Tradeport ha sido designado como zona de comercio exterior.

Nuestros modernos trenes subterráneos lo llevan de las terminales a los diversos sectores del aeropuerto. Después, el veloz servicio de tren MARTA lo transporta hasta el centro de Atlanta, el nuevo centro comercial internacional del sudeste de Estados Unidos.

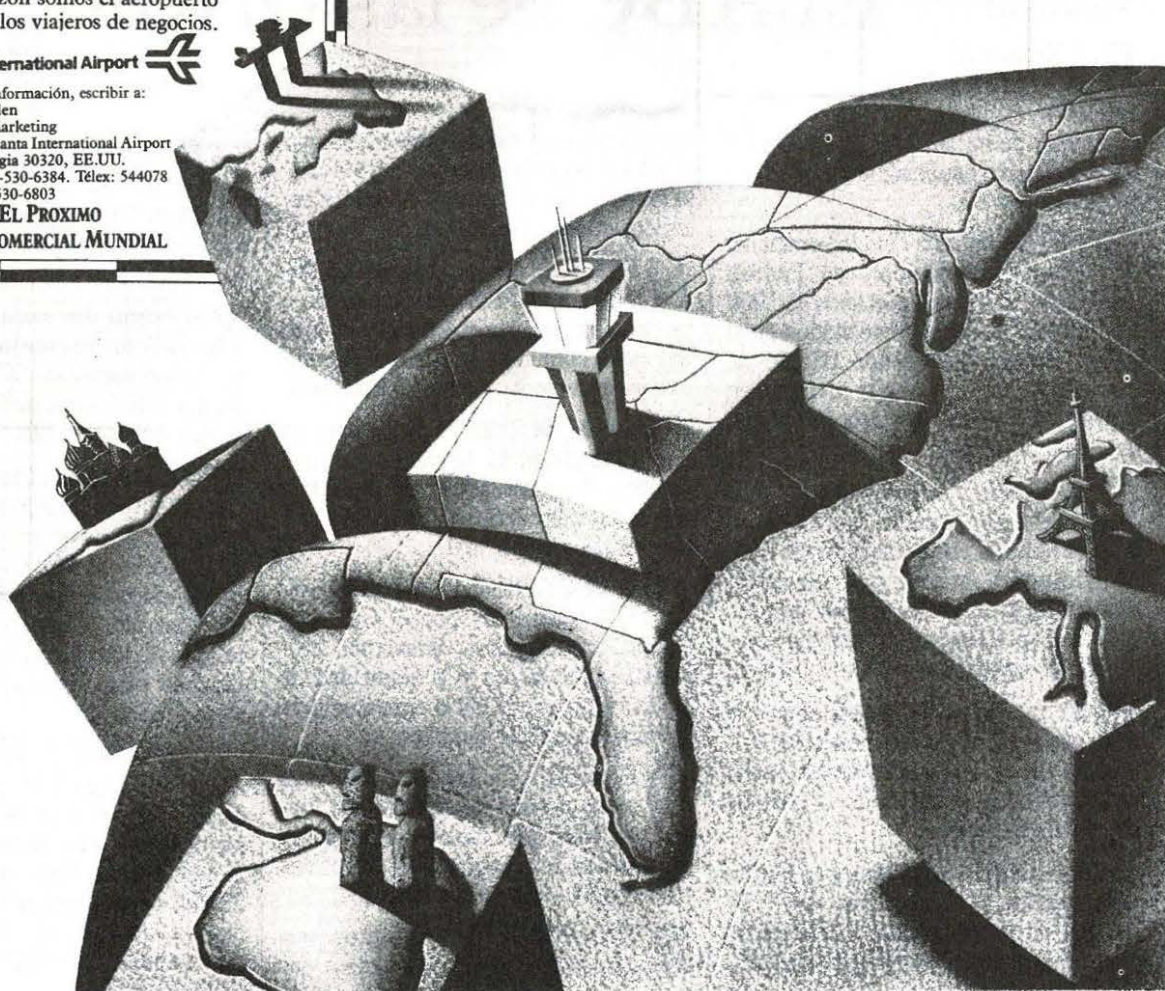
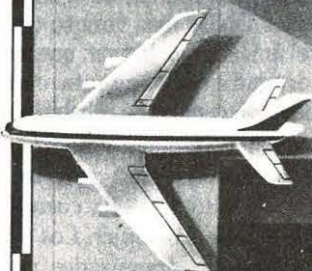
Con razón somos el aeropuerto favorito de los viajeros de negocios.

Atlanta International Airport



Para mayor información, escribir a:
John M. Braden
Director of Marketing
Hartsfield Atlanta International Airport
Atlanta, Georgia 30320, EE.UU.
Teléfono: 404-530-6384. Télex: 544078
Telefax: 404-530-6803

**ATLANTA. EL PROXIMO
CENTRO COMERCIAL MUNDIAL**



LA REVOLUCION DE LAS ONGs

Grupo latinoamericano activa a la 'sociedad civil'

Grupo Esquel: un puente entre las ideas y la realidad

EN AMERICA LATINA—donde el Gobierno siempre ha dominado a la sociedad, respaldado por la Iglesia y a menudo por el Ejército—, la "sociedad civil" ideal, basada en el trabajo voluntario y en la filantropía del sector privado ha sido débil e incluso ha sido desalentado por las autoridades. Pero en la década de los 80, los Gobiernos de muchos países redujeron su papel, a través de la imposición de penosos ajustes económicos, de la eliminación de numerosos programas de desarrollo social y económico y de la privatización de las empresas estatales. El nivel de vida de la mayoría decayó rápidamente y casi no existían ONGs para llenar el vacío.

Diego Cornejo informa desde Ecuador que la Fundación Grupo Esquel Ecuador ("Esquel Ecuador"), parte de una organización de una red similar existentes en Brasil, Argentina, Uruguay, Chile EE.UU., con filiales en Bolivia, Costa Rica y Honduras, se formó para impulsar el desarrollo de las sociedades civiles.

Esquel Ecuador, dice su presidente ejecutivo, Cornelio Marchán, es un espacio abierto al que convergen intereses de progreso, de nación y cambio, lejos de criterios partidistas. Ocupan dignidades del Directorio políticos, empresarios, intelectuales, líderes de base y universitarios con cuatro tareas bien definidas: ser catalizadores de iniciativas para incrementar el bienestar y la capacitación de los pobres; movilizar recursos humanos, de instituciones y financieros—tanto en América Latina como en las democracias desarrolladas—para financiar estas actividades; ampliar la visión de los líderes reuniéndolos para compartir ideas y crear soluciones; y reforzar la sociedad civil latinoamericana.

Esquel Ecuador no es una ONG ejecutora. En lugar de ello, los grupos Esquel financian y prestan apoyo a otras ONGs. Estos grupos, que cuentan con subsidios de importantes fundaciones

Diego Cornejo es un sociólogo y comunicador residente en Quito.

de EE.UU., se están convirtiendo en fundaciones nacionales con fondos considerables recaudados en sus propios países y en EE.UU., Canadá y otras regiones del hemisferio norte. Por ejemplo, el grupo Esquel Ecuador está buscando una capitalización inicial de 7,7 millones de dólares, el 40 por ciento proveniente del Ecuador y el 60 por ciento del extranjero.

El grupo apoya 38 proyectos. En la actualidad respalda las siguientes ONGs y proyectos:

- El Centro de información de los movimientos sociales del Ecuador está a cargo de un plan piloto con pandillas juveniles en el Guasmo, un sector suburbano de Guayaquil, donde habitan

alrededor de 280 mil personas soportando agudas carencias. Negando el estigma social que pesa sobre estos grupos, que en la ciudad son sinónimo de delincuencia, se realizan programas deportivos y culturales y actividades recreativas.

- "Integración y colocación familiar" persigue la rehabilitación de los niños abandonados y su reincorporación a sus familias o a familias sustitutas.

- La "Fundación Pájaro Carpintero" apoya a cinco empresas de artesanos de la tagua, el llamado marfil vegetal, para desarrollar tecnologías productivas e impulsar la exportación de elaborados de la tagua.

- "Hoy en la Educación" trabaja en la capacitación docente de maestros y en la dotación de material didáctico impreso para tres escuelas de "Fe y Alegría", un programa impulsado por la Iglesia Católica para 2 mil estudiantes de sectores populares.

El problema principal de Esquel Ecuador es la demanda excesiva: todos los días recibe un promedio de dos solicitudes de financiamiento de proyectos. ♦

¿Camaradas en la ayuda?

El Banco Mundial y las ONGs trabajan y discuten entre ellos

EN EL MUNDO se está reconociendo cada vez más—dice el Banco Mundial, una entidad con sede en Washington—que el sector público está limitado en lo que puede hacer para promover el desarrollo económico y para resolver los problemas sociales y ambientales, y que "a medida que las sociedades van aceptando esas limitaciones, muchas esperan que las organizaciones de acción cívica y los grupos sin fines de lucro adopten un papel más activo".

El Banco trata principalmente con los gobiernos de sus 152 miembros y rara vez financia directamente a las ONGs. Pero alienta a los Gobiernos para que trabajen con las ONGs en proyectos de desarrollo.

La participación de las ONGs en los proyectos financiados por el Banco ha crecido rápidamente. En los 15 años transcurridos entre 1973 y 1988, las ONGs participaron todos los años en unos 15 proyectos del Banco. En 1989 el número ascendió a unos 50 y el año pasado a 89: un 40 por ciento de todos los nuevos proyectos aprobados.

Además de prestar servicios a nivel local, las ONGs están cada vez más ansiosas por participar en la planificación de los proyectos. La gerencia del Banco se reúne regularmente con los líderes de 26 ONGs del mundo entero para lograr un consenso sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo.

Los grupos defensores se quejaron en la década de los 80 que el Banco estaba financiando el crecimiento económico sin tener en cuenta el medio ambiente. En respuesta, el Banco dio participación a las ONGs en el proceso de planificación. Ahora se dice que ignora las necesidades de los pobres.

El Banco lo explica así: "Algunas de estas ONGs proponen un 'paradigma de desarrollo alternativo', en el que la producción para las necesidades internas es la principal prioridad del desarrollo. De todas las áreas del debate entre las ONGs y el Banco, ésta ha sido la más polémica".

—Por Anthony Westell,
redactor asociado de DiarioMundial
para Norteamérica.

• MERCADOMUNDIAL •



**"VENGA AL
CORAZON DE EUROPA:
MAASTRICHT, HOLANDA"**

Programas internacionales profesionales y prácticos, únicos en su género, en:

- Gestión financiera
- Promoción y asistencia industrial a pequeños empresarios
- Manejo Ambiental

Duración: del 11 de setiembre al 17 de diciembre de 1992

• Capacitación de empresarias
Duración: del 11 de sept. al 6 de nov. de 1992

• Administración de energía para pequeñas y medianas industrias

Duración: del 2 de octubre al 6 de noviembre de 1992

Para mayor información:
Co-ordinador Executive Programmes
The Netherlands International Institute for Management (RVB)
P.O. Box 1203
6201 BE Maastricht
The Netherlands
Fax: 043 - 618330
Telex: 56729



**INGLES
USA**

CURSOS INTENSIVOS INDIVIDUALES en CINCINNATI, OHIO, USA.

especial para empresas y altos ejecutivos

FUNDADA EN 1972

Hotel y almuerzo de lunes a sábado incluidos en el precio paquete

PROGRAMA:
7 horas diarias de clases, lunes a sábado con una hora de descanso para el almuerzo con el profesor.

Duración de 2 a 4 semanas

Para mayor información.



602 Main Street
Cincinnati, Ohio 45202 U.S.A.
(513) 721-8782 Telex: 214664
FAX: (513) 721-8819

Negocios

Worldwide International and Export Trading Co.

- Línea completa de productos
- Exportaciones directas a Europa, Sudamérica y África

Ponerse en contacto con Anthony D. Cannao Jr.
115 Friendship St.
North Providence, RI USA 02904-3927
Tel 401-454-4849 Fax 401-353-7226

INVEST YOURSELF

"... useful resource for all public library collections."
"... an impressive resource... covers an astonishingly broad spectrum..."
"... an excellent resource... inspiring articles, user-friendly practical and... COMMUNITY TOOLS..."
"Anyone searching for 'a way to make a difference'... need look no further!"
- THE WORKBOOK

Over 40,000 opportunities around the world through 180 non-government volunteer organizations

NEW EDITION OF "THE GUIDE"

SHOW AVAILABLE THROUGH NEW LEAF IN STORES
• BOOKSTORES • LIBRARIES • EDUCATIONAL • QUALITY BOOKS
• TRAVEL • MUSIC • COMPUTER • BUSINESS • BOOKS

**The University of Southern Mississippi
Instituto de Inglés**



- Enseñanza sobresaliente del idioma inglés desde 1947
- Instructores (ESL) con amplia experiencia
- Asistencia como oyentes a cursos universitarios
- Preparación para el TOEFL
- Laboratorio de idiomas y de computadoras

- Curso de 8 semanas de duración
- Programas de terminología de negocios y de conversación y cultura inglesas de 4 a 6 semanas de duración
- Programa para ejecutivos de negocios de nueve meses de duración
- Programas especializados para grupos especiales

English Language Institute, The University of Southern Mississippi
Southern Station Box 5065, Hattiesburg, MS 39406-5065
Tel. (801) 266-4337, Fax (801) 266-5723

AA/EOE

Advertencia a los lectores Se ruega llevar a cabo todas las averiguaciones pertinentes antes de efectuar pagos o de entrar en cualquier otro tipo de compromiso relacionado con un aviso. World Times Inc. no se responsabiliza ante ninguna persona por pérdidas o daños y perjuicios incurridos a través de un aviso publicado en DiarioMundial.

**ARMSTRONG UNIVERSITY
Berkeley ♦ California**

**Puerta de entrada a los estudios de
Administración de Empresas en EE.UU.**

Armstrong University, fundada en 1918, es una pequeña universidad privada que atiende las necesidades de los estudiantes internacionales en pos de una carrera en **Administración de Empresas y Contabilidad**.

El profesorado y el estudiantado internacionales brindan un medio de aprendizaje variado y estimulante. Armstrong está situada en el corazón de **Berkeley, California**, un conocido centro educativo. Toda la cultura, belleza y recursos de Berkeley están al alcance de la mano, al igual que los que rodean a la zona de la Bahía de San Francisco.

ARMSTRONG University • (510) 848-2500 • FAX (510) 848-9438
2222 Harold Way, Berkeley, California 94704, USA

Envíe este cupón para recibir una solicitud de ingreso e información sobre lo siguiente:

- Programas de posgrado:
- Programas de pregrado
- Programa de Inglés

Nombre y apellido _____

Dirección _____

Ciudad _____

País _____

Reconocida por la Accrediting commission of AICS

WP 8 / 92

**Spartan Health Sciences University
School of Medicine
in St. Lucia, West Indies**

- Classes Starting Jan, May & Sept.
- 36 Months program leading to the Doctor of Medicine degree
- Instruction in English
- W.H.O. Listed

For information: U.S. Office
7618 Boeing DR., Suite C, El Paso,
Texas 79926 USA

Tel: (915) 778-5309 FAX: (915) 778-5328

¡ESTUDIE EN EE.UU.!

Obtenga su título en uno de los lugares de mayor belleza natural y de mayor riqueza cultural de EE.UU., Mercy College, a solo 20 millas al norte de la ciudad de Nueva York.

- Más de 50 especializaciones de pregrado y 3 posgrado.
- Asesoramiento para estudiantes internacionales y para la obtención de viviendas dentro y fuera del campus.
- Programas bilingües.

MERCY COLLEGE • Admissions Office
555 Broadway • Dobbs Ferry, NY 10522 USA
(914) 893-4500, ext 406



Memphis State University
INTENSIVE ENGLISH FOR INTERNATIONALS

- Beginning, Intermediate, Advanced Classes
- Prepare for TOEFL-administered at MSU
- Mild Southern Climate
- Home of Elvis and the Blues

For Information and Applications, Contact:
INTENSIVE ENGLISH FOR INTERNATIONALS
Dunn Building 300 Tel: 901/678-2814
Memphis State University FAX: 901/678-2747
Memphis, Tennessee 38152 Telex: 53915
An Equal Opportunity/Affirmative Action University

**LE DAREMOS
EL MUNDO**

MercadoMundial puede ayudar que su mensaje, producto o servicio alcance al mundo entero a un precio razonable. Un aviso puede llegar a un millón de lectores

Para mayor información, ponerse en contacto con:

Eliza Brown, The Worldpaper
210 The World Trade Center Boston,
MA 02210 EE.UU.

**— Cursos Universitarios
Por Correspondencia—**

**TITULOS UNIVERSITARIOS
TOTALMENTE APROBADOS**

Económicos estudios por correspondencia para obtener un título de *Bachelor, Master's* o *Ph.D.* plenamente aprobado por el Superintendente de Instrucción Pública de California. Nuestro prestigioso profesorado asesora estudios independientes. Además, se otorga crédito por la experiencia adquirida en la vida diaria y en el trabajo (5000 alumnos matriculados, 400 profesores). Richard Crews, M.D. (Harvard) President, Columbia Pacific University, Department 3G58, 1415 Third Street, San Rafael, CA 94901. Sin cargo (800) 227-0119. En California: (800) 552-5522 ó (415) 459-1650



Obtenga un
**TITULO
UNIVERSITARIO**

Usando su experiencia de trabajo, de la vida diario y académica. Para evaluación e información envíe curriculum en inglés a:

**PACIFIC SPRING
UNIVERSITY**
9581 W. Pico Blvd, Dept 11
Los Angeles, CA 90035 EE.UU.

— Publications —

SHARING THE EARTH, a new publication of a leading conservation organization, the National Audubon Society, relates the experiences of people seeking to establish a balance between humans and nature, and between humans and humans. It dramatizes the challenges to establishing a sustainable ecological future that are presented both by poverty and rapid population growth and by affluence and high resource consumption. Illustrated with over 90 full-color photographs, charts and paintings, the book is available in paperback (\$US 24.95) and hardback (\$US 34.95) by writing;

Prices include shipping and handling
Audubon's Population Program
666 Pennsylvania Ave., S.E.,
Washington, DC 20003, USA.



**National
Audubon
Society**

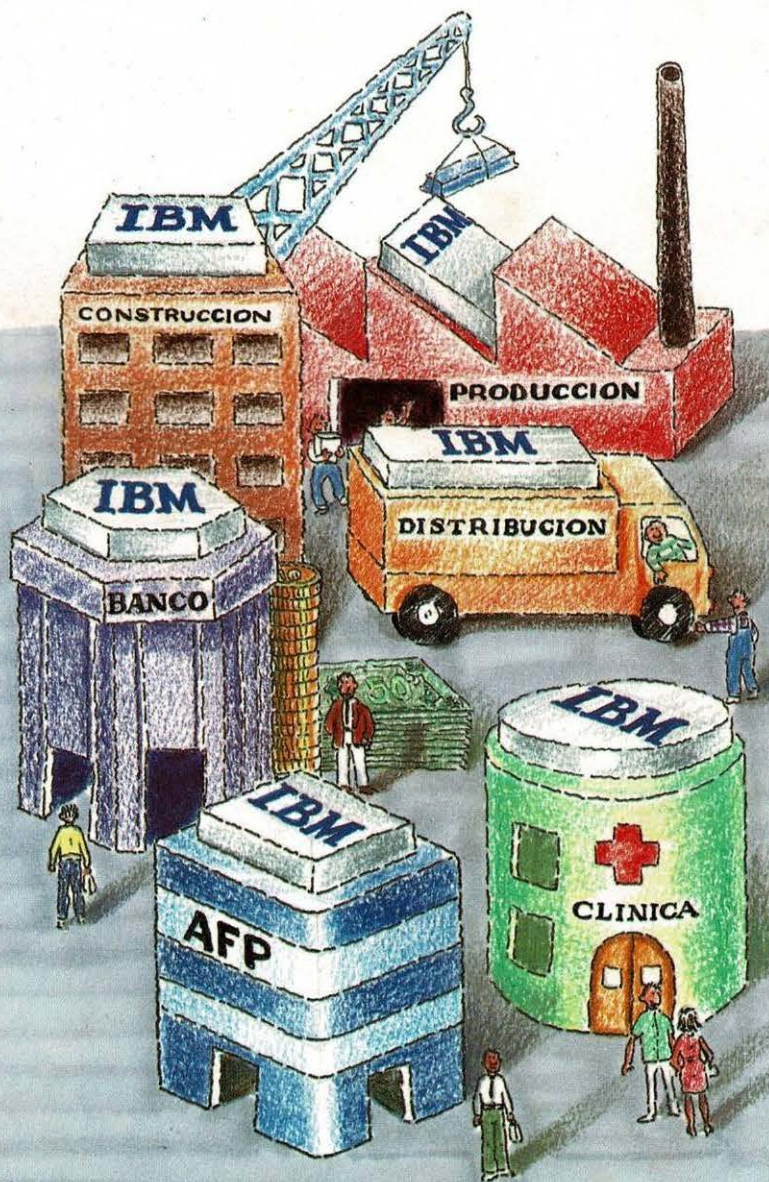
**ANOTHER VICTIM
OF GALLOPING
CONSUMPTION.**



Worldwide, fifty thousand acres of rainforest will be destroyed today. Paradise lost at horrendous cost to hold the species left on earth. To ensure their survival, we must act now. Learn how by writing us.

**RAINFOREST
ACTION NETWORK**
300 BROADWAY, SAN FRANCISCO, CA 94133

IBM le ofrece con el AS/400, una solución integral a la medida de su Empresa.



Hospitales, bancos, clínicas, AFP's, empresas mineras; cualquiera sea el rubro de su empresa IBM le ofrece una solución con programas diseñados para satisfacer sus necesidades particulares. Sólo IBM estudia y analiza su tipo de empresa para brindarle, sobre la base del AS/400, soluciones adecuadas a sus problemas de facturación, cuentas corrientes, control de almacenes, contabilidad, estados financieros, etc. y así integrar de manera eficaz la información de sus distintas áreas.

La AS/400 es el sistema más ventajoso:

- Puede complementar su red ya instalada, haciendo de su sistema uno mucho más potente.
- Le garantiza gran seguridad en la información almacenada porque es inmune a los virus.
- Cuenta con una base de datos relacional para acceder a la información fácilmente.
- Tiene una extraordinaria capacidad de trabajo: 24 horas los 365 días.
- Asesoría exclusiva, servicio técnico y mantenimiento con el respaldo y garantía IBM.

Ponga a su empresa en manos de IBM para aprovechar al máximo toda su capacidad.

Consulte por nuestro sistema de financiamiento directo.

Llámenos hoy mismo a los Telfs.:
355500 / 370700 Anexos: 1415 o
1323

IBM[®]
IBM DEL PERU S.A.

Solución Total a Problemas Específicos

Tres Tarjetas de prestigio en un gran Banco.



El Banco Wiese le ofrece tres famosas tarjetas de crédito para que Ud. elija la suya:
American Express: Personal, Gold y Corporativa.
Diners Club: Nacional e Internacional.
Master Card: Nacional e Internacional.
 Ellas le dan seguridad, comodidad, prestigio y le abren muchas puertas.

BANCO WIESE



para gente como usted.

UNMSM-CEDOC